

# La Moda Elegante

BIBLIOTECA MUNICIPAL  
MADRID



Ayuntamiento de Madrid



PARIS Y BERLIN

Gran Prix et Médailles d'Or.

# BELLEZA

No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre BELLEZA (registrados)

Es el ideal Rhum Belleza. Fuera canas

A base de nogal. Bastan unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su color primitivo con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana, se evitan los cabellos blancos, pues sin tñirlos, les da color y vida. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

**Depilatorio Belleza** Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar al cutis. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

**Angelical cutis** Líquido (blanco o rosado). Este producto completamente inofensivo, da al cutis blancura lisa y fina envidiable. Sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza, distinción y delicado perfume.

DE VENTA: En las principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal.—DEPOSITARIOS: En Buenos Aires, D. Luis Badia, calle Bernardo Irigoyen, 263.—En Habana, D. Enrique Tayá, calle Dragones, 92, Teléfono A-3186.—En Panamá, D. Pedro Pujolás, Farmacia Española.—FABRICANTES: ARGENTE HERMANOS Badalona (España)



**Almendrolina Belleza** Es la REINA de las CREMAS

Un solo bote rejuvenece y embellece el cutis de una manera admirable. Completamente inofensiva. La mujer joven realza y conserva su hermosura, y la dama de edad recobra el imperio de la belleza. Finísimo perfume. Precio: 5 peseta.

**Loción Belleza** ES EL SECRETO DE LA MUJER Y DEL HOMBRE PARA REJUVENECER SU CUTIS. Especialmente preparada y de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Da firmeza y desarrollo a los pechos de la mujer. Absolutamente inofensiva.

**Tinturas Winter** Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pezalla: Negro, Castaño oscuro, Castaño natural, Castaño claro, Rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.



COMPRE EN SEGUIDA  
EL JUEGO CHINO  
DE MODA  
**MAH-JONGG  
POPULAR**

EL MÁS ECONÓMICO

APRENDERÁ A JUGAR

EN UNA SESIÓN :

PRECIO: 2 PESETAS  
PROVINCIAS, 2,50

EN LIBRERÍAS Y PAPELERÍAS

PEDIDOS A EDITORIAL PAEZ  
FERRAZ, 50.—MADRID

**La Furia Española**

— POR —

**JUAN DEPORTISTA**

LOS TRIUNFOS DEL FÚTBOL NACIONAL

Los pedidos deben

dirigirse a

RENACIMIENTO

Preciados, 46. — MADRID

## La higiénica

Agua vegetal de Arroyo única, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa, es inofensiva, tónica, pudiendo usarse con la mano.

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y PELUQUERÍAS DE MADRID, PROVINCIAS Y AMÉRICA  
Depósito central: PRECIADOS, 56, principal - MADRID

**Casa MATAMOROS**

ÚNICA SASTRERÍA QUE VENDE A LOS M'SMOS PRECIOS A PLAZOS QUE AL CONTADO

Trajes desde cien ptas. Se admiten géneros

Esta casa regala una magnífica ampliación de 60 x 45 a todos sus clientes, para un grupo de tres personas, por insignificante que sea su compra hecha en la acreditada CASA LLERA

HORTALEZA, 53, 1.º DERECHA MADRID

## Música - Liquidación

Ocho álbumes con 40 números completos de los ilustres maestros Bretón, Vives, Pérez Casas, Arbós, L. de Grignón, etc., lidos pesetas!! Veinte álbumes con 200 cuplés (letra y música), bailables, fox, tangos, etc.; creaciones de Argentinita, Goya, Raquel Meller, Pastora Imperio, Isaura y demás estrellas, ¡cinco pesetas!! Extranjeros, 2 dólares, franco embalaje, portes certificado.—Los pedidos, con su importe, únicamente a Antonio Ros, Librero.

Calle Claudio Coello, 95, entresuelo derecha. MADRID (6).—Casa fundada en 1896.

LEA USTED

**EL HOMBRE NUEVO**

NOVELA por

Ricardo León

CINCO PESETAS

RENACIMIENTO

Preciados, 46.—MADRID

## Para Adelgazar con seguridad y sin peligro

Por fin existe un remedio seguro y sin peligro contra la obesidad.

Hay que adelgazar mejorando la digestión.

La doble papada, los carillos, las caderas, el pecho, el vientre, son prontamente reducidos. Las carnes se afirman. Los órganos interiores, aliviados por la eliminación de la grasa, recobran su anterior vitalidad, y la opresión, el ahogo, la dispepsia y otros sufrimientos inherentes a la obesidad se corrigen rápidamente.

Es un verdadero renacimiento del organismo. Este producto verdaderamente maravilloso se llama **Pilules Apollo**. Hay que adelgazar cerca de un kilo por semana sin la menor molestia. Millones de curaciones atestiguan ya la perfecta inocuidad y la eficacia de este producto. Hombres y mujeres se encuentran admirablemente y siguen el tratamiento sin cesar en sus ocupaciones.

Así, pues, si el engruesar os incomoda, no titubeéis tomad las **Pilules Apollo** y no temed nada al presente ni para lo porvenir: estas píldoras son de composición exclusivamente vegetal y no encierran nada pernicioso.

Un frasco se remite discretamente por correo certificado, enviando pesetas 12 por giro postal o sellos de correo a Productos Raté: calle Balmes, 87, Barcelona. (Agencia General para España).

Venta en Madrid: Gayoso, Perez Martin, Duran, Casas; en Barcelona: Vidal y Ribas, Vte Ferrer, La Cruz, Segala, Alsina, Uriach, Dalmau Oliveres; en Bilbao: Barandiaran y Cia; en Valencia: Gamir; en Sevilla: Farmacia del Globo, Gorostegui; en Zaragoza: Rived y Cholliz y en todas las Farmacias de España y del mundo entero.

Desconfiad de las imitaciones y exigid en cada frasco el sello francés de la "Union des Fabricants" y en los rotulos la dirección. J. Raté, 45, Rue de l'Ecliquier, Paris.



## ¡Embellezca su cara!...



Sin arrugas, sin granos, sin curvas impropias que la afeen. Un rostro bello, matizado por un tinte de suavidad sonrosada, atrae todas las miradas y seduce. EL TRATAMIENTO L'AIGLON no ocasiona la menor incomodidad, ya que acciona durante el sueño. La cara es el espejo del alma. ¡Sea usted bella...! Pida folletos, adjuntando sello correo 0,35 a

INSTITUTO ORTOPEDICO, Sabaté y Alemany, Canuda, 7.—BARCELONA

## SEMPERE Y OVIEDO

ALMACEN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS,

CINTAS, SEDAS,

ENCAJES,

PUNTILLAS,

ADORNOS,

MEDIAS,

PASAMANERIAS,

ARTICULOS

PARA LABORES

Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00 M.

Sucursal: 8, SERRANO, 8. Teléfono 26-18 S.



COMPRO ALHAJAS. Pago altos precios. Príncipe, 16

Ayuntamiento de Madrid





## REVISTA PARISIENSE

Además de la línea general, imponiendo en cada temporada una silueta nueva, es interesante analizar el detalle de los trajes presentados en las exposiciones de nuestros modistos, maestros de la moda. Porque los trajes que embellecen a las mujeres, son hechos algo a su imagen. Un poeta ha dicho: «Todas parecidas. Jamás iguales.» Pero un estilo nuevo puede al pronto parecer uniforme. Hay en su estudio siempre una multitud de detalles que varían su aspecto.

No puede decirse que hay un traje tipo para indicar la estación otoñal y su floración elegante, pero habrá en él multitud de ideas nuevas y de hallazgos imprevistos, inéditos, que marcarán la armonía de la moda nueva.

Se resguarda la espalda; se cierran los trajes detrás. He aquí los puntos establecidos que sirven de base.

En torno de estas indicaciones propenden las diversas inspiraciones y florecen las ideas ingeniosas, que serán expuestas de mil maneras.

Aquí, por ejemplo, la amplitud está combinada en la espalda por los efectos de aberturas, en las cuales se disimulan los pliegues y bajo los pliegues, a su vez, se disimula el cierre.

¿Por qué magia podrá introducirse este vestido estrictamente cortado? Esta investigación nos seduce.

Además, la espalda estará adornada de puntas en triángulo; el triángulo central, base en alto, punta en bajo, formará un canesú cogiendo los hombros; las otras bases colocadas al borde de la falda, puntas en las caderas darán cómodamente el juego de amplitud que reclama la línea nueva.

Se ha dicho: canesús y ensanches como palabras de orden; el medio geométrico de respaldarla combina un efecto de detalles de los más armoniosos en su sabio equilibrio.

Toda la gracia de un estilo está compuesta de refinamientos sutiles, producidos con objeto de expresar de una manera original y personal una idea directiva.

El movimiento de arriba a abajo, por detrás, es una indicación esquemática; ciertos inventores la siguen estrictamente, sencillamente, contentándose con acotar la tela por delante y dejar caer el paño en la espalda.

Pero otros se entretienen en combinar con las caídas de telas el movimiento indicado, incrustando puntas que forman una cascada de temblorosos pliegues.

El juego de los triángulos es un predilecto en los hallazgos de detalles. Lo he advertido en muchos modelos y no de los menos bonitos. Por ejemplo: las puntas colocadas en lo alto del cuerpo y en el bajo de la falda figuran un gran rombo, porque las bases de los dos triángulos están unidas en una costura formando la línea del talle. El efecto se halla repetido detrás y delante.

Los lados de la falda son amplios, dejando entre las dos puntas de detrás y de delante escapar los pliegues formados por la tela puesta en forma sobre las caderas.

En el cuerpo, los lados igualmente en forma, pero estrechados por la costura de debajo del brazo, hábilmente cortado, perfilan el busto y realizan la idea del cuerpo plano formando oposición con la falda amplia y muy ancha en el bajo.

Y nada más gracioso que esta combinación en la que el corte realiza matemáticamente el adorno de la silueta en un equilibrio perfecto.

El movimiento de alto a abajo de una curva alargada en otro «modelista» donde las puntas no son agudas, donde todo es redondeado.

La moda sufre en el momento actual una influencia verdaderamente artística, y los efectos de recortes que se encuentran donde quiera son como un reflejo del arte de las líneas y de las curvas que domina nuestra época.

La idea de las incrustaciones en puntas, encaja la silueta; será, pues, esta silueta esquemáticamente expresada por un triángulo esta temporada, punta en alto, base en bajo.

En esta base ensanchada viene a representarse, en el ingenio de los artistas de la moda, los pliegues, los frunces o los plisados, según el gusto el «en-forme» plano, amplio y flexible ofrece también sus curvas suaves para unir las inflexiones del cuerpo que sabe vestir graciosamente.

Pliegues «en-forme», aberturas, abanicos de pliegues, una vez combinados, son adornados de bordados o animados de estampados realzados con juegos de colores, de efectos, de oposiciones, de variedades de telas.

Un traje de satén incrustado de triángulos de terciopelo; un abrigo de piel, incrustado de conos de bordado; una túnica de crespón Georgette, ensanchada con altas puntas de brillantes adornos de cuentas, todos manifiestan igualmente la misma idea, revestida, podría decirse, de adornos refinadamente opuestos.

Hasta la piel no se resiste a este espíritu de refinamiento y de detalle. Hoy la piel se trabaja como tejido, se trata y se adorna como la tela más flexible, se la recorta también en triángulos, en dientes, en tiras, se la prepara para efectos geométricos, necesita en las prendas que ella compone una línea adecuada.

De este modo, una prenda hecha de «fulgurante» incrustada de dientes de «petit-gris», será más elegante que una amplia capa de armiño. Y es que la una habrá realizado la expresión del arte modistil, mientras que la otra aparecerá como un suntuoso, pero bárbaro despojo. Nos vamos volviendo «dilettantes» en asuntos de moda.

V. DE CASTELFIDO.



# FLOR DEL BOSQUE

(CUENTO BREVE)

Duerme la aldea. Lo mismo en el antiguo castillo señorial de Belle-Rive aux Roses que en la cabaña, todo duerme en profundo sueño. Ocúltase la luna cubierta por densas nubes, presagio de no lejana tormenta... Tan sólo una luz brilla en la pequeña ventana de la casita blanca de las madresevas. ¡Es la de Agatha! ¿Por qué tiene luz para llorar? Acaso para ver correr, gota a gota, sus lágrimas; tal vez, acaso para no estar sola. El dolor, como las alegrías, tiene necesidad de claridad; no hay cuadros, por tenebrosos y lúgubres que sean, que no ilumine un rayo de luz, divino símbolo de un rayo de esperanza.

¿Por qué lloras, Agatha? ¿Por qué la rubia de ojos negros, tan blanca como blanca paloma de rosado pico, llora en el silencio de la media noche?

Es joven, bella y amada en la casita blanca de las madresevas.

Su belleza recuerda la hermesura dulce y severa de los cuadros italianos, con sus rasgos reflexivos, su frente alta y despejada, sombreada por graciosos bucles de oro.

—Muchacha—dícete su madre, la anciana criolla de dulce mirar—, haces mal en pensar de continuo en tu amor del bosque, que nada bueno te traerá... ¿Sabes, acaso, quién es? En su vida debe ocultarse un misterio... Olvidale, Agatha... ¡Olvidale!...

—No puedo, madre. ¡He soñado con él!...

—Locura. ¡Siempre locura!

—No; era un dulce sueño con mezcla de algo doloroso yo vi un blanco ataúd vacío, blanco ataúd en el que metía mi mano, y ¿sabes lo que hallé? Una rosa muy roja, de cien hojas; una rosa que, al tocarla, se deshojaba en mi mano, en suaves vibraciones como la cuerda de una lira, y en cada una de ellas percibíase como lejano eco: «¡Agatha, tu amor del bosque, el misterioso Bull, te ama con un amor eterno!» ¡Ah, madre! Después mi mano, al desprenderse la última hoja de su corola, tropezó con algo muy frío, helado. Era mi rosario de perlas. Entonces desperté. ¿Por qué no duró aquel sueño? ¿Por qué la rosa de cien hojas no fué eterna?

—Loca—dice la criolla, besándola—... Debes olvidar. Yo también, como tú, tuve un amor... que mató mi vida de veinte años cuando era bella; desde entonces, sólo supe amarte a ti.

Al decir esto, los ojos de Mary, la criolla, se entornaron como evocando aquel pasado.

Mary, la madre de los enfermos, como la llamaban en los alrededores de Belle-Rive aux Roses, había sido una belleza. Era la hija de las plantaciones a los diez y nueve años; la hechicera del bien, severa y pálida, a los cincuenta. Su tez, aunque algo bronceada, no excluía una admirable hermosura que había resistido a la edad y a los dolores. Hija de las colonias, tenía su marcado tipo americano.

Cuando, diez y ocho años ha, llegó a Belle-Rive aux Roses, traía solamente a su hijita, lindo bebé de rubios tirabuzones, tan rubios como las espigas de trigo.

Pocos instantes después del diálogo narrado, Mary, la criolla, salía.

—Me voy—dijole a Agatha—; tengo necesidad de visitar algunos enfermos; volveré al toque de la oración. Adiós, hija, desecha de tu magín ese amor de misterio; cuida de tus flores; las pálidas madresevas parecen llamarte. ¡Están tristes!

Dirigiéronse las dos hacia la pequeña verja dorada que rodeaba la casita. Juan, el peatón,

el recadero del pueblo, llegaba en aquel momento.

—Toma—dijole a Agatha, alargando una carta de color de rosa—; es para ti.

Y se alejó.

Tomóla, con mal disimulada emoción, en sus manos la rubia doncella, en tanto que la criolla esperaba su lectura. Decía así:

«Mi bella vecina del bosque:

»Jamás os hubiera escrito si una fuerza invencible no hubiera marcado nuestra separación. Mi padre se halla enfermo y me llama a mi país. ¡Oh, Agatha! ¿Sabéis cuanto interés me inspiráis?... Interés del que jamás una casta doncella puede ruborizarse. Para ser feliz, hubiérame bastado arrojar rosas a vuestra ventana cada mañana y veros sonreír dulcemente, como la Gioconda a su ideal amor. ¿Qué clase de emoción es la que he experimentado, cuando, al declinar la tarde, os veía en el bosque inclinada sobre la hierba recogiendo vuestro ramo de margaritas? No lo sé. Los poetas del Oriente pretenden que tan sólo una vez encontramos el ángel que nos guía en el árido camino de la vida. ¿Sereis vos acaso, Agatha, ese ángel?

»Yo he encontrado muchos rostros hechiceros, de azulados o negros ojos, de rojos labios y frescas mejillas; mas, ¡ay!, ninguno iguala al vuestro, tan puro, tan pálido y tan bello. Ya no os veré más cual mujercita de mis rosados sueños; ya no os veré más a la orilla del claro arroyo que bordea la pradera; ya, al morir la tarde, con el canto de las aves que retornan al nido, no acompañaré de lejos el regreso de Agatha a la aldea, y no oprimiré, en idilio dulce de dos almas, vuestra mano...

»Bull llorará eternamente su perdido amor del bosque...»

... Belle-Rive aux Roses, dormida en profundo sueño, no veía la luz pálida en la casita de las madresevas... ¡Es Agatha, que llora!...

... Tres días más tarde del sueño de Agatha, Mary, la criolla, esperaba en el bosque, al pie de la encina, la llegada de Bull. Una lluvia menuda rociaba las copas de los árboles.

—¿Qué me diréis?—preguntóle Mary, tan pronto le divisó.

—Escuchadme, señora Mary. Tengo acerca de vos un deber que cumplir antes de mi partida. Soy el hijo del amo de la plantación de Santa Clara—prosiguió Bull—, el hijo de Aníbal Falmi, cuyo nombre debe evocar en vuestra memoria un doloroso recuerdo. Perdonadme, Mas es de necesidad ir hasta el fin y que conozcáis los motivos del gran interés que me inspira Agatha. Yo conocía el vínculo que ante Dios nos ligaba; mi padre, antes de mi venida a Belle-Rives aux Roses, me relató tan triste historia, entregándome a la vez una crecida cantidad que asegurará el porvenir de los dos, del que ya jamás habéis de preocuparos. Ahora, cumplida mi misión, nada me retiene aquí y debo cuanto antes alejarme con rumbo a América. Dentro de breves días partiré para siempre... Agatha debe ignorar siempre el pasado y olvidar el presente... A los leones, cadenas de hierro... A los amores irrealizables, el mar como barrera y eterna separación... ¡Ella debe ignorar!...

—Callad—dijo la criolla poniendo un dedo sobre sus labios en señal de silencio.

Hubo una pausa. A la mente de Mary venía el recuerdo de diez y ocho años antes; la dulce evocación de su lejana patria, donde bajo aquel cielo de fuego, había sido tan tiernamente amada por Aníbal. Su patria perdida, donde la vegetación crece lozana y los frutos y las flores parecen estar embalsamados; donde en aquel ambiente de libertad casi salvaje, era dichosa cuando no conocía las penas del corazón. Más un día... ¡Ah! Un día que el amo de la plantación se fijó en ella, cambió su existencia. La paz huyó para siempre: sugestionada, inconsciente, obedeció las órdenes del tirano, y, víctima de su capricho, cayó en sus brazos...

Del amor de un instante nació Agatha, débil flor, pálida como las madresevas...

Meses más tarde, Aníbal, el amo, uníase en matrimonio a una joven blanca, dando al olvido el amor de Mary, la criolla, que, herida mortalmente en su corazón, emigraba a Francia, dirigiéndose a Belle-Rive aux Roses, en busca de reposo al lado de su hermana Marta, su única familia. Cuando Mary llegó con Agatha, Marta había muerto, nombrándola heredera y nueva propietaria de la casita blanca de las madresevas.

Bull guardaba silencio. Parecía seguir con el pensamiento lo evocado por Mary. La contempló con veneración y pesar.

—Perdón—dijole con acento doloroso el americano—; perdón en nombre de los dos... ¡Mi madre ya ha muerto!...

—Olvido y perdono—murmuró la anciana—. Partid cuando queráis. Agatha ignorará siempre el misterio de su nacimiento, el afecto que le profesais...; partid, Bull...; cuanto antes, mejor, y que el cielo os bendiga.

Ya los ojos de Agatha no lloran. La fiebre consume a la casta doncella en el lecho...; ya, al morir el día, no va a la pradera, junto al arroyuelo, a recoger flores... ¡Al estio azul, con cielo muy puro, con festón de encajes, sucedieron las tardes plomizas...

—Madre...: tengo sed...; abre la ventana; quiero ver de lejos el bosque y evocar aquel sueño de amores, el blanco ataúd, la rosa bermeja... ¡Oh, qué breve ha sido! ¡No fueron eternas sus hojas! ¿Por qué desperté?

—Porque, ángel... tu dolor te quita la vida... ¡Olvidale!

—No puedo... ¡Y quiero soñar!...

Los ojos de Agatha se cierran; lejos, la campana de la vieja iglesia tañe tristemente... Los fieles, al toque del Angelus, van a la oración... Mary, la criolla, medita recitando el rosario en voz baja.

—¡Y quiero soñar!...—repite muy quedo la rubia de pálida tez, tan pálida como las madresevas—. No me despertéis; ya vuelve aquel sueño, el blanco ataúd; mi mano ya aprieta la rosa tan bella que, al deshojarse lenta en sus vibraciones de canción lejana, repite con un eco:

«¡Agatha!... ¡Agatha!... ¡Tu amor del bosque, el misterioso Bull, te amaba; pero no volverá... No despiertes de tu sueño!... ¡Duerme!... ¡Duerme siempre!...

Cuando Mary, la criolla, terminó su rezo, Agatha, la pálida rubia, dormía muy fría... muy fría.

¡Ay! De aquel sueño no volvió a despertar jamás...

MARGARITA ASTRAY REGUERA.



# EVA

## ESPAÑOLAS DE SIEMPRE

### LA SEÑORITA QUE LUCHA

Al lado de muchas Magdalenas bullen por esta España también muchas Nazarenas con su pesada cruz bajo los bucles bonitos.

El temor de verse con los dedos agujereados, en un obrador de modista, ha conducido a esta mujer a la oficina donde un caballero tripudo le dicta unas cartas muy secas, atestadas de gerundios y de cifras, para que ella lo copie todo taquigráficamente y lo ponga después «en limpio», sobre la máquina de escribir.

El hombre orondo no deja de mirar a la chica con cierto aire de «gourmet». La carne joven es siempre un retail de primavera, aun en las penumbras mohosas de un «Negociado» o un «Estudio». Pero la «taquimeca» ha comprendido hace tiempo que sus años golosos le pesan como una cruz, y no se atreve a echar por la ventana tanta leña olorosa. Simula no pecararse de la aidez del jefe, y teclea en su maquinita. Alguna vez el sudor borra sus lunares, tan inofensivos; empalidece su sonrisa, tan esmeradamente pintada, cuando casi no es de día... Esto suele coincidir con el momento en que la virtuosa recuerda de modo intermitente las reglas ortográficas, o con aquel otro instante apagadamente trágico en que los garabatos que trazó sobre las cuartillas «no se leen» del todo claros... La virtuosa no posee todavía un caudal bastante copioso de palabras técnicas, y en su cabecita de pájaro, soleada aún y llena de abril, ciertos terminachos de la más densa burocracia se resisten a entrar con su penoso volumen de paquidermos. Todas las mujeres ociosas tienen un poderoso enemigo: su amiga íntima; pero todas las mujeres atareadas conocen otro rival más peligroso aún: la Ortografía. Muchos señores gerentes son capaces de perdonar a la mujer todo linaje de faltas, menos aquellas que consisten en añadir una «hache» o cambiar una «be»...

Esta mujer que lucha en la oficina ha sido creada con pedacitos de Juana de Arco y de Agustina, la de Aragón. Tuvo, hace años, la malaventura de convertirse en pensionista, y de que a la madre le asaltara el reuma, y de que al hermano vengán suspendiéndole en todas las carreritas cortas que el pobre emprende a fuerza de cafés, de cajetillas y de carambolas. Ha aprendido a madrugarse. Se ha habituado a vestir de negro. Domina la sabiduría de permanecer sentada ocho horas, en tandas de a cuatro, frente a una mesa atestada de papeles odiosos que ni siquiera desprenden la misericordia de oler gratamente. Cuando en «la casa» la reprenden unos hombres—hermanos de esos otros que, en la calle, se la comen con los ojos—, la heroína calla, coge la goma y borra la palabra que puso equivocándose. Sólo en el cajón, entre copias y apuntes, conserva la borlita de los polvos, el espejo—espejo chiquitín al que le pide verdades enormes—, y la consabida novela corta, para el tranvía, camino del comedor ceniciento y de la madre quejicosa... Firma al entrar en la oficina y al salir. El oro de la frente se le des-

tiñe bajo la neblina gris de la covachuela. Sobre su gentileza se va superponiendo esa silueta de gorila que han ido adquiriendo ciertos funcionarios de los llamados «probos». Ella es, también, «proba»; demasiado... Su virtud le cuesta más sofocos y dispendios que una finca de lujo. Su hermosura, como su juventud, van trocándose en andamiajes. La cruz le hunde los hombros, pero ella, en lo íntimo, se siente penetrada de un resplandor. Lo triste es que cuando esta mujer que lucha así llega a su casa a acariciar al falderillo o al pájaro y echar una mirada a sus tiestos y besarle las flácidas mejillas a «la vieja», el resplandor de marras ya no dora la cena fría, ni el pecho vacío, ni el silencio torvo...

### OTRA SEÑORITA, QUE NO SE COMPADECE DE LOS LUCHADORES

Hace pocos días nos lo contaba el dependiente de cierta famosa perfumería madrileña:

—El tipo de la señora o de la señorita que viene aquí en busca de buenos productos es conocidísimo de todos nosotros. Pide cualquiera de las tres o cuatro marcas de moda, y paga sin rechistar los buenos duros que le exigimos a cambio de tan olorosa pequeñez encerrada en un frasco caprichoso o en un estuche «chic»... A menudo, el precio de la mercancía no es bastante elevado, y, en su consecuencia, la mercancía no «acaba de seducirle». La mira, la vuelve a mirar, titubea y concluye solicitando otra marca «que sea mejor». Muchas veces ocurre que ha examinado todas las existencias del establecimiento, y que ya no nos queda ninguna otra más digna de su capricho. ¿Qué hacer? Aquella clienta no puede salir sin que la hayamos complacido. Entonces, aun violentando la terminante consigna del «principal», que es un comerciante digno y concienzudo, decidimos volver de nuevo a la trastienda, fingiendo que vamos en busca de otra mercancía más costosa, y salimos a poco ofreciéndole a la compradora, con etiqueta distinta, una cualquiera de las que antes desechó por barata. La señora «parroquiana» cambia de gesto; ya parece satisfecha. Examina el producto por pura fórmula, y, atribuyendo una nueva calidad al artículo que le servimos en atención a una embustería o añagaza psicológicamente inevitable, se lo lleva contentísima, creyendo con toda su alma que, por resultar el más caro es, sin duda, el mejor.

Oído el dependiente de la perfumería, nos fuimos a escuchar al de una librería cercana.

—Aquí entran pocas señoras y señoritas a adquirir obras literarias—nos dijo—. Se les antoja terrible exorbitancia gastar «nada menos que un duro» en una novela o una colección de poesías. Cuanto más, compran una de esas narraciones «blancas», escritas por lo común sin alma, sin amor ni sintaxis y con la más delirante ñoñería. Las damas linajudas no aportan por este local. En cuanto a las muchachitas de la clase

media acomodada, tampoco. A determinados autores en boga les leen otra clase de hembras, más ostentosas que sensitivas. Libros religiosos; novelas «sin color»; manuales, y de los más económicos...; esto es todo lo que se llevan muchas españolas elegantes y bellas, que vienen cargadas de la perfumería, de la tienda de sedas, del bazar, de la repostería «bien»...

Dijo el mozo, y hasta se lanzó a suspirar: Nosotros, impudicamente, suspiramos también. Y salimos a la calle, famosa por sus establecimientos, ante cuyos escaparates henchidos de alicientes se detenían miles de mujercitas y de mujeresonas, de muñecas y de furias, relucientes los ojos, pronta la mano al deleite del dispendio. Las contemplamos con respetuosa melancolía. Y, en vez de piropearlas rendidamente, nos acometió el atán de susurrarles, humildes y atentos:

—Venus, Mesalina, Lucrecia, Salomé, Caperucita, Judith, Isabel de Hungría, Belkiss, Ofelia, lady Macbeth, Juheta, senora Bovary, Jacinta, Kaverita... ¿por qué, usted que tiene tantos duros para unas varas de «crepé», no reserva unas pocas pesetas para un manojito de versos? ¿Por qué se muestra usted tan pródiga con el frasco de París y cicatea tanto con el libro de España? ¿Por qué consiente usted que el escaparate engorde a unos hombres y la gloria entiaquezca a otros? Señorita: píntese, en buena hora, los labios, pero no le prive de su gotita de miel y de rocío al corazón. Ese corazón, sin lunares postizos, sin perfumes de la rue Royal, sin dentrificos ni «pohsoirs», que alguna vez podría utilizar usted en sus tantasías y sus realidades, cerca del compañero soñado; junto a la cuna dormida; en el balcón, mientras la tarde de primavera se dora; en la paz de la noche, bajo la lámpara; por el sendero escondido; en el huerto, delante del mar... Señorita: no le tenga tanto temor a que sus amigas—algunas de sus amigas—le llamen cursi porque debajo de la perfumada y empolvada frente sienta usted que le palpita y le agobia un pensamiento generoso; acuérdesse de que si en su tocador no deben faltar los vinagrillos y las lociones, tampoco estorbaría en su gabinete una hilera de libros, sobre todo si estaban amorosamente alineados en una bibliotequita lujosa, manufacturada por un buen ebanista. La mujer que siente hondo y discurre huele también a esencias caras. Es cuestión de que el hombre que la corteje a usted posea una elemental noción de las fragancias. Señorita: un poco de piedad para nuestros poetas, que en España aprenden a morir de olvido, de hambre y de desdén, porque las mismas mujeres, a las que cantan con tanto cariño, no les hacen caso, al menos en las librerías... ¡Pobres hombres metidos en su jaulita, como un canario cualquiera, pero sin el terrón de azúcar y sin el primoroso y rebosante cacharrito de agua que le pone usted a su canario!...

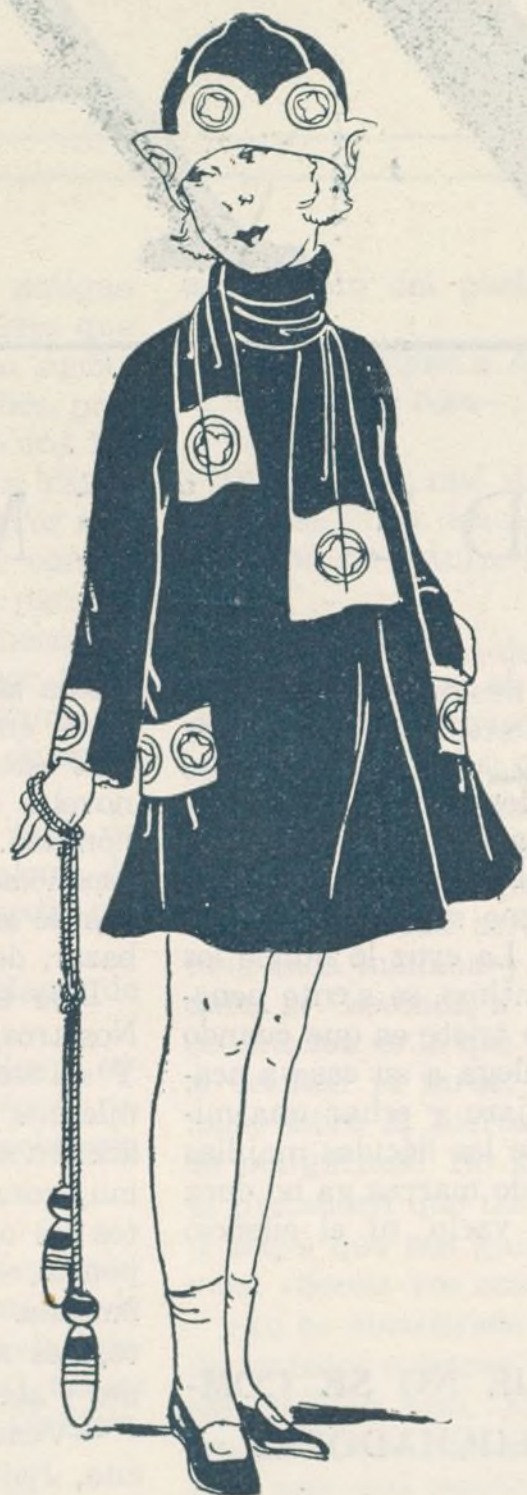
EMILIANO RAMÍREZ ANGEL.



## PRIMEROS ABRIGOS



1



2



3



4

1 Abrigo en reps rojo Burdeos, guarnecido de galones cirés blancos.

2 Abrigo en *covert-coat* jaspeado jade, con guarniciones en satén con *soutache*.

3 Abrigo en *Kashaclan*, color natural, guarnecido de satén rojo vivo.

4 Abrigo en *marcellaine* gris perla, con guarniciones y *soutaches*.

5 Abrigo de paño ligero, color arena, bordeado de trencillas de seda roja. Cinturón de cuero rojo.

(Patrón trazado, figs. F 27 a F 32 de la *Hoja Suplemento*.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Consta de seis piezas:

Pieza F 27.—Corresponde al delantero del abrigo. Se doblará el patrón antes de aplicarle sobre la tela y se prolongará según las cantidades en centímetros indicadas por las flechas. Se aplicará sobre la tela y se obtendrá el delantero completo de la parte derecha. Se dará la vuelta al patrón para obtener el lado izquierdo. Se unirá según 1-2 al cuello y según 2-3 con el hombro y la manga.

Pieza F 28.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se desdoblará el patrón y se prolongará en las cantidades indicadas por las flechas. Se doblará la tela al hilo y se aplicará sobre la línea que lleva la indicación de *Mitad de detrás sin costura*. Se unirá según 5-2 con el cuello y según 2-3 con el hombro y la manga.

Pieza F 29.—Corresponde al puño.



5



6

Pieza F 30.—Corresponde al cuello.  
Pieza F 31.—Corresponde al bolsillo.  
Pieza F 32.—Corresponde al cinturón.

Estas piezas se cortarán según los patrones.

6 Abrigo de *jersey* muy fino, color marrón, guarnecido de suecia blanca con *soutache*.

(Patrón trazado, figs. A 1 a A 5 de la *Hoja Suplemento*.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Consta de cinco piezas.

Pieza A 1.—Corresponde al delantero (parte derecha). Se aplicará al patrón sobre la tela, después de desdoblarlo y se cortará el delantero derecho completo. Se unirá según 1-2 con el cuello, según 2-3 con la hoja de encima de la manga y según 3-4 con el costado. Se dará la vuelta al patrón para sacar el delantero izquierdo.

Pieza A 2.—Corresponde a la mitad de la espalda del abrigo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 8-13, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 8-7 con el cuello, según 7-3 con la hoja superior de la manga y según 3-4 con el costado.

Pieza A 3.—Corresponde a la mitad del cuello. Se doblará la tela y se aplicará sobre el patrón, obteniéndose así el cuello completo. Se unirá según 8-7 con la espalda y según 8-2 y 2-1 con el delantero.

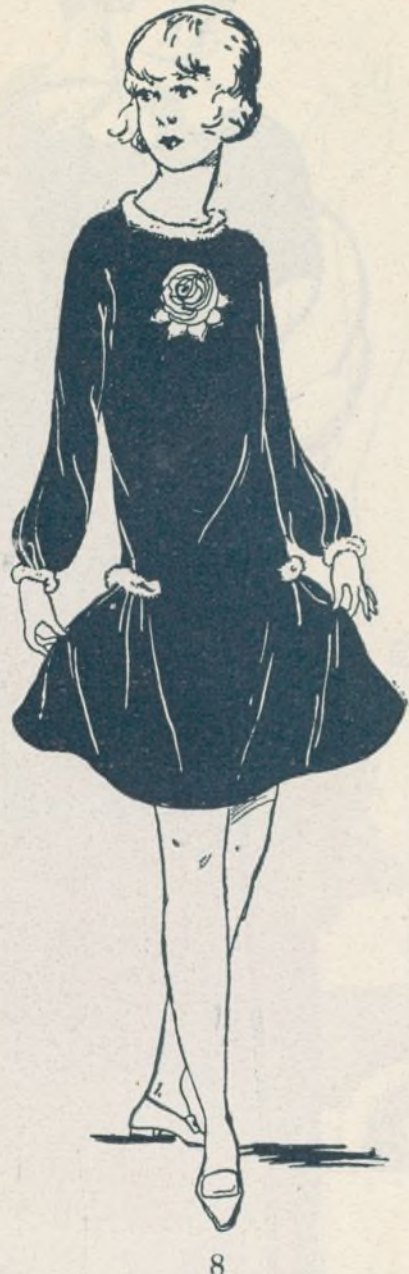
Piezas A 4 y A 5.—Corresponden a la manga en sus dos hojas y se cortarán según los patrones.





7 Traje sastre de terciopelo; botones de pasta.  
8 Traje para niña, en terciopelo de seda rojo Burdeos; adornado de armíño y con un motivo bordado sobre el delantero.

8 bis Traje de niña en crepé de China azul marino; la falda y el cuello están plisados, y el cinturón formado por rositas plisadas.



9 Vestido para niña, en crepé de China y mimosa, adornado de pequeñas rosas plisadas de la misma tela que el traje.

10 Traje de niña en escocés color caquí y azul fuerte. Adornos y cinturón en Suecia caquí.

11 Abrigo de niña en «drapella» verde y gris; cuello y puños en duvetina de seda gris plata.

12 Traje para niña, en lana azul y puños de organdi blanco, corbata de organdi blanco con puntos azules.



## Como debemos cuidar a nuestros hijos

### LA COQUELUCHE

Es una enfermedad probablemente microbiana, seguramente epidémica, que ataca principalmente en la edad infantil: de dos a siete años.

Al principio, la coqueluche parece una simple bronquitis: el niño tose como si estuviera atacado de un sencillo catarro; pero, no obstante, si la tos es más pertinaz, si la temperatura es más elevada, si la voz es más ronca, los cosquilleos laríngeos más intensos que en un constipado vulgar, si hay en él algo de coriza y de conjuntivitis, un médico experto puede ya sospechar el origen específico de la enfermedad.

Este período dura de tres a quince días, cuando sobrevienen los ataques de tos característicos. Un niño está jugando; algunos minutos antes que la crisis sobrevenga experimenta esa sensación de picazón, de cosquilleo de la laringe que la anuncia. El ataque de tos se produce. En seguida se ve al enfermito buscar en derredor suyo un punto de apoyo al cual pueda asirse. Si es un niño de pecho, se precipita en los brazos de su madre. De más edad, si está de pie, se le ve patallar en un estado de exaltación completa. Si se encuentra acostado, se endereza vivamente sobre la cama para agarrarse a las cortinas, a los barrotes de aquélla. Pónesele el rostro abotargado y tal abotargamiento de la cara puede, en algunos casos, ser suficiente para que un médico ejercitado sospeche la existencia de la coqueluche. (Trousseau.)

Las sacudidas se suceden sin interrupción y el enfermito, los ojos inyectados y lagrimosos, los labios violáceos, se encuentra en un estado próximo a la asfixia, hasta que se produce al fin una inspiración larga, cantante, convulsiva que da término al ataque de tos.

Pero inmediatamente un segundo acceso de tos, un tercero, un cuarto y muchos más se producen y constituyen lo que se llama el *acceso*, cuyo fin está generalmente marcado por vómitos flemosos y alimenticios.

Entre los accesos, el niño no tose por así decirlo: el ataque de tos resume toda la enfermedad. Mas cuando el ataque se repite frecuentemente, veinte, treinta, cuarenta, sesenta veces en las veinticuatro horas, compréndese que puedan producirse complicaciones. En casos singulares sobreviene la bronco-neumonía.

La higiene representa un importante papel en el tratamiento del atacado de coqueluche: es necesario que su alcoba sea muy vasta y esté bien aireada, y es bueno que no permanezca en ella día y noche.

En el período de declinación el cambio de aire es uno de los medios más eficaces. Siendo la coqueluche muy contagiosa, pues basta que un niño esté algunos minutos al lado de un enfermo para contagiarse, conviene aislar a éste último de los demás niños; y los objetos de que se ha servido, el cuarto donde ha permanecido, deben someterse a una rigurosa desinfección.

Debemos indicar a nuestras lectoras un nuevo tratamiento instituido por M. Carrière, profesor de clínica infantil de Lille. Esta terapéutica comprende:

1.º El aislamiento del enfermo;

2.º La instalación por encima de su lecho de una tienda o cubierta de tarlatana en la cual, tres o cuatro veces por día, se esparcirá una mano de eucaliptol;



3.º La desinfección de las fosas nasales tres veces al día por medio de glicerina boratada y resorcinada;

4.º Inyecciones intramusculares cotidianas de aceite gomeño, lado a una dosis que varía entre cinco y veinte centímetros cúbicos, según la edad, y

5.º La frecuente administración de vomitivos.

## ENFERMEDADES

Los canarios criados en jaula, generalmente sufren una enfermedad que se revela por una depauperación notable. El vientre está casi diáfano, duro y cubierto de venitas rojas. La enfermedad proviene del consumo de alimentos que debilitan el intestino. Deben suprimirse estos alimentos, y si no mejora, ponerle en el agua un pedazo de alumbre del tamaño de un guisante. Si tampoco mejora, deberá dársele como alimento leche hervida con miga de pan y hoja de lechuga, que se cambiará a menudo. Este régimen alimenticio durará dos o tres días, y después se le podrá dar semillas de mijo y de cáñamo hervidas y mezcladas con una yema de huevo duro, un pedacito de galleta y algunas hojas de achicoria, todo bien mezclado.

Para librar a los canarios de una especie de piojo que les ataca, bastará tener las jaulas bien limpias, y cambiar las cañas cada dos o tres días o por lo menos lavarlas.

## LOS CRISTALES DE LOS LENTES

Pueden limpiarse con pieles suaves de guante o de gamuza, y de esta manera se conservan brillantes y sin rayas. En invierno, cuando se entra en un local caliente, se cubren los cristales de una capa de vapor de agua. Se evita este inconveniente llevándolos un rato en el bolsillo, a fin de que no haya tanta diferencia de temperatura y no se introduzca esa capa de vapor.



13 Traje de paño azul marino, mezclado con crespón de China marfil. El vestido se compone de dos partes, alto y bajo, cuya unión señala bien el talle y se prolonga en punta en medio del delantero; la falda, abierta a media altura de cuatro *panneaux* flotantes, se abre sobre un vestido interior al color. Para que resulte práctico el vestido debe hacerse en color obscuro, negro o marino; ponerle el crespón marfil como recuadro de escote, en los puños, tiras de bolsillos y chorrera plisada.

14 Tres piezas de pañete realizado con un galón bordado.

15 Traje de *bourrette* almendra, paletó guarnecido de botones de nácar. El modelo resulta sobrio con los pliegues regulares del traje y la tira de recuadro del paletó; se alegra

el interior con un galón bordado guarneciendo al traje.

16 Conjunto de seda *schappe*, traje malva y paletó violeta.

Sin renunciar al perfil de la línea recta, la moda acusa una tendencia cada vez más marcada de atenuar en ella los rigores hacia el bajo de la silueta; las faldas son plisadas a todo lo ancho del delantero—las faldas para deportes solo se plisan *todo alrededor*—como lo demuestran las figuras 14 y 15; abiertas, figura 13, ampliadas por un volante holgado o cortado en forma, figura 16.

17 Traje de «travesina» cortado con cintas de terciopelo, tono sobre tono.

18 *Redingote* con faldón ondulado de *reps-line* color tabaco, con botoncitos de nácar.



13

14



17

18



15

16



## Tratamiento de las quemaduras producidas por el sol

La cura de sol es un método de tratamiento excelente. Es perfecto para los niños enfermos y raquíticos; nada le iguala en la curación de la tuberculosis de los ganglios y de los huesos. Mas, como todo medicamento activo, el sol debe estar dosificado y aplicado con discernimiento.



21

22

19

20

19 Traje de popelina violeta o Burdeos, mezclada de lienzo de seda marfil rayada y cuadriculada de tonos al color. El cuello chal se prolonga hasta el cinturón bajo, completado por un lazo.

20 Si el terciopelo «hace rico» permite también realizar efectos de sobriedad y de distinción cuando se emplea con cierto gusto. La suavidad de los reflejos y la pureza de las líneas se combinan en el modelo para dar al conjunto una elegancia indiscutible. El traje, de crespón *marocain* o popelina de seda roja geranio, se recuadra con una tira de terciopelo de seis a ocho cmtrs. de ancho; los terciopelos más estrechos, de dos a dos cmtrs. y medio a lo sumo, están puestos como brazaletes en el bajo de las mangas cortas y en radios alrededor de una placa de cinturón compuesta de tiras de tela añadidas. El talle bajo se halla marcado con un terciopelo de igual ancho que el que rodea las bocamangas.

21 El ajuste de las tiras añadidas o incrustadas es una labor delicada que requiere gran cuidado y una precisión absoluta de ejecución. Pero el efecto producido es de una elegancia tan discreta que bien merece la pena de intentarlo. El traje se hace de muselina de lana.

22 Traje sastre, cuya línea de gran novedad, ofrece todas las ventajas de esta clase de vestidos. En popelina, reps, sarga o gabardina se llevará hasta los últimos días de otoño. La comodidad necesaria de movimientos la dan dos pliegues incrustados regulando la amplitud por delante, según las fórmulas más observadas en las últimas creaciones de la moda. El chaleco móvil está sujeto por botones de presión, lo que permite pasar el traje por encima de la cabeza y también cambiar los plastrones para variar el grado de elegancia.

23 Traje de crespón *marocain* negro y crespón *Georgette beige*, plisado y picoteado.

El baño de sol común, que constituye de ordinario esa exposición empírica en «maillot» a orilla del mar, frecuentemente carece de importancia, pero hace pensar en la insolación mortal.

Primeramente es una verdadera quemadura de la piel, al nivel de las regiones corpóreas que se han expuesto a los rayos solares, acompañadas de rojez a la que sigue en seguida una exfoliación de la epidermis. Los rayos del sol ejercen su influencia más profundamente todavía en los tegumentos, y hacen aparecer inflamaciones, ampollas, verdaderas escoriaciones muy dolorosas y largas de curar, acompañadas de fiebre. Especialmente atacan la cara, la nuca, los brazos y las piernas desnudas. El cuero cabelludo, cubierto ventajosamente, resiste más tiempo.

Pero pueden sobrevenir los accidentes más graves. Un médico inglés, el doctor Dick, se expresa de la manera siguiente: «Los insolados se quejan de dolor de cabeza, de sed, de asfixia; en pocos minutos les sobrevienen vértigos, vómitos biliosos, caen sin respiración y en estado comatoso. Desde el principio la fiebre es violenta, la cefalalgia profunda, los sudores copiosos y seguidos de gras postración, los orines escasos y de fuerte color. La piel de la parte superior de la espalda, del cuello y de la cara, se irrita; los párpados se inflaman, el coma que sobreviene es muchas veces precedido de delirio furioso, de convulsiones. Algunos niños atacados se quejan de sensaciones singulares: les parece que el cerebro les baila dentro del cráneo; otros son poseídos de terrores frecuentes que, aparentemente, no tienen ninguna razón de ser. El aparato muscular toma a veces una tirantez considerable.»

El tratamiento más adecuado es el siguiente:

Preventivamente consiste en no salir jamás sin sombrero de grandes alas y llevar, además, protejenucas. Las señoras no deben olvidar la sombrilla así como una buena capa de polvos de arroz, que es cuando únicamente tienen alguna utilidad. Pero si con todo esto la quemadura del sol llega hay que aplicar sobre la región atacada compresas de agua fría, renovadas con frecuencia y, después, aplicar en forma de untura el siguiente preparado:

Vaselina .....	a 30 gramos.
Lanolina anhidrida .....	
Oxido de cinc .....	a 10 gramos.
Agua de rosas .....	

Si es verdadera insolación hay que acostar al enfermo con la cabeza baja, cubrirla y flagelar su cuerpo con lienzos impregnados de agua fría, renovada a menudo. Darle a beber café, absolutamente nada de alcohol. Agua de melisa. Las inyecciones de cafeína, éter, la punción lumbar, etc., de ser necesario lo hará el médico; pero mientras llega se tomará la medida de alejarse del enfermo lo más deprisa posible, porque tiene más necesidad de aire que de conmiseración.





24 Traje muselina de lana, guarnecido de crespón Georgette del mismo tono. Los volantes de crespón Georgette recuadran el chaleco abotonado, encontrándose a cada lado del delantal igualmente abotonado y bajo las bocamangas.

(Patrón trazado, figs. H 40 a H 47 de la Hoja Suplemento.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Consta de ocho piezas.

Pieza H 40.—Corresponde al delantero del traje. Se desdoblará el patrón antes de cortar la tela. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 21-20, obteniéndose así el delantero del traje completo. Se unirá según 14-15 con el hombro, según 15-16 con la manga y según 16-17 con el costado. Según 17-18-19 se unirá con el paño de delante de la falda. Según 22-23 y 18-19 se coserán los volantes plisados del cuerpo y falda.

Pieza H 41.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 24-25, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 15-14 con el hombro, según 15-16 con la manga y según 16-17 con el costado.

Piezas H 42, H 43, H 44 y H 45.—Corresponden al volante de la falda, a la manga, al volante de la manga y al volante del cuerpo respectivamente.

Piezas H 46 y H 47.—Corresponden a la falda y se cortarán según los croquis reducidos.

25 Traje sastre de gabardina abriendo sobre una chorrera de lencería. La espalda es recta hasta el bajo y los delanteros cruzados por un abotonado encima de un estrecho *panneau* de pliegues tendidos. Esta especie de tablero procura la amplitud necesaria y corrige la sequedad que pudieran ofrecer las líneas estrictas del conjunto. Lo alto se abre sobre un chaleco de lencería más o menos transpa-

rente y frágil, según se quiera muy elegante o sencillamente práctico. En el primer caso, se elige el *organdi*, la muselina o la batista blanca; las mismas telas, teñidas: malva; limón, pervinca, verde Nilo o azul Virgen, son menos manchadizos pero también menos elegantes; no deben desdafiarse tampoco los chalecos camiseros de céfiro o vichy de algodón lisos.

(Patrón trazado, figs. I 48 a I 54 de la Hoja Suplemento.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Consta de seis piezas:

Pieza I 48.—Corresponde al delantero del abrigo. Se desdoblará el patrón y se prolongará en las cantidades indicadas por las flechas. Se cortará la tela según el patrón y se unirá según 25-26 con el hombro y según 26-27 con la manga.

Pieza I 49.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se prolongará el patrón en las cantidades indicadas en las flechas y se doblará la tela al hilo, aplicándola con la línea que lleva las indicaciones de *Mitad de detrás sin costura*, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 31-25 con el cuello, según 25-26 con el hombro y según 26-27 con la manga.

Piezas I 50, I 51, I 52, I 53 y I 54.—Corresponden a la tira plisada del delantero, hoja del mismo de la manga, hoja de debajo de la manga, paño de la manga y cuello, y se cortarán según las indicaciones de los patrones.

26 Traje túnica de *charmeuse* azul marino, vivos y borlas gris perla. La túnica y el ves-

tido interior componen por sí solos una *toilette* de calle, ligeramente ensanchada, que cubre bien la silueta; las mangas largas se terminan en una bocamanga redondeada.

27 Falda y blusa marinera, de lanilla zafiro lisa. La falda, de estilo deportivo con su tablero formado por pliegues tendidos, se aliará perfectamente lo mismo a una blusa de fantasía que a una túnica o a un camisero. Pero conviene particularmente para acompañar la blusa marino del modelo, cuyos pliegues continúan los de la falda, siendo sus piezas añadidas en T como sostén del abotonado, reproduciendo la disposición de los bolsillos del paletó. Estrictamente abotonado de arriba abajo se llevará, si es menester, los días calurosos sobre un sencillo plastrón o *cha'eco* sin mangas. La sobria elegancia del conjunto es debida, en parte, a la afortunada distribución de las líneas de botones de galalita al color. Los botones de nácar producirán igualmente buen efecto, siempre que sus reflejos irisados sean del tono de la tela.

28 Chaqueta larga de lanilla zafiro lisa; botones de galalita al color.



## TRES PIEZAS

Lo que da a un conjunto su unidad es el perfecto acuerdo de todos los detalles de corte y de guarnición en las diferentes piezas que lo componen, es número variable de dos o de tres. No ignoramos que se llama lo mismo tres piezas al traje comprendiendo vestido recto y la prenda que éste permita: falda, blusa o abrigo. En esta página y en la anterior podrán encontrar nuestras lectoras un determinado número de conjuntos realizando perfectamente esta condición, y quizá encuentren también lo que necesiten para completar un traje otoñal. Podrán mudar el matiz a su capricho o a medida de sus necesidades, pues este detalle no aminora la elegancia de los modelos.

30 Traje de popelina color tilo; cinturón y corbata de terciopelo mordoré.

31 Chaqueta abrigo de popelina tilo; botones y bordes de terciopelo mordoré.

El color algo apagado de la tela lo realza el hermoso tono castaño dorado de las cintas de terciopelo que forman el cinturón y la corbata, fig. 30. El cuello y las bocamangas de *organdi* acentúan la nota brillante. El paletó, fig. 31, es una chaqueta larga cuyo corte sigue regularmente la del traje y que parece en algún modo formar cuerpo con él por la superposición exacta del canesú, pliegues huecos; el cuello, las bocamangas, el cinturón están bordeados con una cinta de terciopelo castaño dorado. Trecillas o bieses de tela, color castaño, podrían reemplazar el terciopelo. Este traje y este paletó en negro, con borla de trencilla negra, amplio galón negro para el cinturón y corbata de cinta de tafetán estrecha, compondrían un traje de luto muy elegante. La espalda del traje y del paletó son de una sola pieza.

(Patrón trazado, figs. B 6 a B 17 de la *Hoja Suplemento*.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Consta de once piezas:

Pieza B 6.—Corresponde al delantero del canesú. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 14-15, obteniéndose así el delantero del canesú completo. Se unirá según 15-16 con el delantero, según 20-16 con la manga y según 20-19 con el hombro.

Pieza B 7.—Corresponde al delantero del traje. Se desdoblará el patrón antes de aplicarlo sobre la tela; se doblará

la tela al hilo y se aplicará según 15-18, obteniéndose así el delantero del traje completo. Se unirá según 15-16 con el canesú y según 16-17 con el costado.

Pieza B 8.—Corresponde a la mitad de la espalda del traje. Se desdoblará el patrón antes de aplicarlo sobre la tela. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 22-23, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 22-16 con el canesú de la espalda y según 16-17 con el costado.

Pieza B 9.—Corresponde a la mitad de la espalda del canesú. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 21-22, obteniéndose así la espalda completa del canesú. Se unirá según 21-19 con el cuello, según 14-23 con el hombro y según 20-16 con la manga.

Pieza B 10.—Corresponde a la mitad del cuello. Se doblará la tela al hilo y se sacará el cuello completo.

Pieza B 11.—Corresponde a la manga y se corta según el patrón.

## PATRONES DE LA CHAQUETA

Pieza B 12.—Corresponde al delantero derecho. Se desdoblará el patrón y se aplicará sobre la tela, obteniéndose el delantero completo. Se unirá según 27-28 con el cuello, según 28-29 con el hombro, según 29-30 con la manga y según 30-31 con el costado.

Pieza B 13.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se desdoblará el patrón y se doblará la tela al hilo, aplicándose según 32-34 y obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 32-28 con el cuello, según 28-29 con el hombro, según 29-30 con la manga y según 30-31 con el costado.

Pieza B 14.—Corresponde a la mitad del cuello. Se doblará la tela al hilo y se cortará según el patrón, obteniéndose así el cuello completo.

Piezas B 15, B 16 y B 17.—Corresponde al cinturón, manga y puño, y se cortará según el patrón.

32 *Redingote* de crespón satén marrón; vivos y borlas gris perla. Las mangas forman puño y sobrepasan la costura de la manga con una punta que apesanta una borla. Recuerdos de guarnición se encuentran en las diferentes piezas de la prenda; es posible darle un aspecto aún más sobrio, más serio, suprimiendo las borlas, al menos en el bajo del abrigo.



29

29 Sombrero pequeño de paja negra, guarnecido de una borla de seda rojo vivo.



31

32

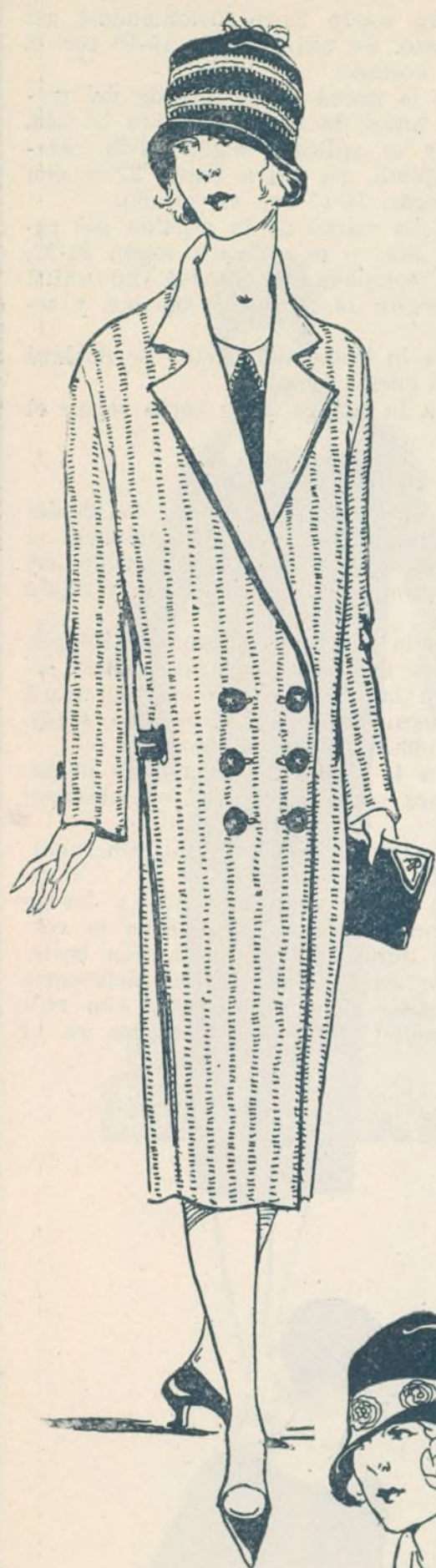
33

34

33 Traje de *marocain* negro, mezclado con *marocain* beige plisado. El plisado de crespón de China, cortado en punta, guarnece un sólo lado de la abertura del cuerpo.

34 Traje de reps palo de rosa; chorrera y vestido interior de crespón *Georgette*. La chorrera color tabaco resalta originalmente sobre el fondo palo de rosa del traje.





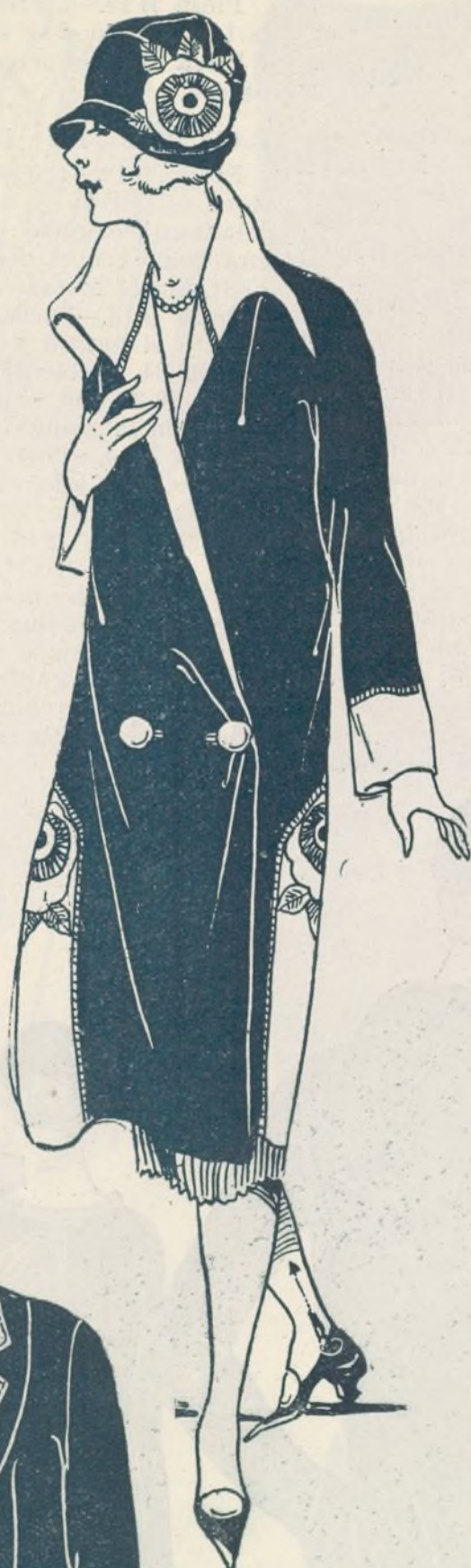
35

35 Abrigo raglan, tejido inglés, gris y negro.

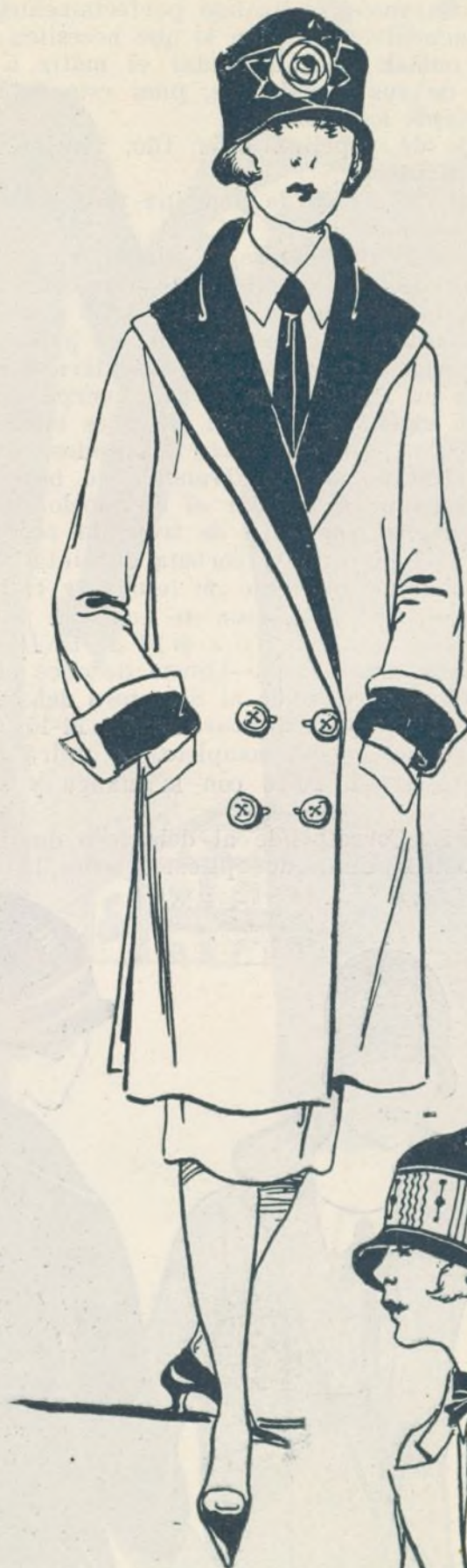
(Patrón trazado, figs. J 55 a J 60 de la *Hoja Suplemento*.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Consta de seis piezas.

Pieza J 55.—Corresponde al delantero del abrigo. Se desdoblará el patrón y se prolongará en las cantidades indicadas por las flechas. Se cortará la tela según el patrón y se obtendrá así el delantero de la derecha. Dándole una



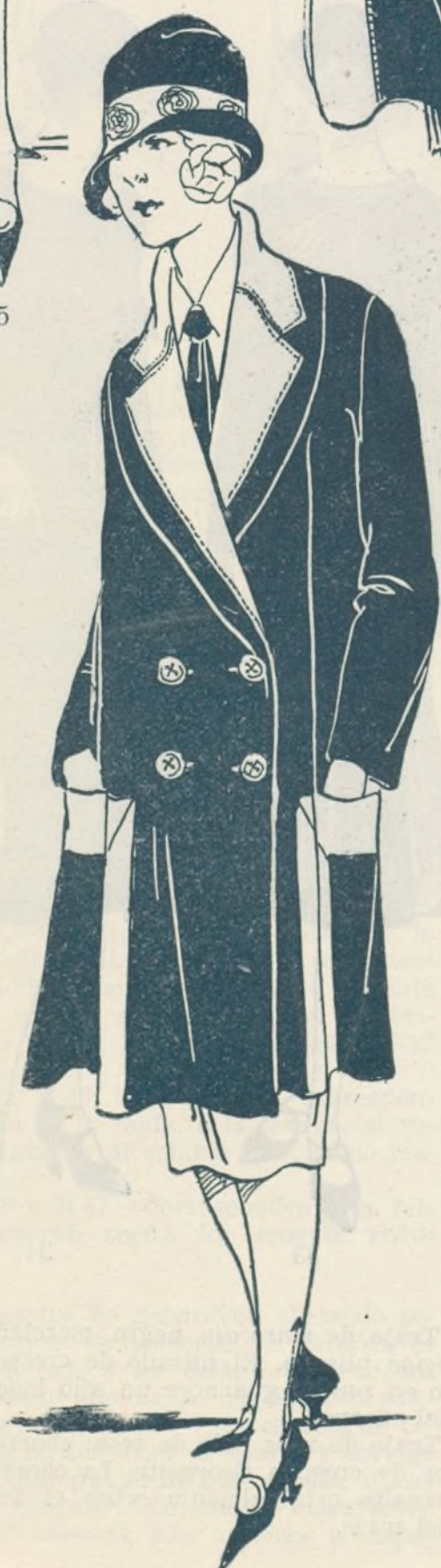
36



37



38



39

vuelta al mismo patrón, se obtendrá el de la izquierda. Se unirán según 36-37 en el hombro y según 37-38 en la manga.

Pieza J 56.—Corresponde a la espalda del abrigo. Se prolongará el patrón en las cantidades indicadas por las flechas. Se doblará la tela al hilo y se aplicará sobre la línea que aparece con la indicación de *Mitad de detrás sin costura*. Se unirán según 36-37 con el hombro y según 37-38 con la manga.

Piezas J 57, J 58, J 59 y J 60.—Corresponden al cuello, cinturón, hoja de encima y hoja de debajo de la manga. Se colocará según las indicaciones de los patrones.

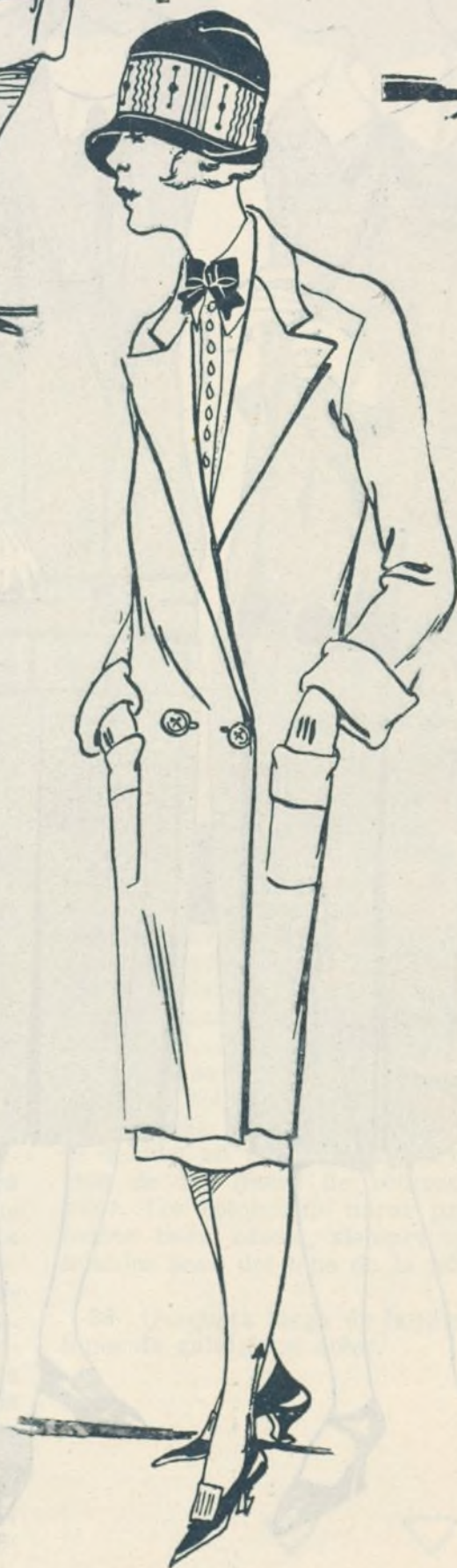
36 Abrigo de paño tono oscuro, vueltos puño y costados de paño *beige*, adornado con bordado.

37 Abrigo de paño con cuello y puños en tono oscuro.

38 Abrigo de gabardina, bordeado de paño oscuro y bordado.

39 Abrigo de gabardina adornado con paño blanco.

40 Abrigo recto de *Kashaclan* negro; las solapas y las mangas, igual que los bolsillos, están guarnecidos de tiras de satén gris perla. Los bordados son en gris perla.



40





# EL GATO DEL POETA



## I

El célebre poeta escuchó sin pestañear mis teorías acerca de los legítimos medios de que puede valerse el artista para esclarecer su nombre: una sonrisa de incredulidad animaba su rostro venerable.

Al hacer punto en mi charla me replicó:

—Los genios no necesitan adular a la Fama para que su áurea trompeta los de a conocer: las medianías como nosotros o solicitamos ansiosos su concurso, o debemos a la casualidad que nuestro nombre arme un poquitín de ruido... ¿Sabes tú a quién le debo lo que soy en lo que llamamos república literaria?... Pues... a un gato.

Miré al genial poeta entre sorprendido y dudoso.

—¿A un gato?—repliqué con burlona sonrisa.

—¡A un gato, sí, señor, a un gato!—repitió con tal firmeza que acrecentó mi curiosidad por escuchar la historia que justificara semejante afirmación.

—Así, al pronto y sin ningún antecedente—continuó el maestro—la asersión resulta humorística y estrafalaria, pues no se explica la relación que pueda existir entre un gato y la fama de un poeta... Y no obstante, si no hubiera sido por una de esas simpáticas fierecillas, a estas horas el ilustre vate aquí presente sería un respetabilísimo empleado en Hacienda, o un mal corredor de garbanzos, o un cómico de la legua: vaya usted a saber lo que yo sería. Escucha, pues, un poco de autobiografía un muchacho pintoresco.

Acariciéme nerviosamente la lengua barba, costumbre en él peculiar al entregarse a sus más íntimos recuerdos, y prosiguió:

—Soy hijo de unos pobres labradores andaluces. A costa de grandes sacrificios pecuniarios pudo mi padre conseguir que yo cursara el bachillerato en la Universidad hispalense, de donde, una vez recogido el título, me trasladé a la coronada villa.

Sentía arder la sagrada llama de la inspiración (frasecita entonces «ad usum») y llenaban mi calete tantas ilusiones como versos traía en la maleta, por lo demás—huelga la advertencia—ayuna de todo metal precioso.

Al entrar en la corte me sentía César, Alejandro, Napoleón: bien pronto abatiéronse mis arrestos de conquistador: imaginaba yo que mis versos eran como fúlgidos brillantes que al ser expuestos deslumbrarían con sus destellos, y cuando me arriesgué a buscar escarapate adecuado, me hicieron esta pregunta que me dejó turulado:

—¿Y usted, quién es?

No supe qué contestar... ¿Quién era yo? Un iluso, un pobre provinciano con mucho humo en la cabeza, que esperaba causar el asombro de sus contemporáneos con sus poemas, letrillas y sonetos.

En ninguna redacción se tendió para mí una mano amiga: sólo en un semanario vergonzante que a escote publicaban varios aprendices de literato, recibieron mi Musa con cordiales muestras de entusiasmo.

La primera vez que vi mi firma en letras de molde, lloré de alegría.

El mequino caudal que traje de mi casa merma de un modo desconsolador: Apolo, en estos tiempos, no vive de sus cantos; es un mendigo ampuloso que fantasea maravillas y se muere gloriosamente de hambre.

Quise evitar la ruina, y no hallé cosa mejor, incauto manchego, que escribir un drama romántico, en versos muy sonoros y con sus correspondientes ripios: después de un tremendo calvario, logré que lo aceptara y lo estrenase en Novedades una compañía de infelices cómicos...

En una bohardilla trastera de una casa de la calle de Preciados vivía yo en compañía de un tal Donato Gil, bohemio de los típicos de Murger, todo corazón, que soñaba con eclipsar las glorias de Beethoven y acabó sus días tocando polcas y vales en un cafetín de los barrios bajos.

Los dos fiábamos nuestro porvenir en el estreno del drama: considerábamole como el Pactolo, pero ¡ay! fué ruidosamente silbado: el fracaso nos hundió más, si esto fuera posible, en la miseria, porque Gil no encontraba un discípulo ni un editor que le comprase sus composiciones, y yo no ganaba un céntimo con mis versos.

## II

Pocos días después de mi desdichado estreno, encontrábame sentado en la única silla

de que disponíamos, sumido en amargas reflexiones. Gil, acurrucado en un rincón, revolvía sus papeles de música.

Mi compañero rompió el silencio para decirme: —Chico, estamos sin un cuarto: nos hemos comido las pesetillas del estreno.

—Apearemos al crédito—repliqué.

—¡Si lo tuviéramos!—susprió mi camarada—. Lo peor de todo es que no contamos ya con municiones de boca. Sólo nos queda el recurso de vender estos papeles a un librero de viejo.

—¿Y vas a desprenderte de tus autores predilectos?—le pregunté entristecido.

—¡Qué remedio!—contestó—. Lo primero es sostener la máquina, después atenderemos al espíritu. Y esto dicho, hizo un gran rollo con los cuernos de música y salió de la habitación.

Con la ausencia de Gil quedéme yo más melancólico de lo que estaba, y en esta disposición de ánimo que nos hace ser implacables enterradores de nuestras más alegres esperanzas: decidí «ipso facto» colgar para siempre la inútil lira y buscar un empleo cualquiera que me asegurase el pan cotidiano: aquella resolución me arrancaba lágrimas: como tantos otros, sucumbí a la prosa de la vida; en un arranque de despecho cogí las cuartillas que había sobre la mesa y las hice mil pedazos.

Iba a arrojar éstos por la ventana, pero me detuve; alguien entraba en la habitación, según el ruido que producía la entornada puerta.

—Será Gil—pensé.

Pero el que entró en la bohardilla fué un monísimo gato blanco que traía atada al cuello una cinta de seda azul, de la que pendía un cascabel de plata. El felino detúvose en el umbral, miró a uno y otro lado con la cómica y recelosa atención que en sus fisonomías ponen estos animalitos: vista mi impasibilidad, aventuróse paso a paso hasta donde yo me encontraba, y después de mirarme muy a su sabor, de un salto vino a caer sobre la mesa.

Sentóse sobre sus patas traseras, y quedóseme mirando fijamente.

Sin saber por qué, la inesperada presencia de aquel gato pareció calmar mi excitación nerviosa, y hasta supuse que tal visita era de buen augurio.

Llevado de la loca imaginación, y atraído hacia mi osado huésped por extraña simpatía, no me pareció ya tan ridícula la adoración que por sus congéneres tenían los egipcios, los árabes y otros pueblos de la antigüedad, ni exagerados los elogios que desde Homero y Platón hasta Lope de Vega, La Fontaine y Ferrault, se han tributado a estos mamíferos, ni estrambótico el escritor gatofilo que reconocía en su gato excepcionales cualidades de cómico, astrónomo, físico, filósofo, óptico, geómetra, político y botánico.

Disponíame a acariciar al desconocido Micifuz, cuando entró mi camarada, trágico como la muerte.

—¡Ninguno ha querido comprarme estas joyas!—murmuró con desaliento—. ¡Son unos imbéciles!

Arrojó sobre la mesa las «joyas» y al fijarse en el nuevo inquilino, tendió hacia él la mano, y con entonación melodramática, exclamó:

—¡El cielo te envía, tigre de cocina!... Tú serás la víctima que se ofrecerá en holocausto a nuestros apolillados estómagos.

—¡No! ¡Eso no!—protesté enérgicamente.

—¡Qué!... ¿Te repugna la carne de gato?—me preguntó con cómica admiración—. Te advierto que es un bocado exquisito.

—Aunque fuera un manjar de los dioses, este felino es sagrado para el fogón.

Dije esto con tal entereza, que Gil, tras una torva mirada a la «víctima», mascullo:

—Si nos andamos con remilgos, nos moriremos de hambre.

Aquí llegábamos en nuestro diálogo, cuando oímos llamar a la puerta.

Salió Gil, y volvió acompañado de una joven alta, rubia, de ojos azules: traía un modesto vestido de percal claro, que se ajustaba graciosamente a su airoso cuerpo; su rostro, iluminado por bondadosa sonrisa, era tan simpático que experimenté una sensación de bienestar, como jamás tuve en presencia de una mujer.

Apresuréme a ofrecerle mi asiento; pero la joven murmuró ruborosa:

—Muchas gracias. Perdonen ustedes lo intempestivo de mi visita; pero es el caso que se me ha extraviado un gatito blanco, con una cinta azul al cuello y...

—¿Es éste?—la interrumpí, mostrándole al fugitivo.

—¡Sí! ¡El mismo! ¡«Tití»! ¡«Tití»! mío!—exclamó la joven, recogiendo de la mesa, con grandes demostraciones de júbilo al fugitivo, que ronroneó de satisfacción al verse entre los brazos de su amita.

Nuestra vecina nos dio las gracias por el hallazgo y salió de la habitación, acompañada de nosotros.

—¡No se molesten ustedes, por Dios!—nos volvió a repetir al encontrarse en el descansillo de la escalera.

Y entróse en la bohardilla inmediata acariciando a «Tití», y diciéndole en tono de cariñosa reconvencción:

¡Bribón!... ¡Bribonazo!

Supé por mi compañero que nuestra vecinita se llamaba Elena, que vivía con su madre y que las dos mujeres disfrutaban de una corta pensión del Estado.

## III

Aquella noche soñé con Elena, y cuando un hombre sueña con una mujer, es casi seguro que la adora.

No he de contarte mis anhelos hasta que logré verme correspondido por la encantadora vecina.

Aguijado del deseo de completar la felicidad soñada en nuestro amor, me dediqué afanosamente a buscar un destino y tuve la suerte de ser nombrado escribiente de plantilla en el ministerio de Hacienda.

Al poco tiempo de mi nombramiento realicé mi más cara esperanza: la de casarme con Elena.

Era el más venturoso de los mortales; es decir, tenía sólo una amargura: la de haber renunciado para siempre al trato con las musas.

Para siempre, a no poseer una mujercita como Elena, que sospechó la causa de mis súbitas melancolías y me alentó a intentar de nuevo la lucha.

Y más por deseo de complacerla que por la convicción de salir airoso, descolgué mi pobre lira, y la hice sonar tan armoniosamente, que yo mismo me quedé asombrado de tales armonías.

Mi mujer, al escuchar mis primeros versos, rodeó con sus brazos mi cuello y bajo, muy bajito, murmuró en tanto que lágrimas de honda emoción empañaban sus hermosos ojos:

—¡Eres un poeta!

¡Sí! ¡Era un poeta! Te lo digo sin asomo de hipócrita modestia. ¡Un gran poeta, porque un amor venturoso me inspiraba!

Al oír tan halagadora afirmación, miré reconocido a mi Musa, a la mujer de mis amores, en cuyos ojos—nuevas fuentes de Hipocrene—bebía yo la inspiración.

Quise hacerme digno de la Musa, y trabajé como jamás había trabajado: un misterioso encanto parecía rodearme en los momentos en que mi pluma daba forma gráfica a las ideas que potentes y juveniles asaltaban febrilmente mi cerebro. La aprobación de Elena me enorgullecía y me estimulaba a proseguir con más brío y entusiasmo, acentuando mi ansia de conquistar los laureles del triunfo para depositarlos a los pies de mi adorada Musa.

Coleccioné las poesías en un tomo, que rotulé «Ecos», y el éxito magnífico, rotundo superó a mi noble ambición; los críticos me saludaron como a un gran poeta, y fuí adulado y asediado por Empresas y editores.

Mi camino antes tenebroso, iluminóse de repente con un resplandor de gloria.

¿Te explicas ahora la relación que puede existir entre un gato y la fama de un poeta?... Si la casualidad no hubiera hecho que «Tití» entrase en mi bohardilla, no habría acaso conocido a su dueña, a mi Musa, y mi vida habría deslizado vulgar y prosaica como la de tantos y tantos miles de poetas que no tuvieron cual yo la dicha de encontrar la verdadera inspiración en forma de mujer amante, y que, desalentados, mataron en flor las sublimes idealidades que poblaban su mente...

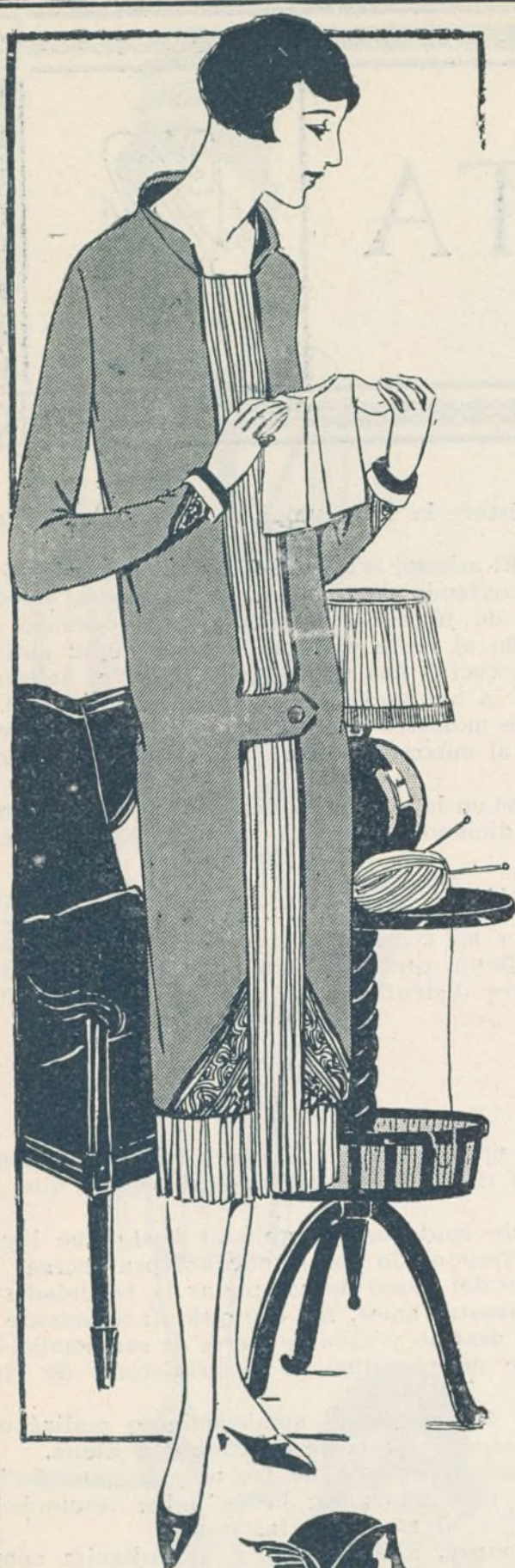
El maestro me señaló el cuerpo disecado de «Tití», que bajo suntuoso fanal es encontraba sobre la chimenea de mármol de su gabinete de estudio.

—¡Ese es el autor de mi fama!...

Dijo esto con acento en que palpaba gratitud inmensa.

ALEJANDRO LARRUBIERA.





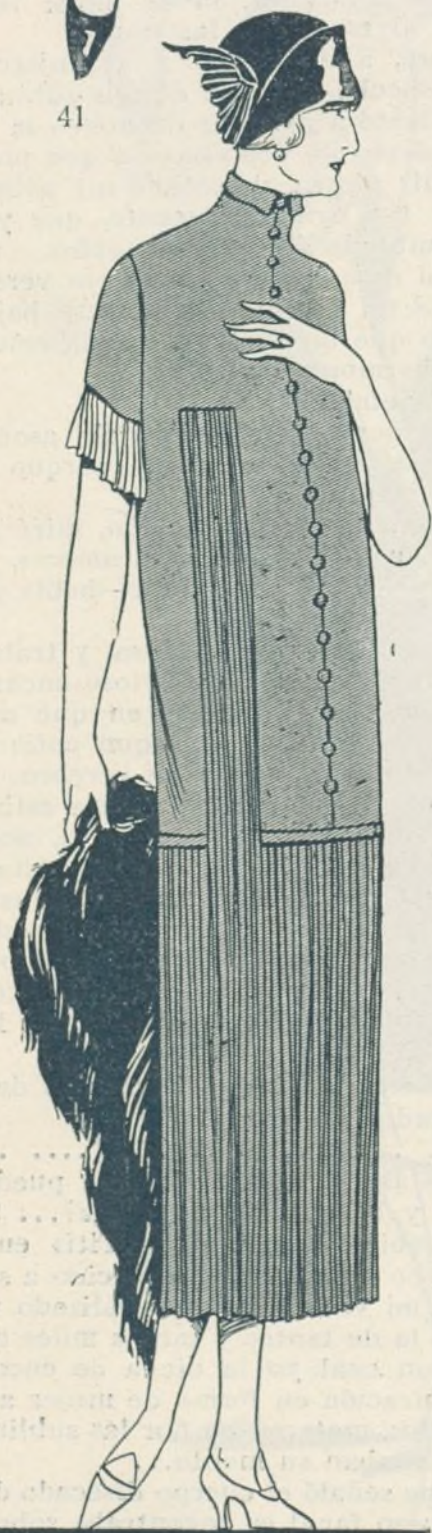
41



43

42 bis

42



44



45



46

47

41 Redingote de popelina sobre vestido de muselina de seda.

42 Chaqueta de seda negra y beige que se lleva con el traje fig. 42 bis y la túnica figura 43.

42 bis. Vestido interior de crespón de China; falda plisada, pudiendo llevarse debajo de la chaqueta fig. 42.

43 Túnica plisada de crespón satén negro; encaje de seda, pudiendo adaptarse al vestido interior fig. 42 bis.

44 Traje recto de seda gris liso y plisado; hilera de botones forrados. Es un traje apropiado para señoras de cierta edad.

45 Túnica redingote en crespón brochado negro; mezclado de tela lisa.

El modelo sentará bien a las señoras de cierta edad.

46 Abrigo de terciopelo de lana color tabaco, liso y gofrado.

47 Traje de crespón satén negro y crespón Georgette.

Estos dos modelos son a propósito para señoras de cierta edad.



## Modo de hacer un vivero de cangrejos de agua dulce.

El cangrejo, ni prospera ni se reproduce más que en las aguas puras y corrientes; y como, por otra parte, durante el día permanece oculto en los huecos o debajo de las piedras, será preciso que el vivero tenga un metro de profundidad con fondo impermeable, arcilloso y cubierto con troncos de árboles, y en las orillas se colocarán piedras que formen resguardo. Cuando el agua del vivero no es de gusto del cangrejo huye éste, y para evitarlo se mete en un cestillo de mimbre de tejido flojo para que corra bien el agua y dentro de los cuales colecciona el alimento hasta que haya puesto los primeros huevos. Una vez conseguido esto el cangrejo ya no se escapa. Especialmente se tiene cuidado de darle el alimento necesario formado por hígados de buey, residuos de matadero, etc., etc.

## Conservación de los peces cíprinos o rojos que son los habitantes de los acuarios.

Para que puedan vivir bien, necesita cada ciprino de dos a tres litros de agua. El agua utilizada deberá ser siempre de la misma clase; así, si se ha empezado con agua de manantial, se continuará con ella. En verano se cambiará todos los días, procurando sea fresca. En invierno cada dos o tres días. Al añadir agua, se hará de manera que no caiga directamente el chorro sobre los peces.

La alimentación deberá ser huevos de hormigas, moscas, yema de huevos, algo de hierba, por ejemplo, ensalada. No se les da alimento desde noviembre hasta fines de febrero, y debe dárseles la comida cada tres o cuatro días. Observando estas reglas, algunos de estos peces viven hasta doce años.



51



48

50

### PARA VIAJE

48 Abrigo de buriel yesca liso mezclado de buriel, rayado en los tonos castaño y rojo.

49 Pardessus de «covert-coat» beige chiné marrón con pliegue abierto en la espalda.

50 Abrigo de terciopelo de lana azul aciano; rayado gamuza claro y leonado.

51 Sombrero de piezas añadidas de piel de ante o cinta otomán.

49

## EN EL CENTENARIO DE JENNER

### EL HOMENAJE QUE FALTABA AL SABIO

María Fernanda, pregunta:

—¿Y quién es ese Jenner?

José Luis, su hermano, que es un muchacho educado «a base» de cultura física, responde precipitada y desdefosamente:

—Como tú no fumas... Jenner es un célebre fabricante de tabacos, mujer...

—¿Quieres callar?—tercia el padre, malhumorado—. Eduardo Jenner es el célebre descubridor y propagador de la vacuna. Hombre, ¡que no sepáis estas cosas...!

Entonces, ¿todos los homenajes que desde enero se le tributaban eran merecidos? Sin duda alguna, Jenner había sido un bienhechor de la humanidad, gracias al cual se acortaban los espacios del dolor y se restaban víctimas a los abismos donde rugen las plagas asoladoras.

Cuando Jenner descubrió la vacuna—¡hace un siglo!—la naturaleza seguía entregando al hombre a la infinita concatenación de males que destruyeron o alteraban su fuerza vital. Los poliformes y múltiples agentes de aniquilamiento, envenenados por su horrenda victoria de la Edad Media, seguían diezmando las poblaciones indefensas. Eran tantas las calamidades y tan generosos los contagios, que los supervivientes espectros dolorosos, en los que aún vivía la atroz pesadilla, achacaban aquellas devastaciones humanas a una cólera celeste, implacable y despiadada.

¿Qué familia se libraba de aquel azote inexorable, que cubría la piel de botones y venitas azuladas en una erupción asquerosa y apestante? La invasión de la viruela, que retrotrajeran a Europa los sarracenos, envenenaba los aires desde las playas del Norte hasta las del Mediterráneo, y, por fin, América, recién descubierta, se ofrecía palpitante y virgen a la infección insaciable, que luego crecía entre los calores del Trópico y entre los hielos de los Polos.

Y Jenner, entonces...—inquiere el muchacho.

—Jenner, que era un cirujano británico, observó cómo los que ordeñando las vacas habían contraído pústulas en las manos, hallábanse exentos de las viruelas. Y ahí fundamentó su descubrimiento benefactor.

—La naturaleza es mala con nosotros—alegó mimosamente María Fernanda.

—No; la naturaleza, hija mía, es como una madre, ni mala ni buena, sino reservada y fría. Nos hizo imperfectos y por eso necesita que la interroguemos a cada momento con tenacidad y con ingenio. Para ese fin está el cerebro humano que, como la química bioquímica, no debe conocer ni lo bueno ni lo malo, sino la proporción y la medida.

¿Cómo el mundo antiguo afirmó tan rotundamente que el hombre era un ser perfecto y llegó en su egolatría a dotar de alma humana a los dioses, a quienes plantaba su efigie creyendo que no existía otra mejor? Con el tiempo y el saber todas las deficiencias de la máquina humana serán subsanadas... Ahí está, entre otros, el ejemplo de Jenner.

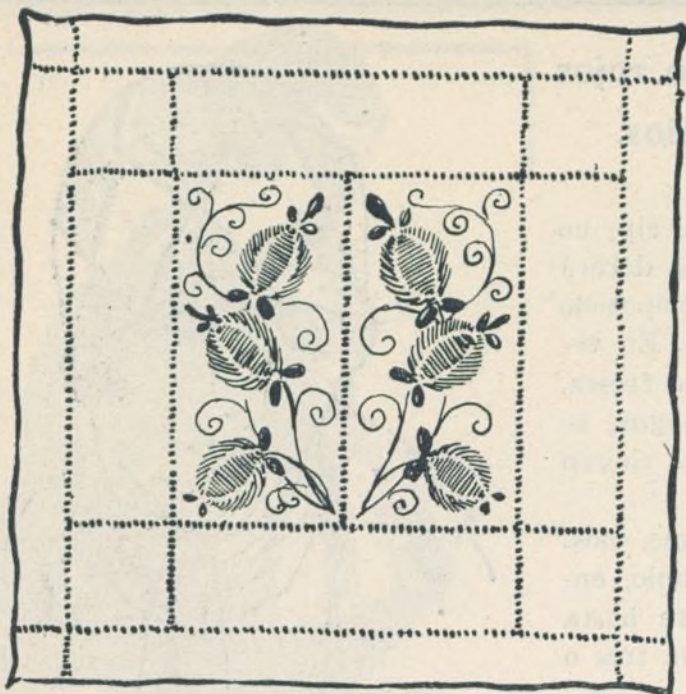
—Y di, papá—interrumpe María Fernanda—, ¿es ese Jenner el que ha evitado que las huellas de la viruela queden en el rostro de las muchachas bonitas?

—Sí, hija.

—Pues, papá, ese Jenner es un sabio...

ANTONIO CASES.





I

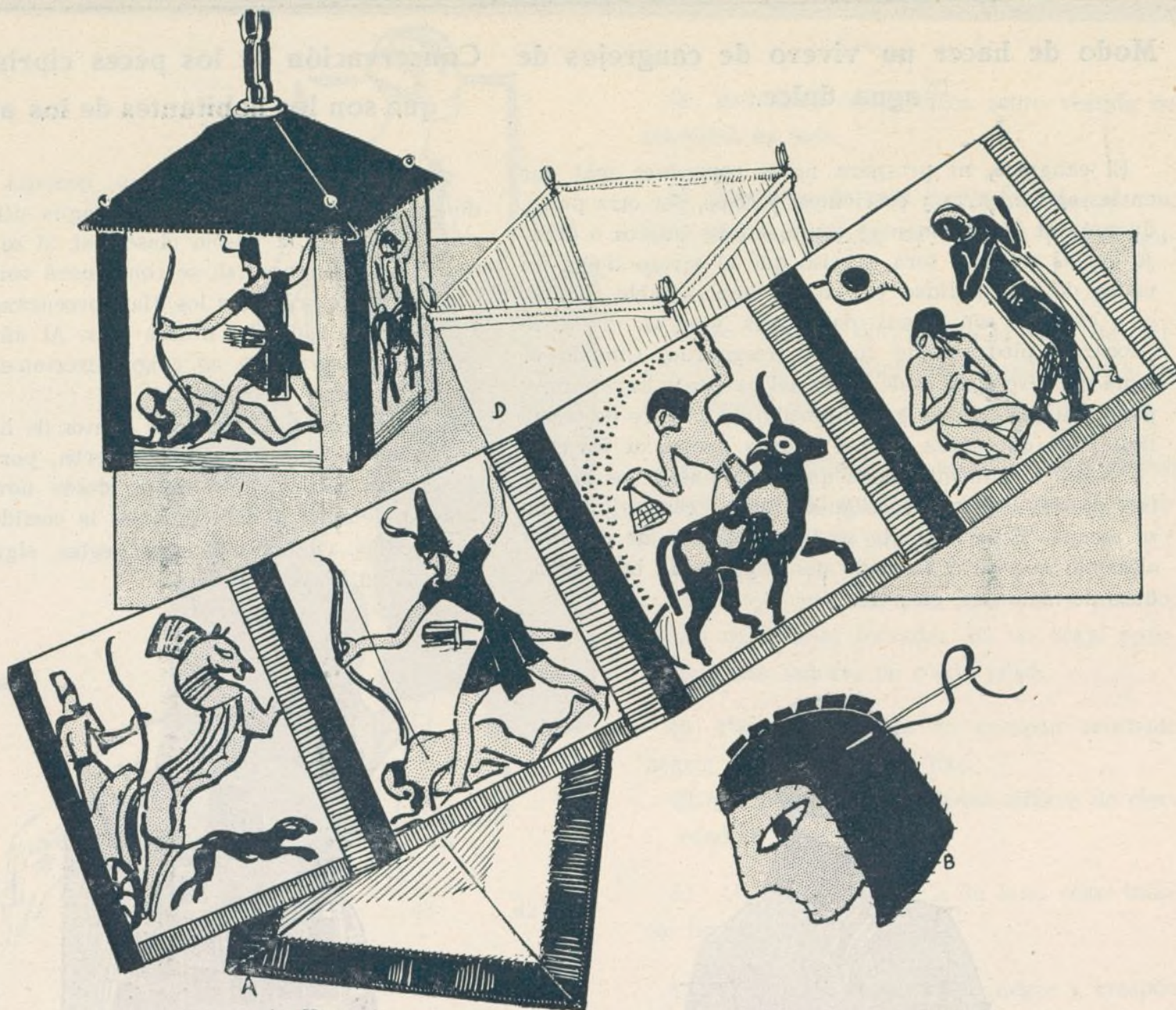
I Mantelillo bordado a punto llano en algodón grueso, perlé D M C, a no ser que se prefiera la seda floja. Los motivos fig. V se recuadran de calados a hilos sacados, ejecutados con hilo de Alseña D M C.

II Farol de cuatro lados, decorado a la egipcia y detalle del ajuste de los lados del farol.

Abrid vuestra caja de trapos y elegid los de colores vivos y alegres: tafetán *slantung*, crespón de China, telas bonitas para ser vistas por transparencia y hará usted este pintoresco farol.

Los pedazos de tela se aplicarán sobre un *calicot* muy almidonado, en el cual se habrá trazado previamente el dibujo: cada trozo deberá reproducir el trazado exacto de la superficie que ocupe en el dibujo de conjunto.

Recubierta la armazón cúbica (30 cents. de lado) de «pongée» blanco formando forro (véase el detalle), se le rodea con los cuatro paños reunidos en una tira, figura C, recuadrados de una amplia línea verde y rojo u ocre rojo. El techo, más ancho, será revestido de una tela oscura, azul marino, por ejemplo, recamada en el revés, figura A. La tira, haciendo resaltar los asuntos, será ocre.



II



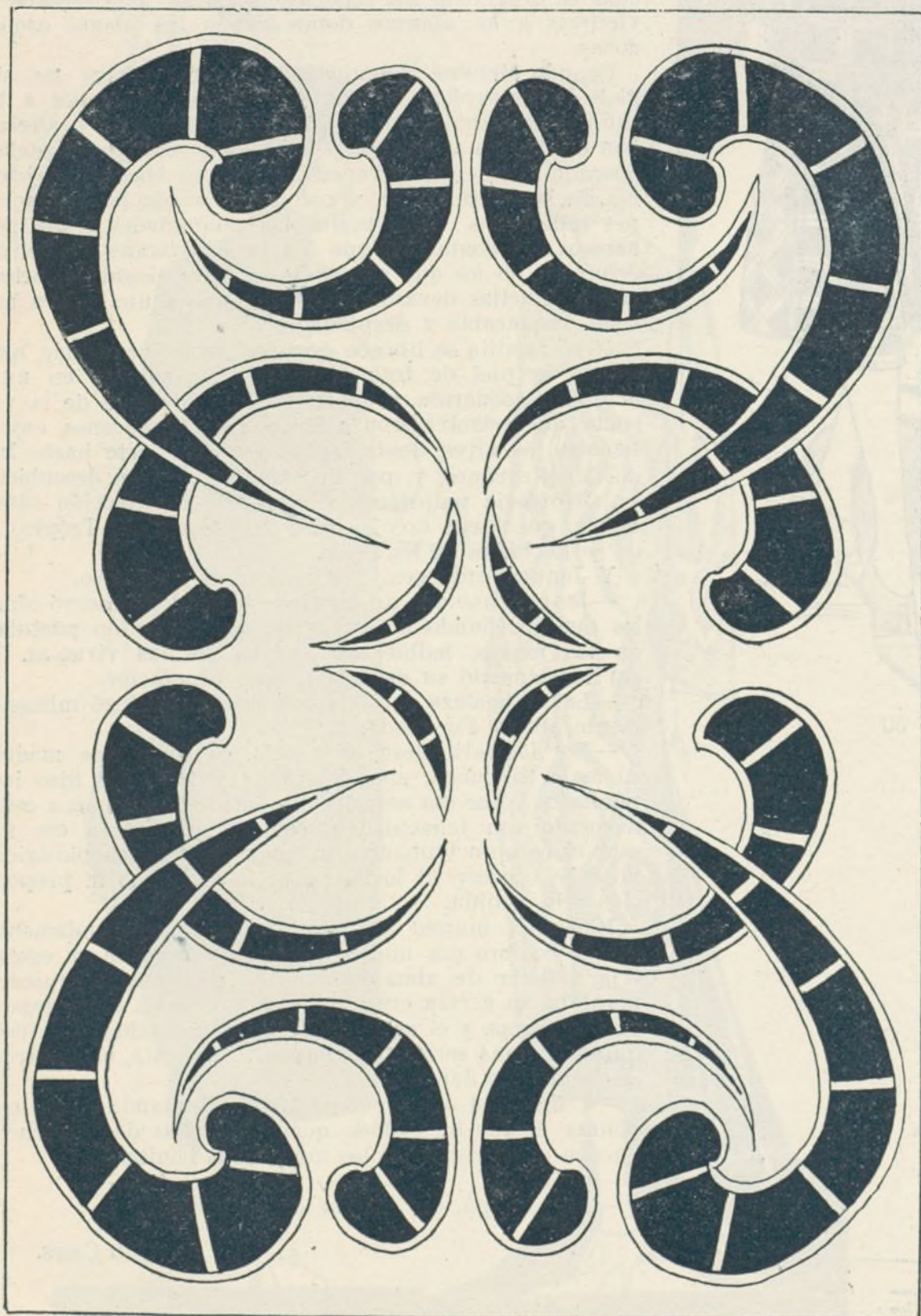
III

mientras que los animales en piel color castaño, las carnes de *tussor* naranja, los vestidos en azul o verde vivo, la manta del caballo bayadera, contribuirán a animar el conjunto.

III Mantelillo de lienzo antiguo, bordado con el dibujo a tamaño de ejecución fig. IV, recuadrado de calados.

IV Motivo de bordado inglés con barritas, recuadrado de calados y repetido en los extremos del mantelillo fig. III.

V Motivo ejecutado con algodón perlé D M C en el mantelillo fig. I.

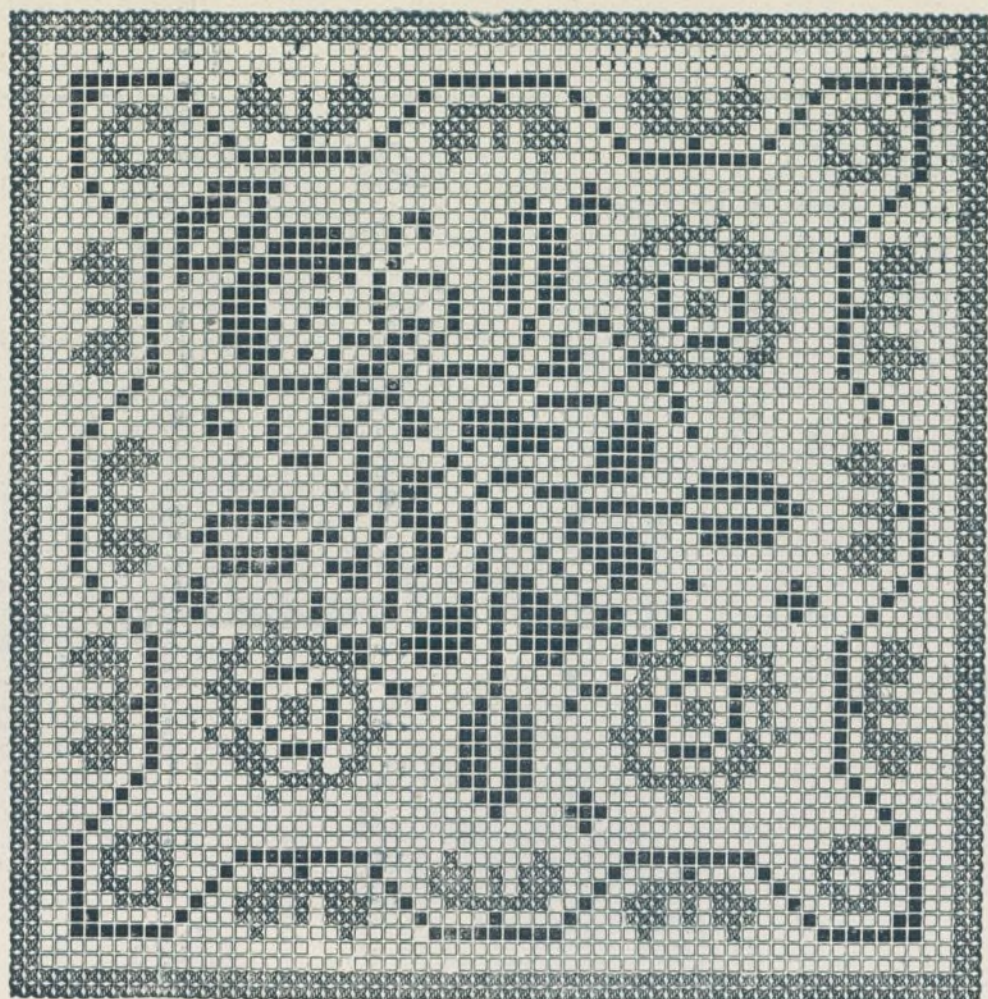


IV

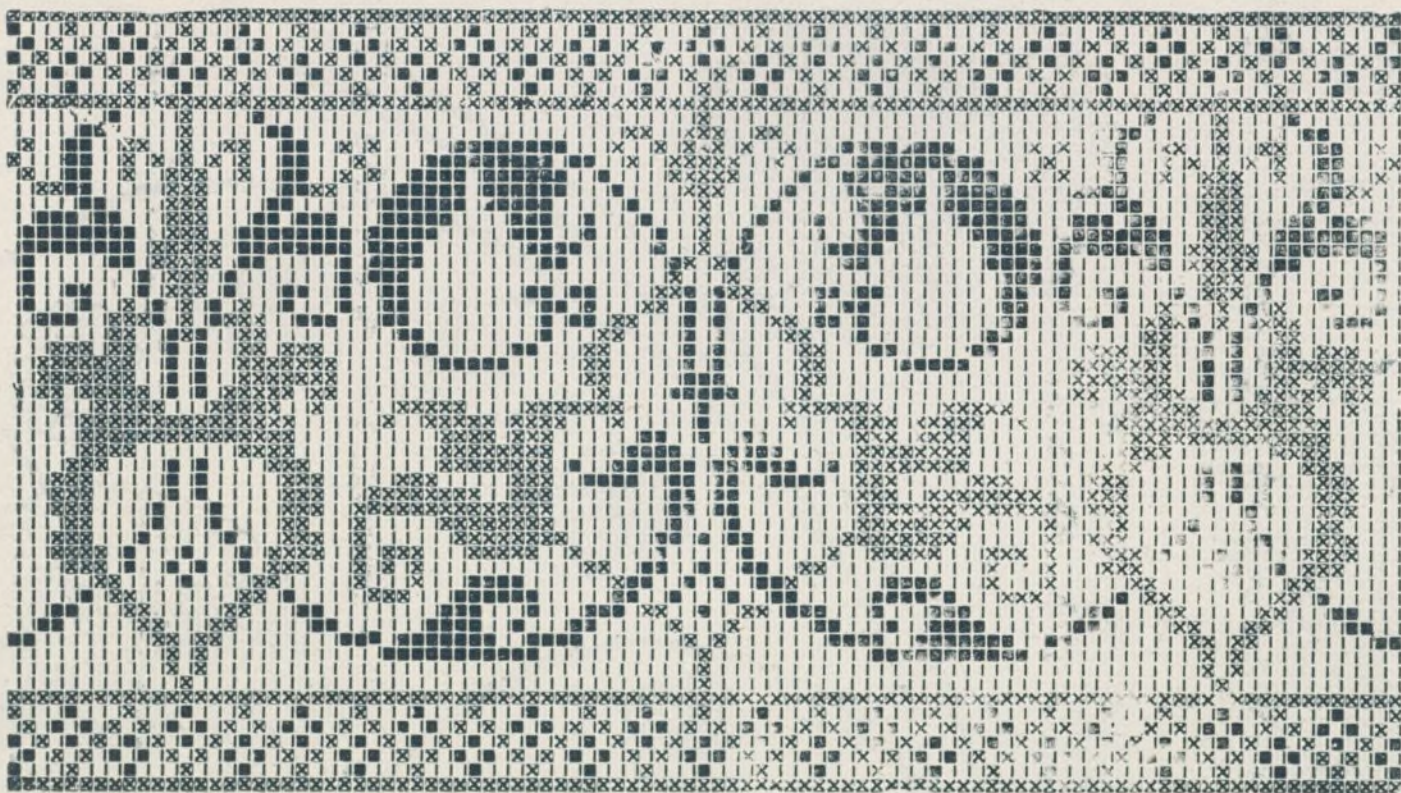


V

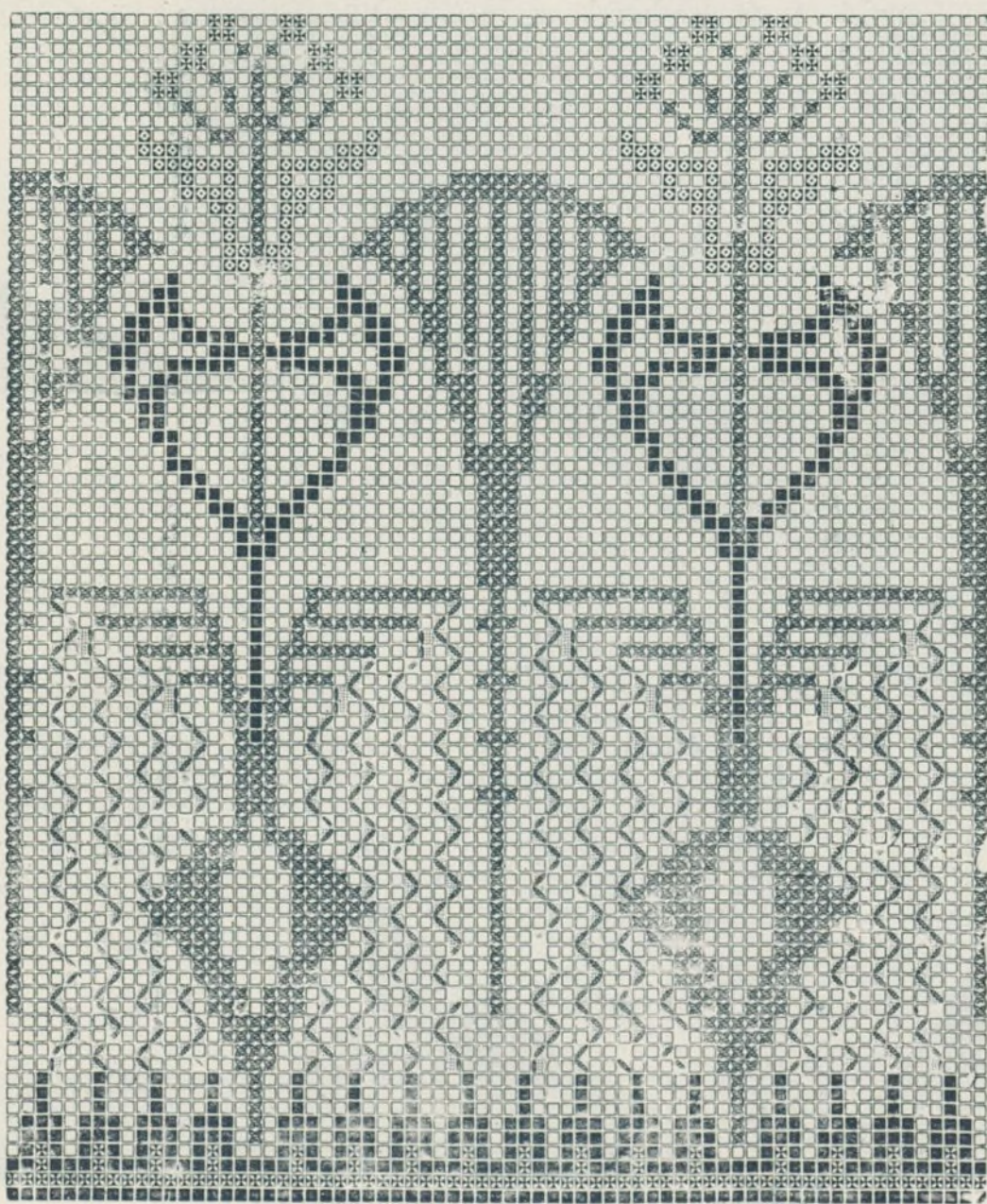




VI



VII



VIII

VI Paño cuadrado de tapicería, el fondo gris tórtola; verde aceituna y rojo antiguo.

VII Galón de tapicería bordado en camafeo verde, amarillo o azul, para borde de cortinón, tira de chimenea, etc.

VIII Este dibujo en tapicería hecho en camafeo constituirá una combinación de fondo muy afortunada para una silla o un taburete; el oro, el verde pálido, el castaño rojo y los colores intermedios compondrían también un conjunto armonioso.

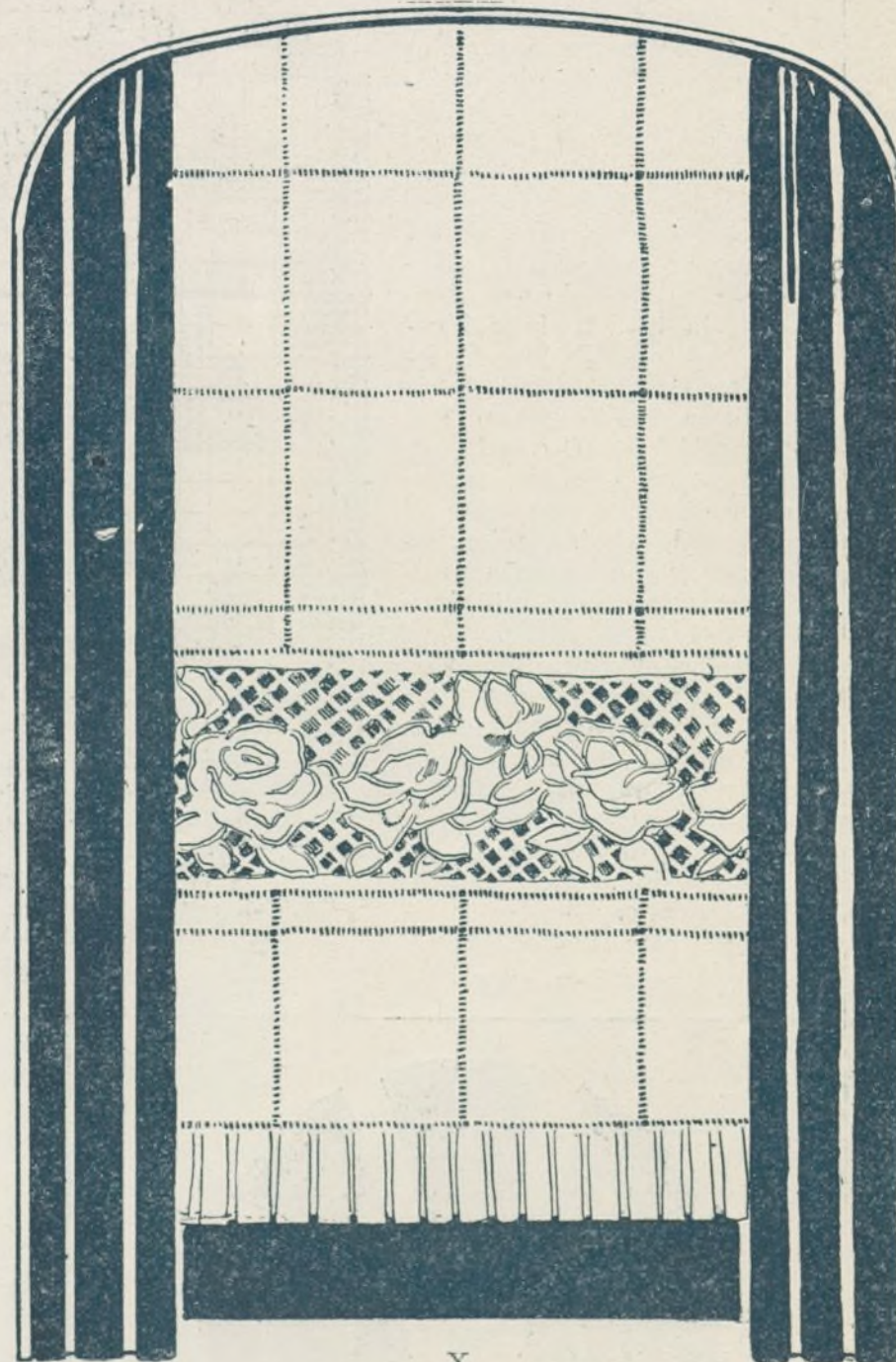
IX Cortina para cubrir un armario de pared de lienzo fuerte, adornada con bordados al pasado.

X Store adornado de entredós; bordado Riche-lieu.

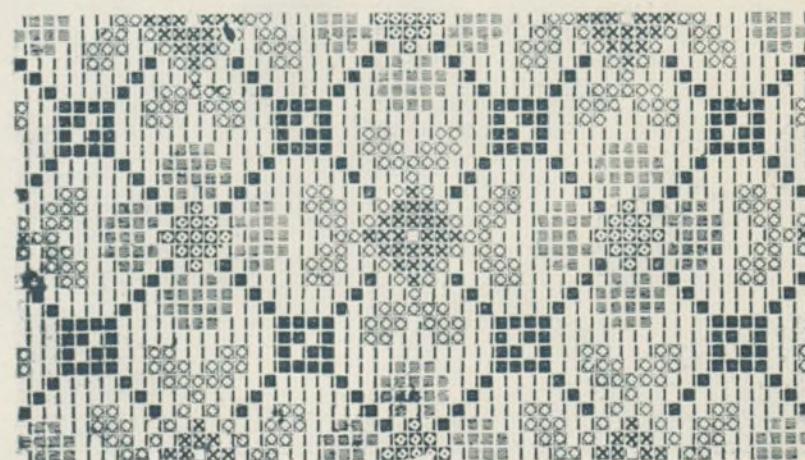
XI Fondo de tapicería.



IX



X

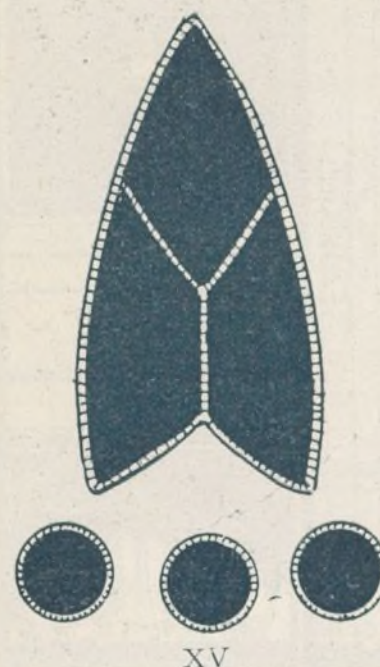


XI





XII



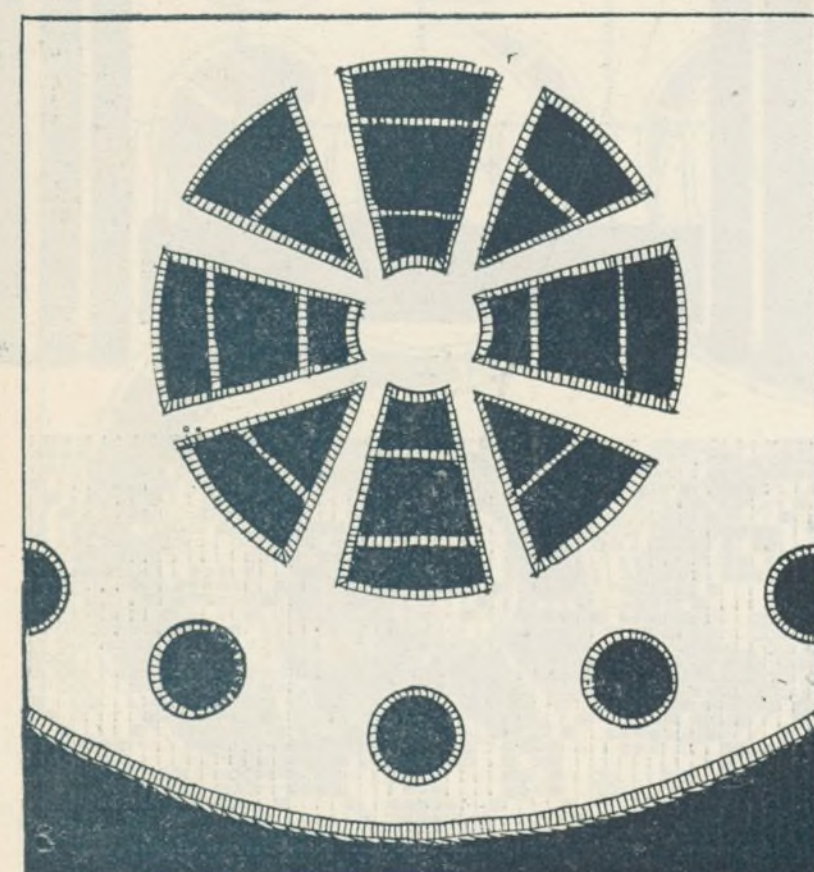
XV

XII Portiere pintado al estarcido. El mismo dibujo está pintado en spongees de castaño obscuro sobre verde, en negro sobre amarillo en la pantalla fig. IV, pág. 219 del número de julio de este año. El borde de cada hojita redonda está orlado de punto llano ligeramente más claro, lo que aminora algo la monotonía del estarcido.

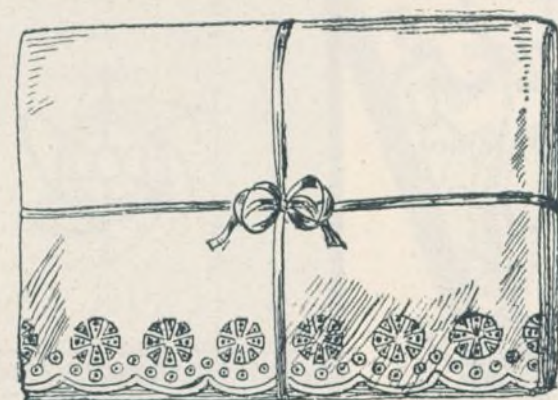
Si los motivos se ejecutan enteramente a punto llano con algodón perlé D M C o seda, algunos puntos lanzados terminan en un lado únicamente el contorno de las hojas, mientras que las ramas son mitad a punto llano y mitad a punto lanzado.

XIII El mantelillo del modelo se borda a la inglesa de barretis. El motivo, en forma de lanza fig. XV, puede bordarse también a punto llano, reservando las nervaduras.

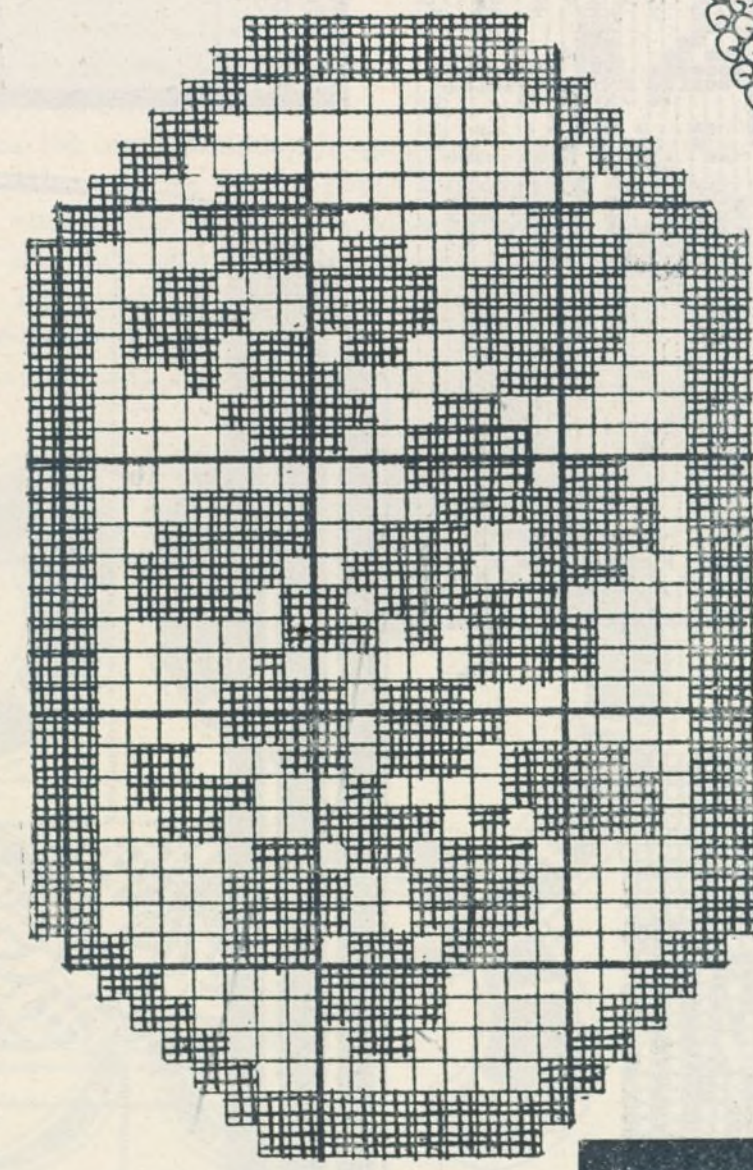
XIV Store de linón o de vuela de algodón, fruncido con entredós bordado. El efecto decorativo de este entredós, que regula la amplitud de las tiras



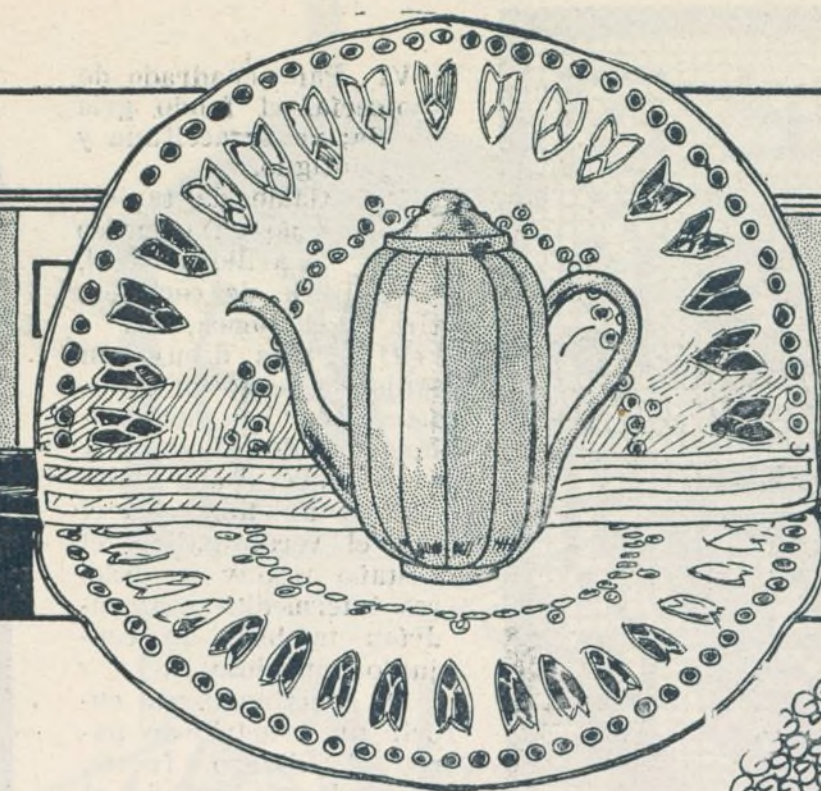
XVIII



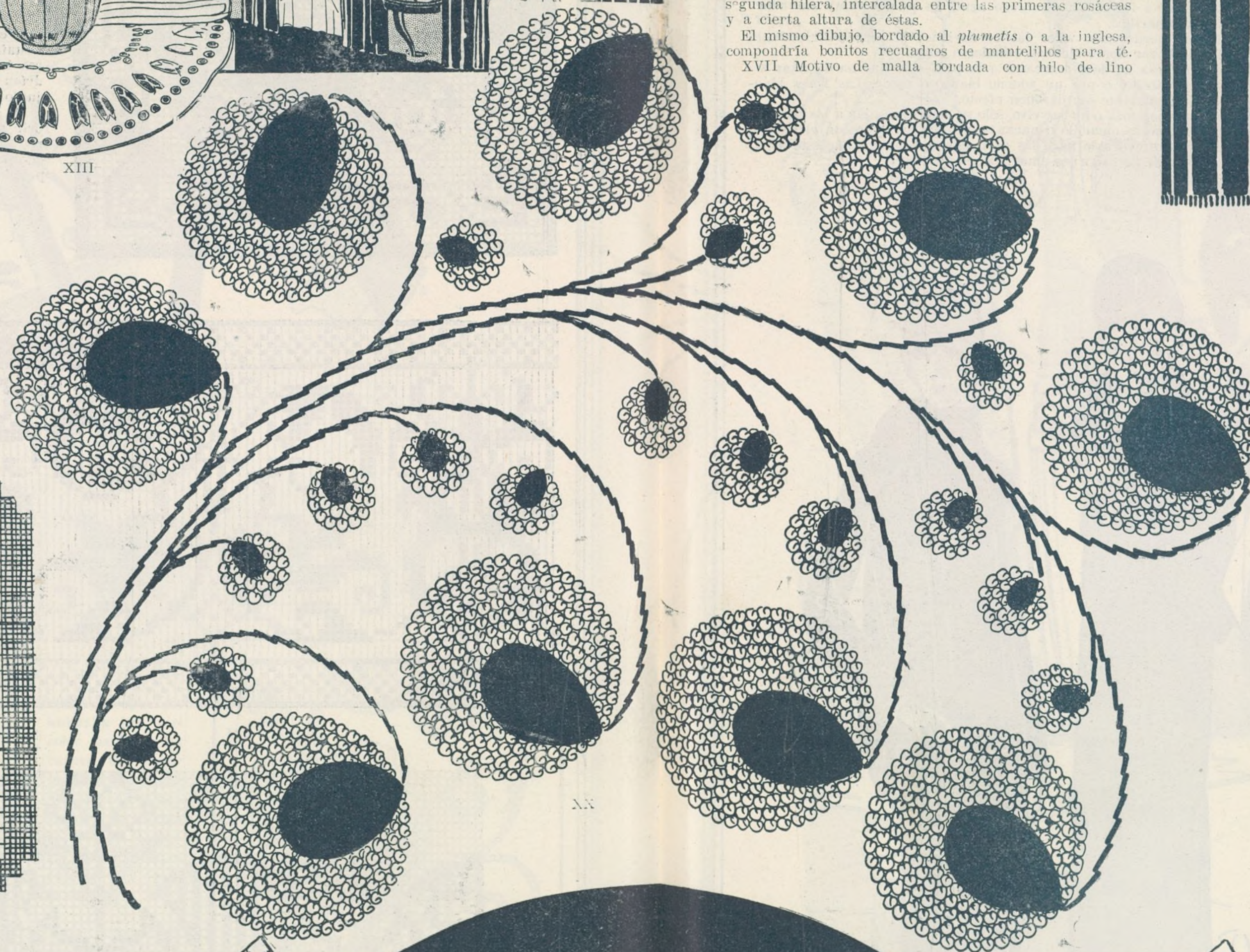
XVI



XVII



XIII



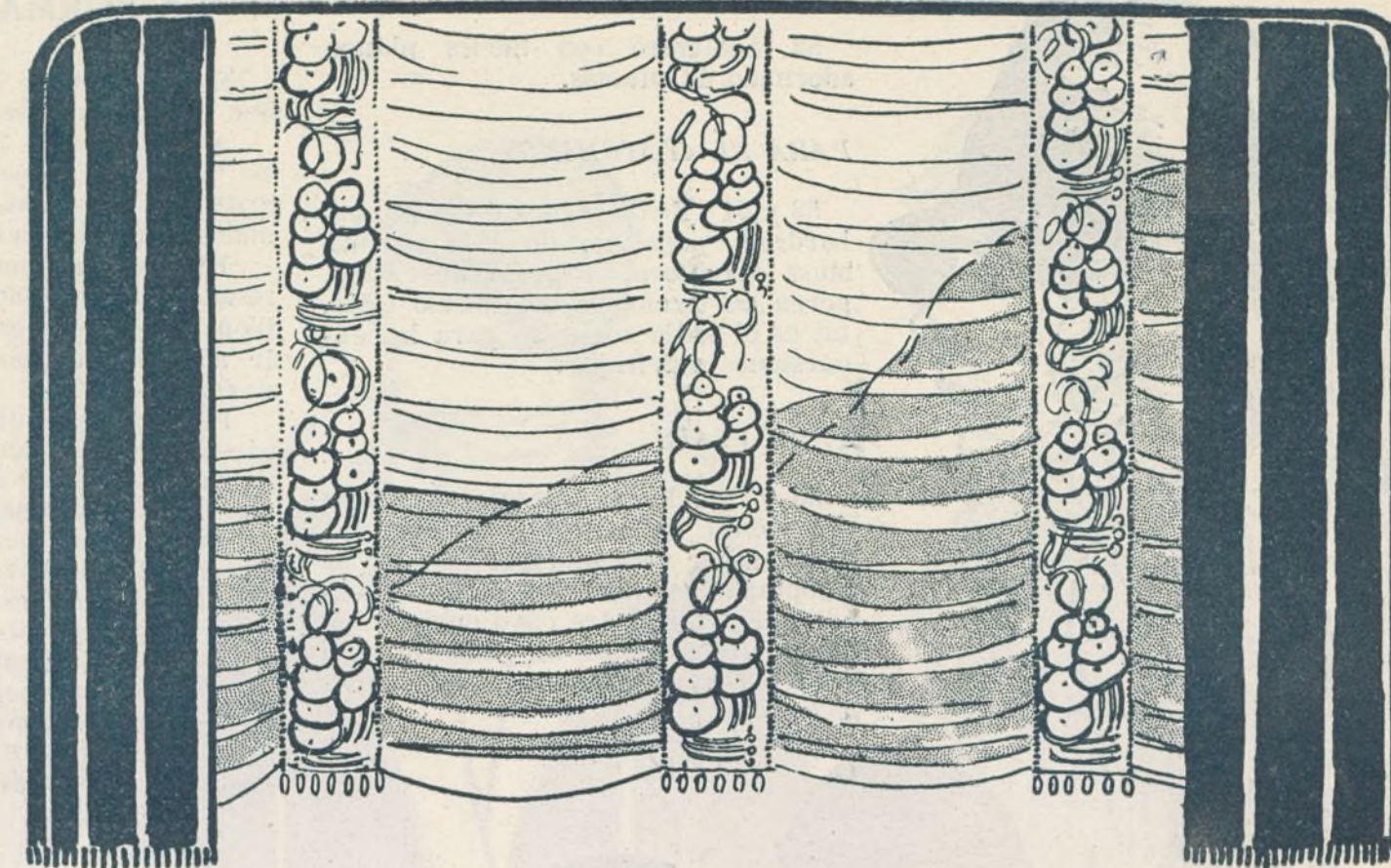
XX



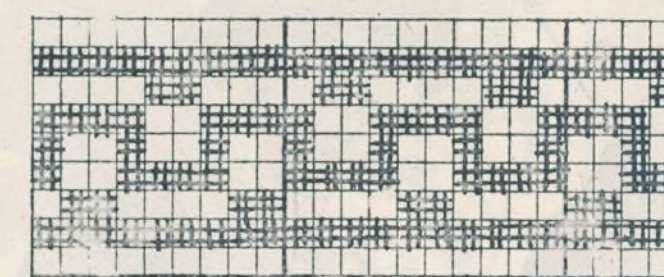
XIX

XXI

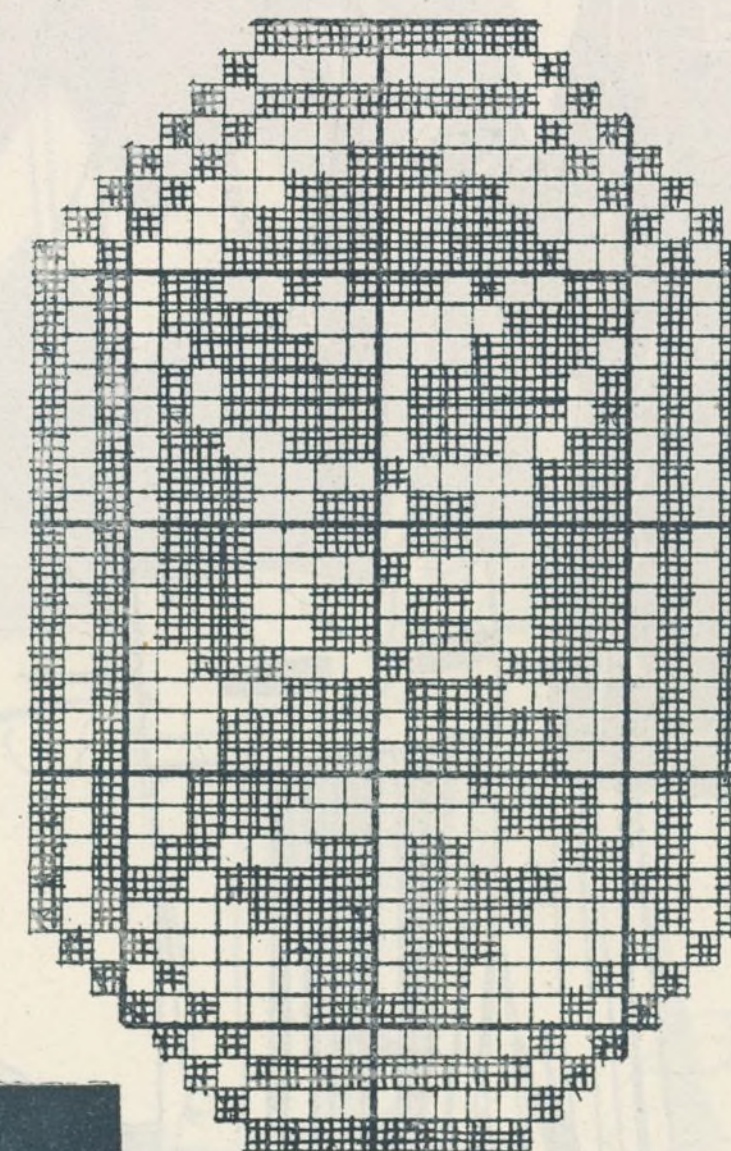
XXII



XIV



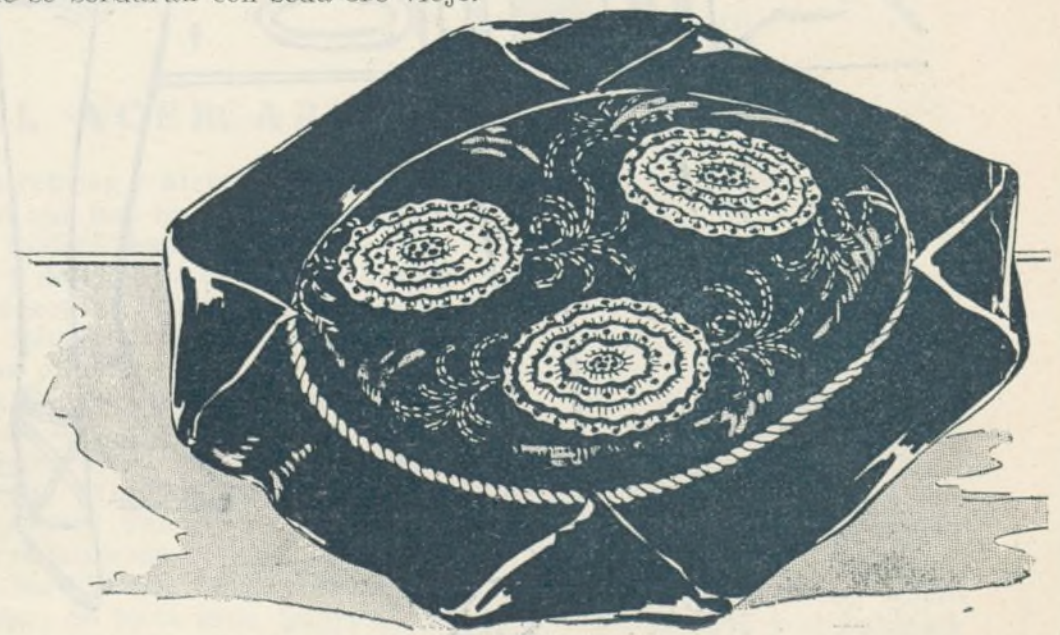
XXIII



XXIV

XXIV Motivo de malla bordada con hilo de lino D M C, que sirve para adornar el mantelillo fig. XIX.

XXV Almohadón de terciopelo o satén. Para ejecutarlo se necesita un gran cuadrado de tela cuyas puntas se doblan y cuyos bordes forman volante plano alrededor de la parte circular central. Esta únicamente se halla rellena de plumón vegetal y limitada por una pequeña tira de piel. Las rosáceas se componen de cuatro circunferencias concéntricas de líneas onduladas. La primera hilera, partiendo del interior, se bordará en seda blanca a punto llano; la segunda hilera de lana blanca con puntos de nudo de seda; la tercera en seda blanca; la cuarta en lana blanca con puntos de nudo de seda. Llenan el fondo ligeros arabescos que se bordarán con seda oro viejo.



XXV

fruncidas, se consigue con un bordado de color a punto de cadeneta sobre la tela adecuada, o por transparencia o aplicación con telas superpuestas. Preparar dos tiras de la misma tela y de colores diferentes de las cuales una blanca está colocada a punto de hilván sobre o bajo la tira de color. Seguir el dibujo a punto de cadeneta. Montar las tiras por medio de un calado en las tiras fruncidas.

XV Motivo que sirve para adornar el mantelillo fig. XIII.

XVI y XVIII Sábana bordada de rosáceas a la inglesa. En vez de bordar las rosáceas, a la inglesa, se podría ejecutarlas al plumetis y reemplazar los ojitos por puntos grandes. Algunas lectoras encontrarán tal vez el bordado algo corto para una sábana de cama grande. Desde luego, será fácil aumentar la dimensión del diente festoneado del borde con objeto de espaciar un poco las rosáceas, lo que permitiría bordar una segunda hilera, intercalada entre las primeras rosáceas y a cierta altura de éstas.

El mismo dibujo, bordado al plumetis o a la inglesa, compondría bonitos recuadros de mantelillos para té.

XVII Motivo de malla bordada con hilo de lino

D M C, que sirve para la composición del mantelillo figura XIX.

XIX Mantelillo adornado de pequeños triángulos a punto llano o de líneas a punto turco y de los motivos figs. XIX o XXIV. Los pequeños triángulos, a punto llano, podrían reemplazarse con grupos triangulares de punto de nudo.

XX Motivo a punto de nudo, ejecutado con algodón D M C, que sirve para adornar la cortina fig. XXI y el almohadón fig. XXII.

XXI Cortina adornada con el dibujo fig. XX. Una cortina de lienzo gris o de reps beige, en el estilo de la del modelo, resultaría muy agradable hecha en azul porcelana o granate. El corazón de cada motivo sería de aplicación de satén negro o azul marino muy obscuro. Las líneas de calados se reemplazarían con líneas de nudos.

XXII Almohadón adornado con el motivo fig. XX, repetido simétricamente.

XXIII Entredós bordado de malla.

XXIV Motivo de malla bordada con hilo de lino D M C, que sirve para adornar el mantelillo fig. XIX.

XXV Almohadón de terciopelo o satén. Para ejecutarlo se necesita un gran cuadrado de tela cuyas puntas se doblan y cuyos bordes forman volante plano alrededor de la parte circular central. Esta únicamente se halla rellena de plumón vegetal y limitada por una pequeña tira de piel. Las rosáceas se componen de cuatro circunferencias concéntricas de líneas onduladas. La primera hilera, partiendo del interior, se bordará en seda blanca a punto llano; la segunda hilera de lana blanca con puntos de nudo de seda; la tercera en seda blanca; la cuarta en lana blanca con puntos de nudo de seda. Llenan el fondo ligeros arabescos que se bordarán con seda oro viejo.



## LA FORMA Y EL COLOR DE LOS SOMBREROS

52 Sombrero con bucles planos, adornado de plumas.

### PARA EL «YATCHING»

53 y 54 Fa'da blanca de sarga, gabardina, popelina, de hilo o cutí, blusa marinera, chaqueta de ratina, gorra de terciopelo del mismo color, tal es el traje adoptado para las excursiones marítimas.

### PARA VIAJE

55 y 56 Es menester preservarse del viento, del polvo y, no obstante, permanecer elegante; por lo tanto se adoptará el sombrerito cómodo y sencillo, el traje sastre cuyo cuello y solapas abren sobre un chaleco, o el traje *trotteur* obscuro de cuello *écharpe*.

Es indiscutible que la sencillez en el sombrero favorece y que para que resalte su belleza los adornos deben ser siempre caros y selectos.

A juicio de un ilustre escritor, de gusto exquisito y gran conocedor de las elegancias femeniles, los sombreros negros con flores blancas, rosas o rojas son adecuados para las rubias. Las morenas pueden llevarlos adornados con color naranja.

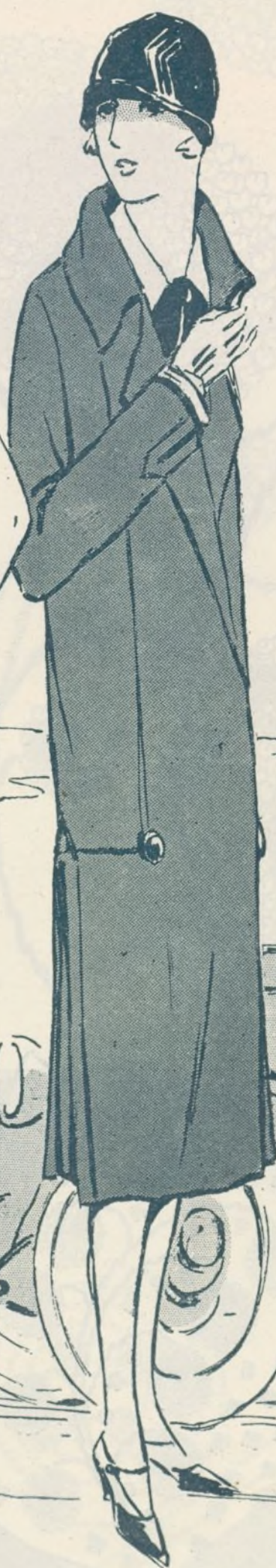
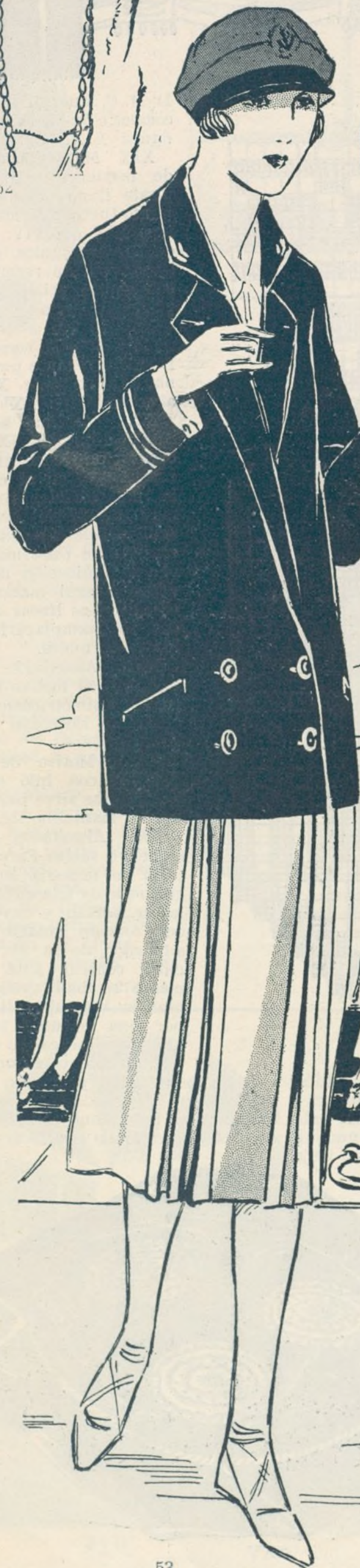
El sombrero mate, blanco, sólo conviene a las carnaciones blancas y rosadas, ya sean morenas o rubias; algunos de gasa, crespón o tul sientan bien a todas las carnaciones. Para las rubias, el sombrero blanco puede ir adornado de blanco, rosa o azul; para las morenas, en rojo, rosa o naranja.

Para el tipo rubio es a propósito el sombrero azul claro. Puede adornarse de flores amarillas o naranja pero no en rosa o violeta. La morena que se decida a llevar un sombrero azul, no puede pasar sin adornos naranja o amarillos.

El sombrero verde hace valer las carnaciones blancas o dulcemente rosadas. Puede llevar flores blancas, rosadas o rojas.

El sombrero rosa no debe acercarse a la piel, sino que ha de estar separado por los cabellos o por un adorno blanco o verde. Las flores blancas y el follaje abundante son de buen efecto.

El sombrero rojo, más o menos vivo, sólo se debe aconsejar a las pálidas. Evitad el sombrero amarillo o naranja, y tened cuidado con el violeta, que es siempre desfavorable para las carnaciones a no ser que esté separado de los cabellos por adornos amarillos.



53

54

55

56





57

58

59

60

#### «GOLF» Y «TENNIS»

57 y 58 La elegancia de las chaquetas y de los *pull-overs* de jersey y de punto está reservada a las jugadoras de golf. Guardamos para el *tennis* las marineras con *éponge* o en *resille*, las blusas de crespón de algodón.

59 Abrigo para «auto» en paño de Escocia con grandes terciopelos de lana, guarnecido de *opossum* de Australia. Bocamangas e incrustaciones de cuero liso o ante.

#### PARA CAZA

60 El equipo de las cazadoras es de un aspecto algo masculino; la chaqueta, suelta, es una especie de *norfolk* con cinturón y bolsillos añadidos.



#### AL ACERCARSE EL INVIERNO

Es preciso retocar y arreglar las plumas que adornan los sombreros. La primera operación que hay que hacer con las plumas es el blanqueo de las mismas, para lo cual bastará tenerlas durante una hora en contacto con un poco de cloruro de cal y después se enjabonan del siguiente modo:

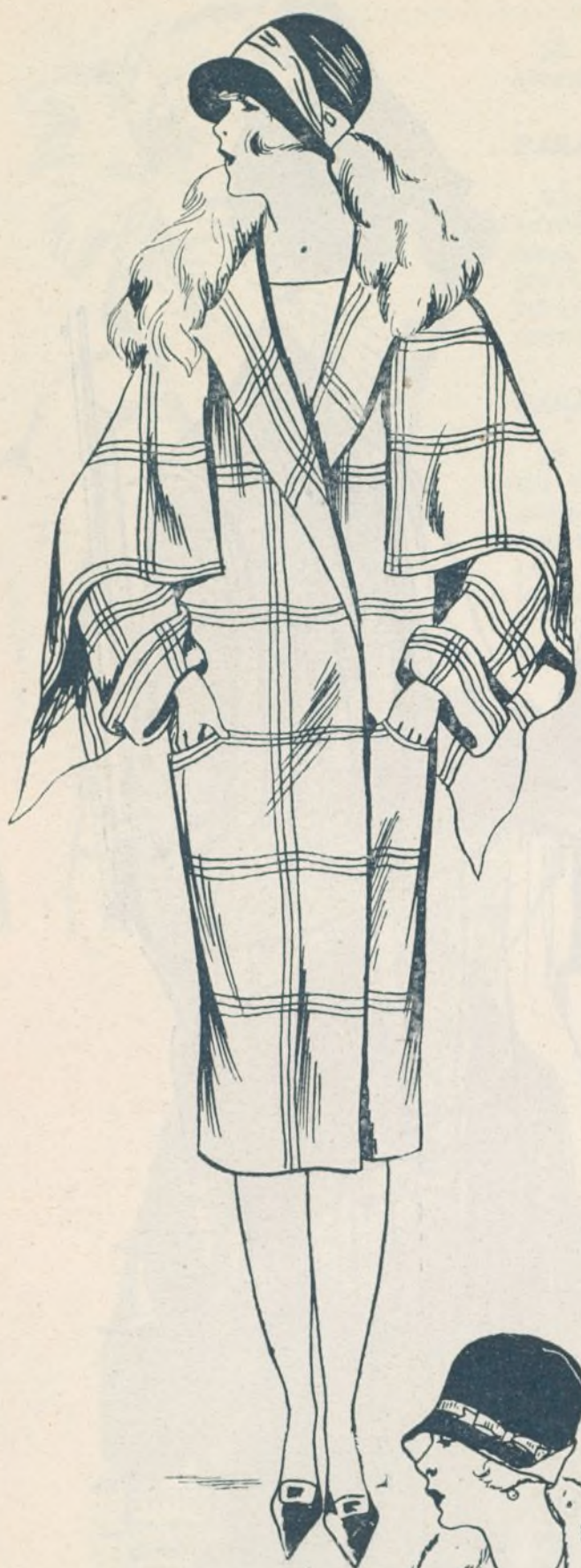
Cortar pedazos de jabón blanco de buena calidad y disolverlos en agua tibia. Poner la solución al fuego y, cuando las manos no puedan ya resistir el calor, meter las plumas y tenerlas durante cuatro o cinco horas, agitándolas de vez en cuando. Después se frotan entre las manos y entre tela, y se dejan secar en una corriente de aire.

También pueden blanquearse con gran facilidad teniéndolas durante dos o tres días en agua oxigenada diluida, a la que se haya añadido algo de álcali. Si se quiere obtener una coloración azul, bastará añadir un poco de azulete en el agua del enjabonado.

Rizado de las plumas. Deben rizarse con facilidad por medio de un cuchillo o cortapapeles. Se toma cada barba de la pluma entre la hoja y el puñgar y se tira hacia sí, formándose el rizo fácilmente.



Corte el  
cupón de pe-  
didos de  
libros, que  
acompaña  
este número.



61



62



63



64



65



66

61 Abrigo capa en escocés azul y amarillo; cuello de carnero del Canadá.

62 Abrigo en terciopelo de seda negro, adornado de armiño; son de notar en este modelo las mangas última novedad.

63 Abrigo muy elegante en «reps chodron» con cuello, puño y bordes de Kolinsky.

64 Abrigo en forma de «drapella» color beige. Cuello y lazo de seda marrón. Gran borde de piel al color.

65 Rendingote 3/4 en sarga gris y negro; adornado de cuello y puños de piel de conejo gris.

66 Abrigo estrecho en «crepelina» color canela, adornado el cuello vuelto y los puños de piel de topo.



Lea usted en la cubierta  
el anuncio de libros.

LE INTERESA



67



68



69



70

# ABRI- GOS NUE- VOS:



71

67 Traje tres piezas en «crepé» rojo Burdeos. El dibujo, recortado sobre el abrigo y falda, es de seda negra.

68 Vestido tres piezas de terciopelo gris oscuro; los bordados en seda argentada. El abrigo y el adorno de piel en color gris.

69 Vestido tres piezas compuesto del traje propiamente dicho en crepón botón de oro y negro. El abrigo en «crepé» de China botón de oro adornado de seda negra.

70 Traje tres piezas en Kasha azul Roy, adornado de color gris plata; cuello y puños de «petit gris».

71 Traje abrigo en popelina de seda azul con cuello y puños de armiño.

72 Abrigo forma cerrada en «drapella» gris, adornado de «petit gris».



72





73

73 Sombrero de satén negro, guarnecido con una magnífica pluma de avestruz gris perla.

74 Traje de desposada en crespón de China blanco brochado; borla de cuentas blancas.

El traje de novia lo forma unas veces un vestido de crespón o muselina plisados con absoluta sencillez, y otras, una túnica de crespón de China brochado, abriendo, en el bajo, sobre un vestido interior de crespón de China liso o crespón satén que casi se entrevea. El collar de cinta descende de los hombros como tirantes, apesantado por una borla de cuentas. La moda de las mangas largas da a estas *toilettes* un aire circunspecto del mejor tono. Sobre la frente el cordón de azahares o redecilla de cuentas como diadema, sujeta los pliegues del velo cuyos bordes están prendidos por debajo; en ocasiones el tul no cubre el vértice de la cabeza, donde los cabellos quedan aparentemente rodeados



74

75

por la diadema. Este es uno de los modos más nuevos de poner los velos de novia, lo que no impide adoptar cualquier otro que se estime más cómodo o más bonito.

75 Traje túnica de crespón satén negro sobre vestido interior del mismo tono.

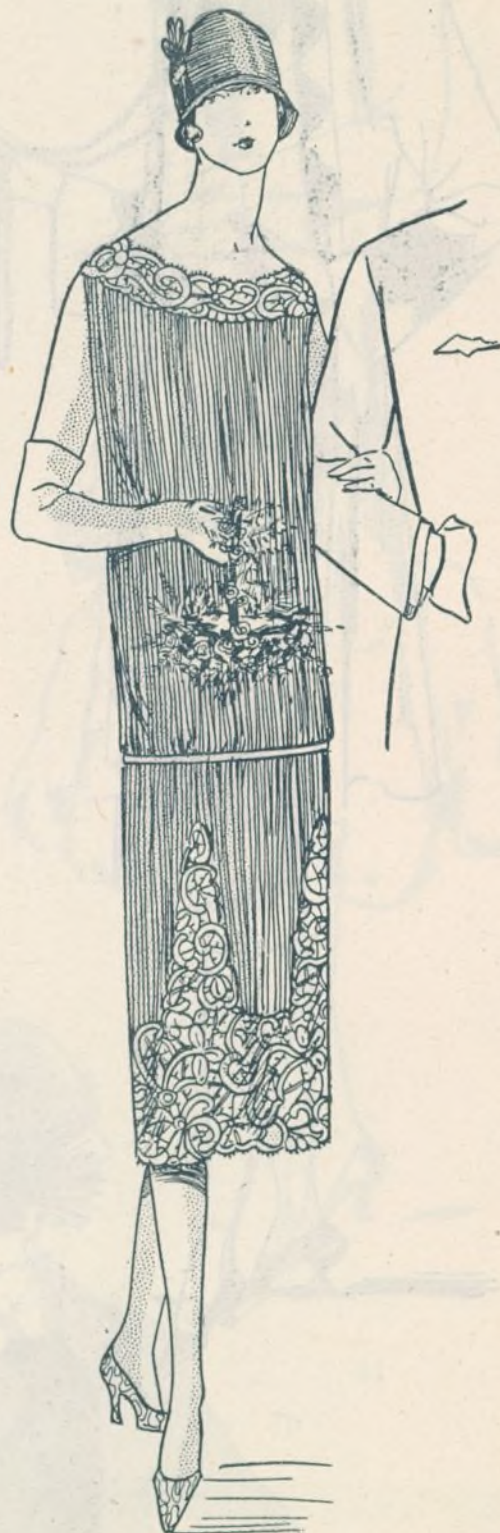
(Patrón trazado, figs. C 18 a C 22 de la Hoja Suplemento.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este patrón consta de cinco piezas.

Pieza C 18.—Corresponde al delantero del traje mitad. Se desdoblará el patrón y se aplicará



76



77

42-46, obteniéndose así la sobrefalda completa. Se unirá 42-43 con el delantero y según 43-44 con el costado.

Pieza C 21 y C 22.—Corresponden al cuello y a la manga y se cortarán según el patrón.

76 Traje de crespón *marocain* hoja de rosa liso y bordado con tubos de cristal nacarado.

77 Traje de muselina de seda; plisado *cyclamen* y encaje de seda del tono.

La gama de los rosas y de los malvas se ha utilizado mucho este año en las *toilettes* de ceremonia de las jóvenes, desde el tono lánguido de las rosas marfilinas hasta el frambuesa vivo, desde el parma delicado hasta el *cyclamen* rojizo. Las capelinas y los pequeños cascos de crin o crinol, ligeros y transparentes, de colores armónicos, son tocados exquisitos muy en consonancia con las vaporosas *toilettes* de muselina de seda, de crespón *Georgette* plisadas, mezcladas con encaje crudo o encaje de seda. Vense también muchos adornos de cuentas irisadas y efectos de *écharpe* conseguidos con la corbata de caídas largas, contorneando la mitad del escote barco y cayendo muy bajo, tan pronto por delante, tan pronto en la espalda.

77 bis. Traje de ceremonia para niña, en tafetán rosa coral, bordado tono sobre tono y adornado con bandas de marabú y rosas en color obscuro.



77 bis



## Las medias tienen un alma

Así como Baudelaire llegó a decir un día: «Sus ojos tenía tanta atracción como los de un retrato», se puede afirmar también: «Su alma atraía igual que las ondulaciones de una media.» Pero de una media aislada, desposeída, inerte. Porque entonces, cuando se halla en abandono, es cuando la media tiene un alma...

Donde un sensual o un libertino encontrarían aliciente a ese necesario ornato de las mujeres, un poeta y un romántico no ven sino el canto épico a la feminidad. ¡No se trata de eso! Nuestros líricos antiguos—antiguos porque sirvieron hace muchos años, no porque muriesen, que sus poesías las eterniza la infecunda vulgaridad de hoy—que se emborrachaban de arte y de ensueño ante los zapatos de fina piel y de satén, o en presencia de un abanico dialogador y cortésano, ¿qué no dirían de las medias parladoras y picarescas que permiten como una sonrisa y que retan con los reflejos mortales de la espada?

La pierna femenina, que fué siempre el enigma cedente sólo a un único dueño, y que se ocultaba misteriosa bajo los amplios y ondulantes vestidos, ha entregado ahora su albedrío y su vanidad a los estudios de malla de seda que hablan con la donosura y con la espiritualidad que a veces falta a la palabra.

El pensamiento de la mujer es siempre un repliegue, una curva, algo en el que se pierde o se consume la interpretación masculina. Cuando cede la mujer, es una iniciación, un matiz, un detalle. ¿Dónde hallarlo si la discreción o la coquetería cierran los labios? En las joyas, en los vestidos, en el peinado cabe una adivinación. Mas siempre será ella imperfecta, ocasional, engañosa.

Sólo las medias descubren placenteramente a la mujer que adoran. Sin perder el pudor, la media descubrirá en seguida la psicología de la mujer que se anhela, mujer tan impalpable y tan sutil como el fino tejido, frágil y espiritual.

¿Puede la mujer moderna alardear de tener encadenado el secreto de su alma? ¡Ay! La flecha caada que atraviesa la media es el arma de que hoy se vale el Cupido callejero y ambulante que todos llevamos en los ojos codiciosos y curiosos. Porque así como el encanto se nos ofrece desdibujado por las gasas flotantes de la fantasía, la deliciosa feminidad de la mujer que perseguimos va ondulando misteriosa en los velos calados y transparentes de sus medias modeladoras que aprendieron las artes de seducir.

Rosas alargadas por un deseo humano, jirones sutiles de niebla, copas fragantes donde se quema el puro incienso de la admiración, eso son las medias que, como los gnomos de la mitología, esconden la riqueza milagrosa en el fondo de la tierra palpitante.

Los magos escribían sus preceptos en las pieles de buey. Los hombres modernos, más amadores, vamos creando en las hebras olorosas de las medias anatómicas el Código imborrable y permanente de la galantería.

Que las medias, como el alcohol fantástico, como el sol brillador, como la blanca llama del planeta Venus, tienen un alma.

Un alma que se escapa cuando se le va un punto...

EL DOCTOR AMARILLO.

Una elegancia más discreta que suntuosa caracteriza las *toilettes* de noche en el otoño. Es esta, además, una época intermedia entre aquellas en que se lanzan los nuevos modelos; encontramos en ella, en proporciones casi iguales, las tendencias de la moda en la primavera última y la del próximo invierno. Si el talle continúa algo más bajo del sitio normal, no exagera ya sin medida la longitud del busto; en todo caso ya no se trata de subirle bajo los brazos resucitando el estilo Imperio que hace parecer gruesas a todas las mujeres. A despecho de las predicciones, la línea recta continúa triunfante para lo alto de la silueta de la línea arqueada, hacia la cual parece se quiere volver; pero la amplitud hacia el bajo se acentúa tanto mejor en los trajes de noche cuanto que se consigue por la fluidez de las muselinas de seda, los crespones Georgette, cuya transparencia algo mate undula en *panneaux*.

He aquí la explicación de los elegantes modelos para otoño:

78 Vestido de crespon Georgette con cuentas; volante liso en forma.

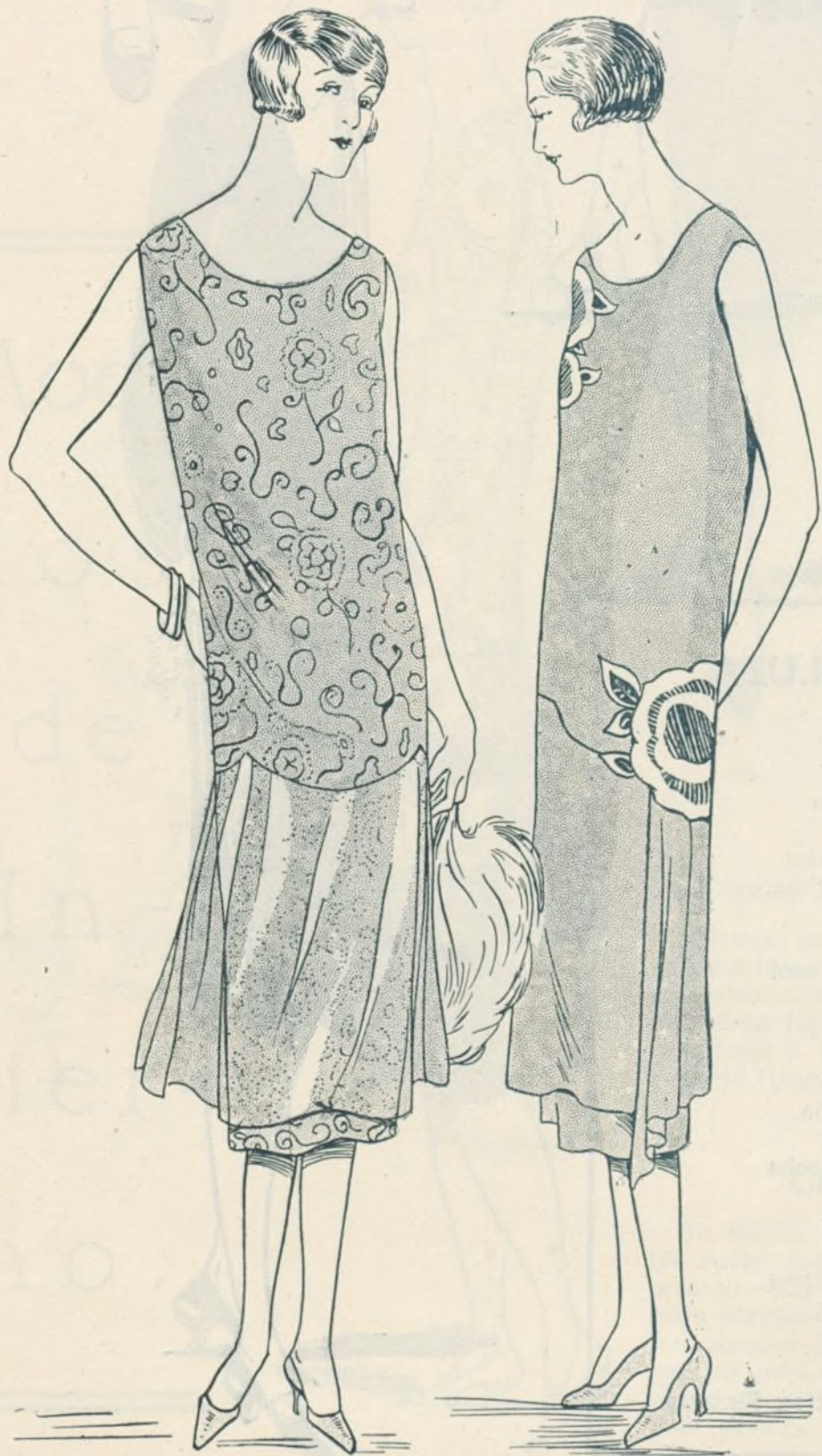
79 Traje de crespon *marocain* rojo vivo; bordado negro y oro.

80 Traje recto en otomán color trigo, mezclado de tela brochada.

81 Traje de crespon *marocain*; pliegues de muselina de seda; galón bordado.

82 Traje de crespon Georgette *ciclamen*; *écharpe* de crespon malva rosada.

Para dar a la falda una línea menos precisa, una gracia más vagarosa se han colocado, a partir de la línea de cintura, una veladura sobre el vestido de cuentas, fig. 78 y paños flotantes a cada lado en el traje fig. 81. Estos efectos de líneas onduladas y movidas producen un ritmo armonioso y están tanto más solicitadas cuanto que la boga de las *écharpes* sufre un eclipse. Pronto, sin embargo, volverá a recuperarse el gusto a esta frivolidad atractiva entre todas; se trata solo de variar su aspecto. Así se ven muchas caídas de tul o muselina de seda cayendo del hombro al talle, donde las retiene una flor o un lazo, fig. 82 y flotando en diagonal. Son, en resumen, *écharpes* sujetas para evitar la envoltura del cuello que molesta en los días calurosos.



78

79



80

81

82



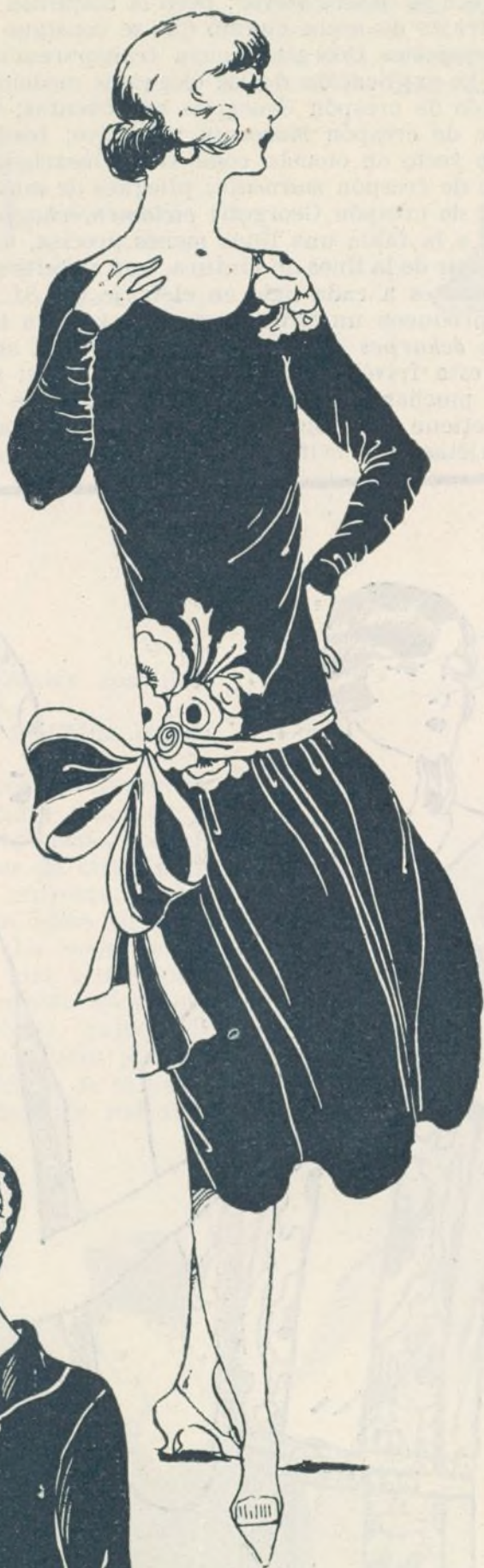


83

83 Vestido en «crepé» de China violeta obscuro. El plastrón y las vueltas de «crepé» Georgette violeta en tono más claro.

84 Traje de «crepé» de China rojo; cinturón de cinta roja y plateada. Motivos bordados imitando flores en rojo y plata.

85 Traje «garçonne» en seda negra con



84



85

cuello y adorno de rosas plisadas en «crepé» Georgette.

86 Traje práctico en «crepelina» rojo «laqué» con plastrón; cuello y puños en seda azul obscuro.

87 Vestido tres piezas de seda negra, adornado de vivo gris perla. Cintas en seda «ciré» color gris perla.

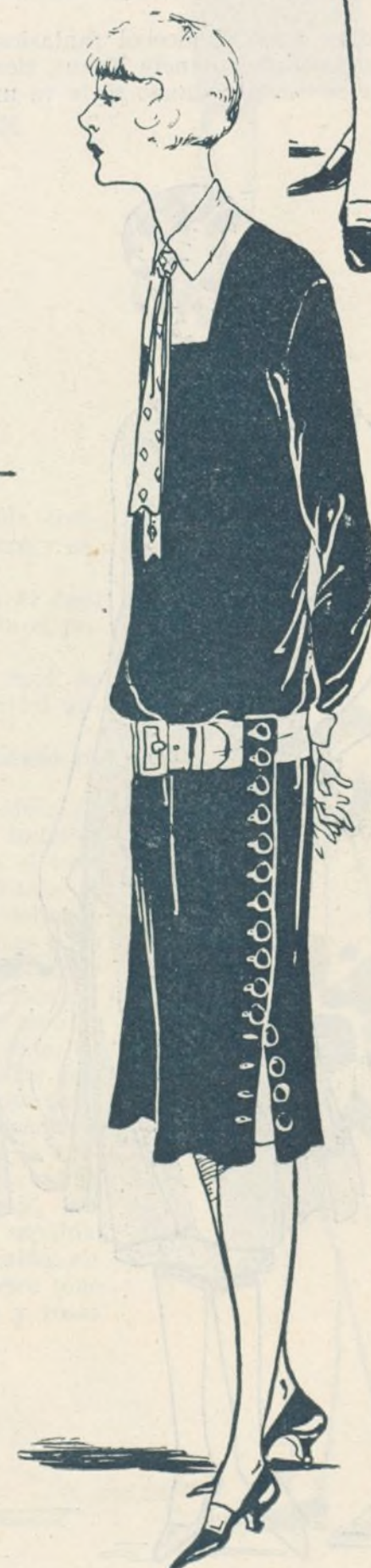
88 Vestido sencillo y elegante en reps de seda color arena, cerrado por botones a un costado. Cuello, plastrón y cinturón y puños en piel de Suecia color oro.



86



87



88

## GUIARRA ANDALUZA

### I

Penetré en el Cementerio  
Para cavar una zanja,  
Donde enterrar los recuerdos  
De un amor y de una ingrata.

### II

¿No sabes lo que es un beso?  
Es asomarse a la gloria  
Y volver luego al infierno.

### III

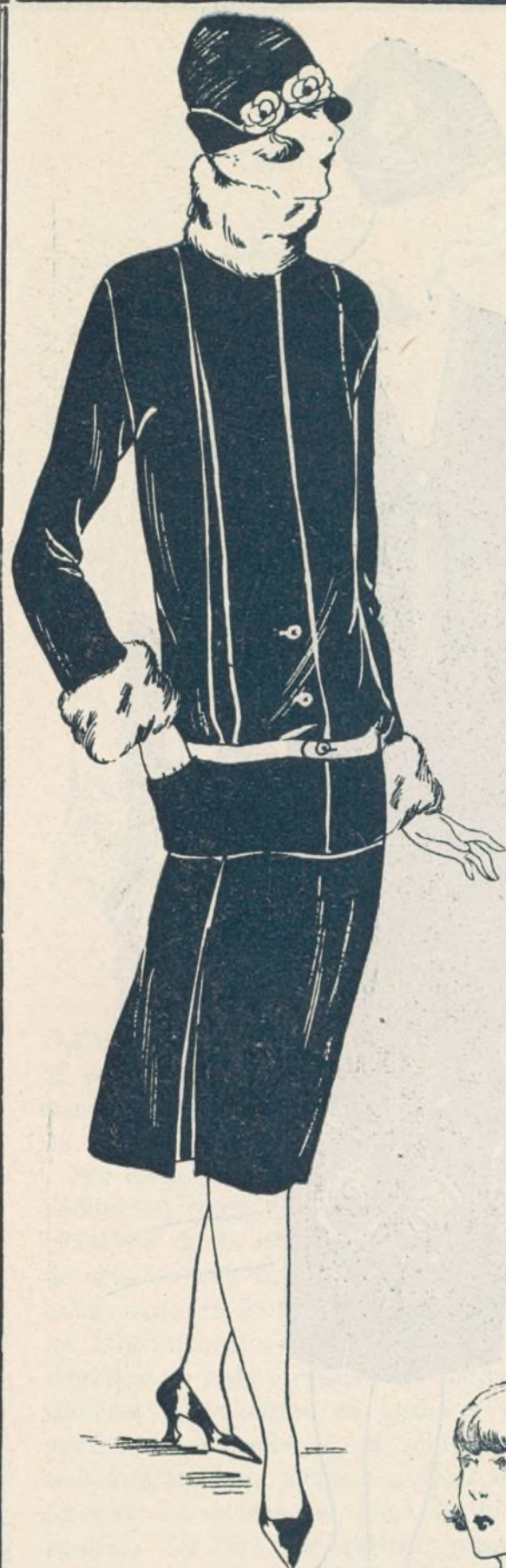
¿Quieres saber, serranilla,  
La mujer que yo prefiero?  
¡Basta que entres en tu alcoba  
Y te mires al espejo!

### IV

Muy tarde nos encontramos.  
Pues tú has debido nacer,  
Lo menos diez años antes  
Y yo diez años después.

NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR.





89

89 «Sastre» en gabardina «canard» cinturón estrecho en piel de Suecia, cuello y puños de piel.

90 «Sastre» en sarga azul marino; la chaqueta un poco entallada; cuello sastre en terciopelo azul oscuro.

91 Traje para reunión de tarde en terciopelo de seda gris plata, adornado de «petit» gris; pechero de encaje plateado.

92 Elegante traje en «crepé» de satén de seda «bermeil» rosa geranio. La chorrera, gran novedad, de este otoño.

93 Traje de reunión de tarde en «crepé» estampado, adornado con bandas de piel de seda negra.

93 bis Sastre con chaqueta en forma y tres cuartos. La tela debe ser de reps seda oscuro y adornado de «petit gris».



90



91



92



93 bis

Mode-  
los  
de  
In-  
vier-  
no.

Lea  
en la  
cubierta  
el  
anuncio  
de  
libros.

#### El color hermoso de las turquesas

Palidece con el tiempo y para devolverlas su primitiva coloración, basta sumergirlas en una disolución de carbonato de sosa. La operación debe repetirse pocas veces. Claro que nos referimos a las turquesas falsas, pues las de Oriente tienen su color invariable.

#### Curación del reuma

Un médico norteamericano dice que es posible curar por completo los dolores reumáticos, bebiendo una decocción de apio común, preparada hirviendo los trozos de apio hasta que estén blancos. Convendrá también mezclar leche con un poco de harina y nuez moscada y comerlo con el apio hervido y rebanaditas de pan y de patata.

93





94

95

96

97

98

94 Traje de sarga de algodón gris pálido liso, incrustado de tiras de vuelo estampado.

95 Túnica larga en crespón *marocain* negro; bordados ligeros en seda oro y gris plata. Los puntos de cadeneta oro y plata componen una guarnición encantadora y ligera en la túnica de crespón satén o *marocain*.

96 Traje de lanilla plisada y guarnecida de un galón bordado en colores fuertes. El modelo es a propósito para salir a cuerpo; el cuerpo va plisado de alto abajo delante y todo alrededor de la falda; un galón bordado dibuja una especie de chaqueta muy graciosa.

97 Traje en *Kasha beige* liso y plisado, subrayado de un bordeado rojo; botones rojos. El modelo es de una exquisita sencillez: el matiz *beige* pálido lo realza la pequeña línea del borde y los botones color coral que le guarnecen. El azul rey, verde prado o castaño podrían reemplazar al rojo sin cambiar el carácter del vestido; el castaño, sin embargo, haría menos «juvenil».

(Patrón trazado, figs G 33 a G 38 de la *Hoja Suplemento*.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Consta de siete piezas:

Pieza G 33.—Corresponde al delantero del traje, mitad. Se desdoblará el patrón y se prolongará en las cantidades indicadas por las flechas. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según la línea que lleva la indicación de *Mitad de delante*. Se unirá según 8-9 con el hombro y según 9-10 con la manga.

Pieza G 34.—Corresponde a la mitad de la espalda del traje. Se desdoblará antes de aplicarlo sobre la te'a y se prolongará en los centímetros indicados por las flechas. Se doblará la te'a al hilo y se aplicará sobre la línea que lleva la indicación de *Mitad de detrás*. Se unirá según 10 bis-8 y según 8-9 con el hombro.

Pieza G 35.—Corresponde al cuello.

Pieza G 36.—Corresponde a la tira de cierre.

Pieza G 37 y G 38.—Corresponden al paño plisado. Se cortará la te'a de todas estas piezas según indican los patrones correspondientes.

98 Traje de crespón de China malva, bordado tono sobre tono. El cinturón, al 'bies, tiene novedad y se halla bonitamente trazado por un doble cordón cogiendo lo alto de los frunces del tablero bordado.

99 *Cloche* de terciopelo negro, guarnecida de una cinta de plata y de *aigrettes* negras.

100 Sombrero de terciopelo gris plata, guarnecido de una cinta bordada plata metálica.



99





# “ÉCHARPES”



I

I *Echarpe* de muselina de seda bordada al pasado.

II Esquema de la *écharpe* fruncida, figura III, con volante.

III *Echarpe* de muselina de seda gris perla, completamente fruncida, ejecutada según las medidas del croquis figura II.

IV *Echarpe* de muselina de seda color ladrillo con volante estampado ladrillo, blanco y negro.

V *Echarpe* de crespón Georgette bordado o estampado.

Puesto que vuelve a estar de moda la muselina de seda, es fácil hacer una *écharpe* que pueda acompañar un traje de noche (baile, casino) o un vestido de tarde de la misma tela. Debe tener dos metros de largo y un metro de ancho. Esto da un metraje de cuatro metros, pues se la debe hacer doble. Hecho esto, fruncir en el medio, de modo que se consiga una anchura de 40 centímetros. Continuar el fruncido de centímetro en centímetro de una a otra parte hasta 25 centímetros de cada extremo. Los extremos que conservan un metro de ancho en relación al resto de la *écharpe* forman volante.

Sin embargo, aconsejamos a las que no sean muy hábiles en coser telas ligeras que no emprendan la ejecución de la *écharpe* fig. III, pues la muselina de seda es muy difícil y enojosa de trabajar, particularmente de cortar. Existen telas estampadas por un lado, llamado «frente» en términos técnicos, de muselina de seda o crespón de China de ochenta centímetros a un metro de ancho y en las cuales el motivo se extiende en el sentido de la orilla en una longitud que alcanza a veces un metro. La decoración es, en general, llena de un lado y va aligerándose del otro. Se podría, pues, combinar una *écharpe* cuyos extremos fueran hechos ya con uno de los lados ya con el otro. La base del motivo, yendo de una orilla a otra, precisa hacer un ribete ancho, calado en cada extremo. Los calados serán a



III



IV

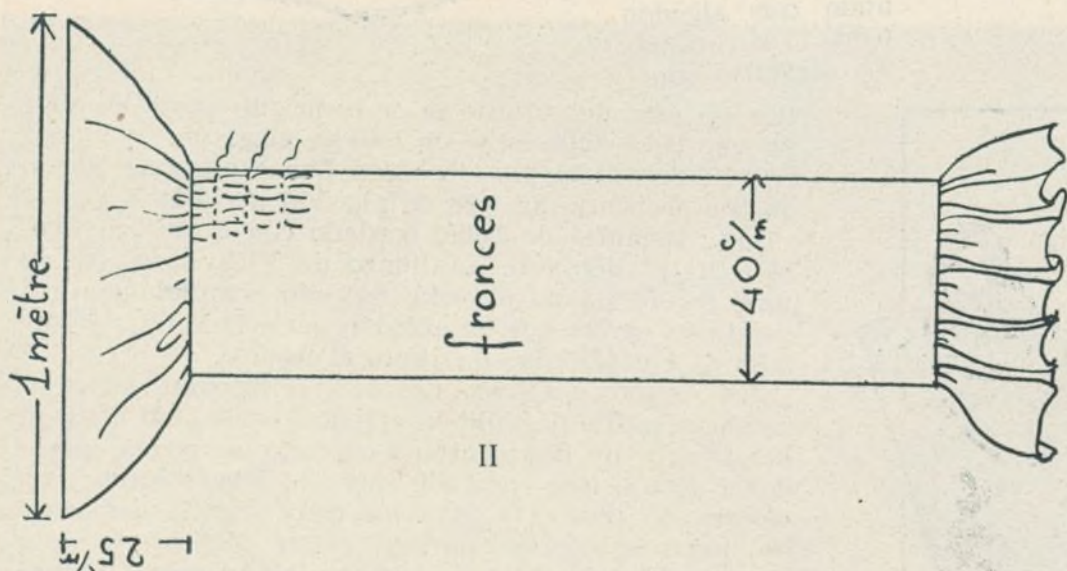
Se encuentran también en los almacenes pañuelos cuadrados de seda estampada; los hay que miden 45 a 48 centímetros de lado y otros, en *batik*, que miden 35 X 24. Añadiendo tres o cuatro de estos cuadrados iguales se conseguirá una longitud suficiente para guarnecer el escote de una *redingote*. Sería mejor dejar las orillas y reunir dos pañuelos por una costura fina a punto por encima.

El resultado será igualmente bonito si se añaden dos de estos pañuelos a un crespón liso al color, poniéndolos en los extremos (para el mar), o en medio para la calle.

Por último, trabajando lo liso doble, de modo que se le dé una pequeña anchura y añadiendo los pañuelos sencillos, pero fruncidos, se conseguiría un efecto igual al de la *écharpe* de muselina con volantes.

Se pueden terminar los bordes laterales de las *écharpes* de deporte con *Kasha*, duvetina, etc., con el mismo calado, cortado, que para el crespón de China; pero el *jersey* y las telas con revés deben trabajarse doble. ¿Será preciso añadir que deben elegirse entre las menos espesas y de gran anchura? Existen de 1,30 y 1,40 metros, lo que da una buena longitud y evita hacer una costura central que sería demasiado visible en una tela semejante.

Aunque la franja no sea casi usada ahora para esta clase de prendas, puede coserse una a punto por encima, de *jersey* de seda, por ejemplo.



II

## LIMPIEZA DE LAS ALMOHADAS DE PLUMA

Las almohadas de pluma pueden limpiarse sacando las plumas de la funda (la cual será lavada con lejía) y tratando la pluma con la siguiente mezcla:

En cinco litros de agua se ponen quinientos gramos de cal viva, se mezcla el total durante diez o quince minutos y luego se deja en reposo. La parte de cal que no se haya disuelto quedará en el fondo. Se echará despacio el agua de cal limpia en otro recipiente a propósito, en el cual se habrán colocado previamente las plumas hasta tanto que el nivel del agua se eche a dos o tres centímetros por encima de la masa de éstas.

La mezcla se agitará para que las plumas queden completamente empapadas y no floten en la superficie. Así se dejarán durante un par de días y luego se decanta el agua sucia, lavando las plumas dos o tres veces con agua limpia.

Las plumas se secarán dejándolas al sol, cubiertas con una tela cualquiera.



V

## MIGUITAS...

—¿De manera que te casas?

—Sí, chico: y te advierto que lo hago solamente por darle en la cabeza a la que va a ser mi suegra.

—Pues, hombre, para darle en la cabeza no hace falta que llegues a ese extremo: con coger una piedra...

—Oye: ¿es verdad que has reñido con aquel chico de Sevilla que te pretendía?

—¿Con Amadeo? Sí, chica: ¡me resultó un falso!

—No es extraño: Amadeo y sevillano...

Una esposa amante, después de un furioso altercado con su esposo, le hacía entre mimos y cantonías los siguientes cargos:

—¿Pero de qué te puedes quejar, Sisenandito? Creo haber sido para ti, en el tiempo que llevamos casados, mas que una esposa tierna una ma-

dre amantísima. ¡Yo te he preparado los pediluvios de mostaza para el catarro, yo te he confeccionado pestiños y buñuelos por Todos Santos, yo te he hecho compotas en todo tiempo, refrescos en verano, y en cuanto llega el invierno... el arropo!

—¿Vienes esta noche al teatro?

—No; estoy muy mal de ropa para ir a las bu-tacas: ¿no ves que voy hecho un Adán?

—Pues por eso no te apures: vamos al paraíso...

—¿Qué ma'a suerte tengo, hombre! ¿Querrás creer que por un número no me ha tocado el gordo de la Lotería?

—¿Es posible?

—Ya lo creo: figurate que el gordo ha caído en el veintiséis de mi calle, y yo vivo en el veintisiete...

El Jefe del Servicio de Material y Tracción de una importante Compañía de Ferrocarriles, cursó un telegrama consignado a todos los Jefes de Estación de la Línea, requiriéndoles para que en el plazo de veinticuatro horas concentrasen en un punto determinado todos los vagones cuadras que tuvieran disponibles, para hacer un embarco de tropas.

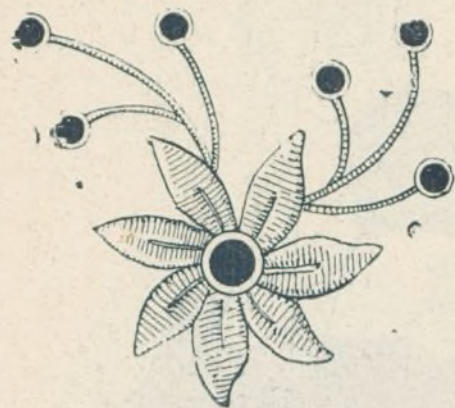
El Jefe de la Estación de X..., contestó al requerimiento con un telegrama concebido en estos términos:

X... a Z...—Jefe de Estación a Jefe del Material:

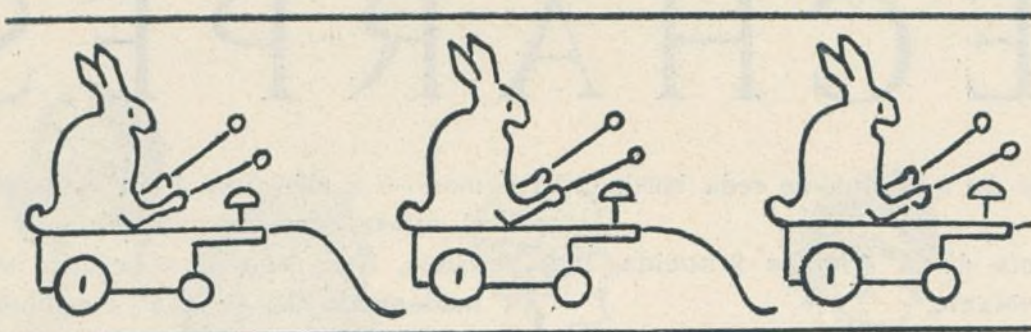
Imposible remitirle vagones cuadras: el único que tengo lo necesito para mí.

Ya se supone que el Jefe quería decir que lo precisaba para un cargamento de su Estación...





101



103

101 y 103 Pequeños motivos bordados a la inglesa en los trajes de bebé figuras 105 y 106.

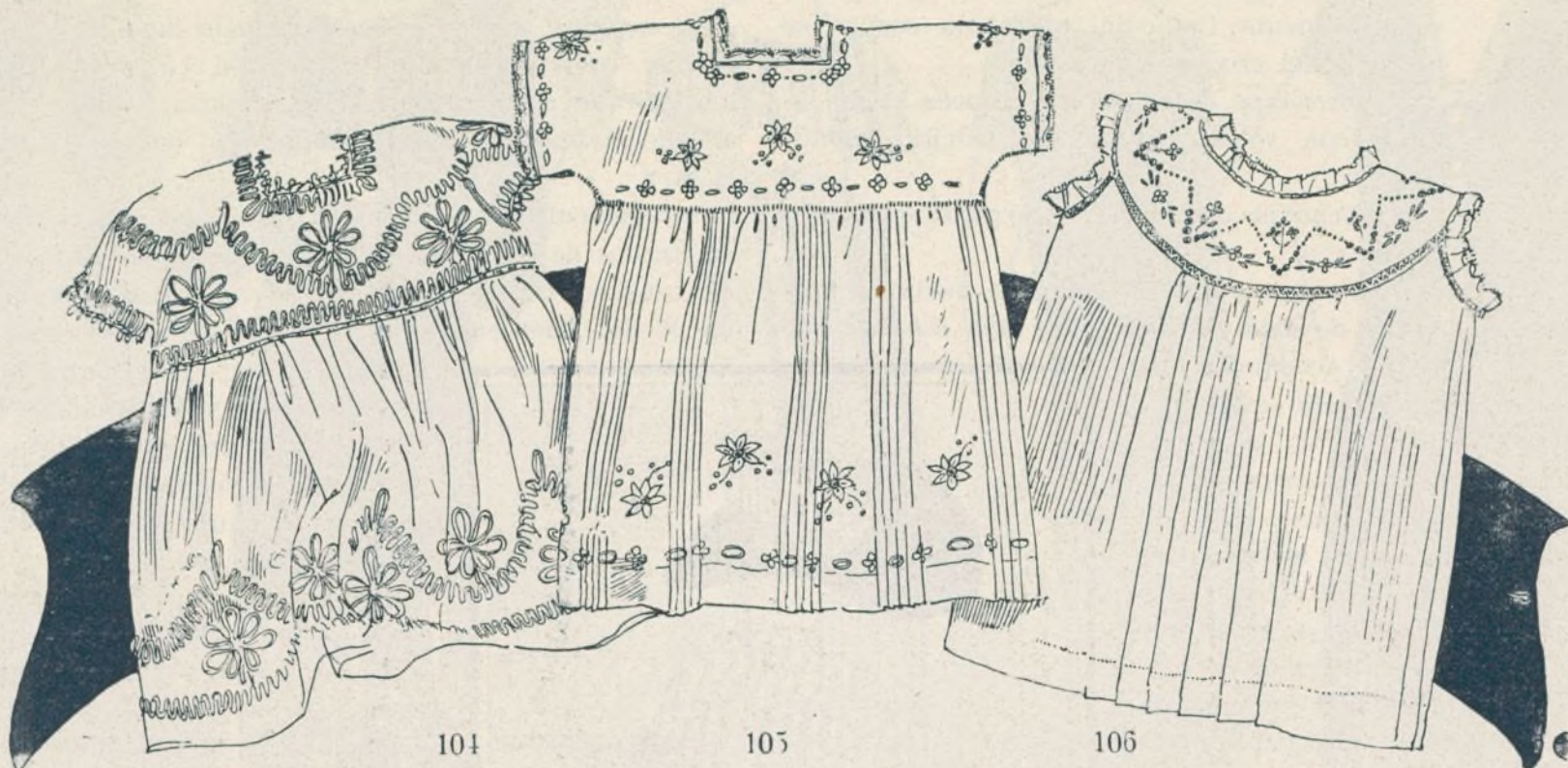
102 «Conejos tocando»; bordado a punto de tallo para delantal.

104 Traje de tul.

105 Traje de linón.

106 Traje de nansuc.

El primero de estos trajes de niño se halla guarnecido de *soutache*, cuyos enlazados



104

105

106

graciosos forman rosáceas y guirnaladas.

El canesú del modelo fig. 105 está bordado con florecillas al *plumetis*, fig. 101, ejecutadas con algodón de bordar D M C que vuelven a encontrarse esparcidas en el bajo de la falda graciosamente plisada.

El modelo figura 106 es tan sobrio como elegante con su canesú redondo, en el que las florecillas figura 103 se inscriben



107



108



109

a la inglesa, en una línea cortada, fruncida de motas al *plumetis* y sus plisados de tul en forma de mangas.

107 He aquí un delantal propio para los juegos infantiles. Es envolvente y se bordea con un galón de hilo. Los niños y su perro están bordados con seda de Persia o algodón perlé D M C a punto lanzado.

108 Delantal adornado con cigüeñas bordadas a punto de tallo y a punto lanzado.

109 Babero bordado a la inglesa con barritas y puntos anudados, con algodón de bordar D M C.

110 El delantal en «nansuc» está bordado a punto de nudo con algodón perlé D M C tango. La atractiva sencillez



110

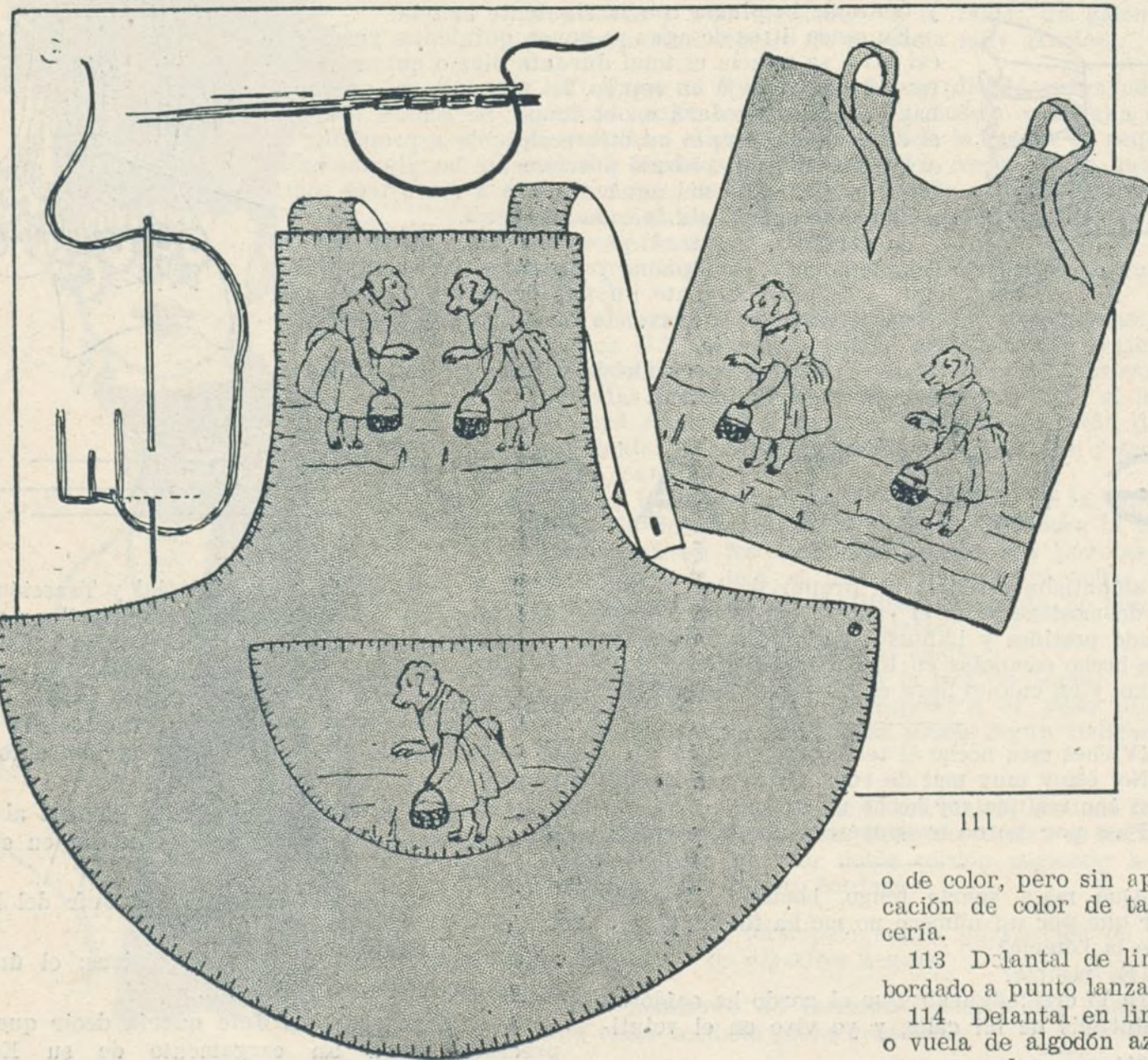
de este delantalito es a propósito para los días en que bebé debe estar en *toilette* elegante.

111 Servilleta para bebé en lienzo antiguo, bordada con el dibujo fig. 118 en algodón perlé D M C.

112 Delantal de bebé, bordado con el dibujo figura 118. El delantal, en lienzo de Vichy azul, es de una forma práctica; está rodeado completamente a punto de «grebiche» en algodón perlé D M C, cuyo detalle de ejecución se da junto al modelo.

Los «perros sabios», fig. 118, se bordan, sencillamente, a punto de tallo en algodón perlé D M C. Si el delantal es de lienzo crema o crudo, se podrá, cuando el dibujo esté indicado sobre la tela, colorear con colores de tapicería lavables cada detalle del traje del perro sabio; cuerpo gris ratón, delantal verde o encarnado. La cabeza y las patas serán castaño claro u hoja seca. El color del algodón con el cual se ejecuta el punto de tallo deberá armonizar con la parte del dibujo que rodea.

Obvio es advertir que sobre lienzo blanco para las servilletas de mesa de bebé, el bordado será blanco



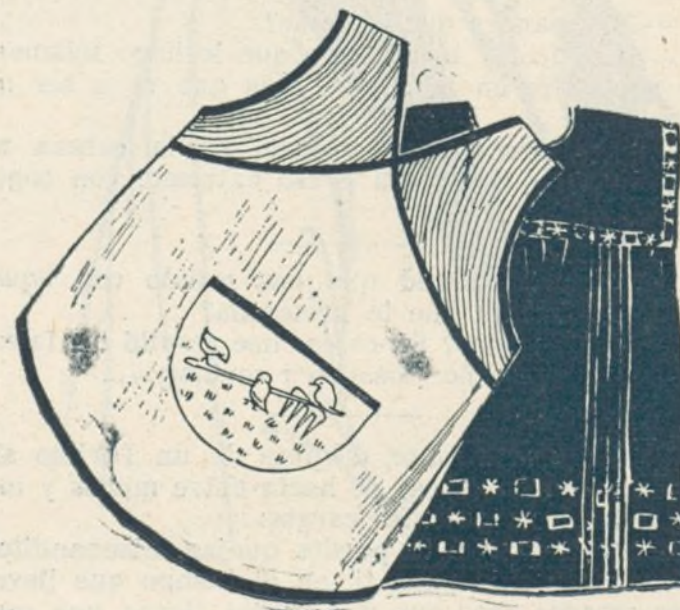
112

111

o de color, pero sin aplicación de color de tapicería.

113 Delantal de linón bordado a punto lanzado.

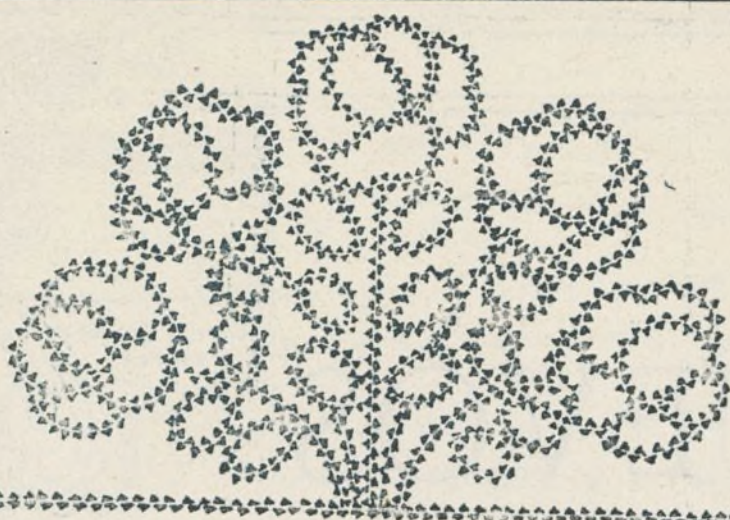
114 Delantal en linón o vuela de algodón azul, rosa o malva, con canesú bordado.



113

114





115

115 Motivo ejecutado con hilo de Alsacia D M C a calado turco en la ropa blanca, fig. 115.

115 bis. Juego adornado con el motivo número 115.

116 Juego adornado con el motivo bordado núm. 117. (Véase la Hoja Suplemento números D 23 a D 24 y E 25 a E 27).

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este patrón consta de tres piezas.

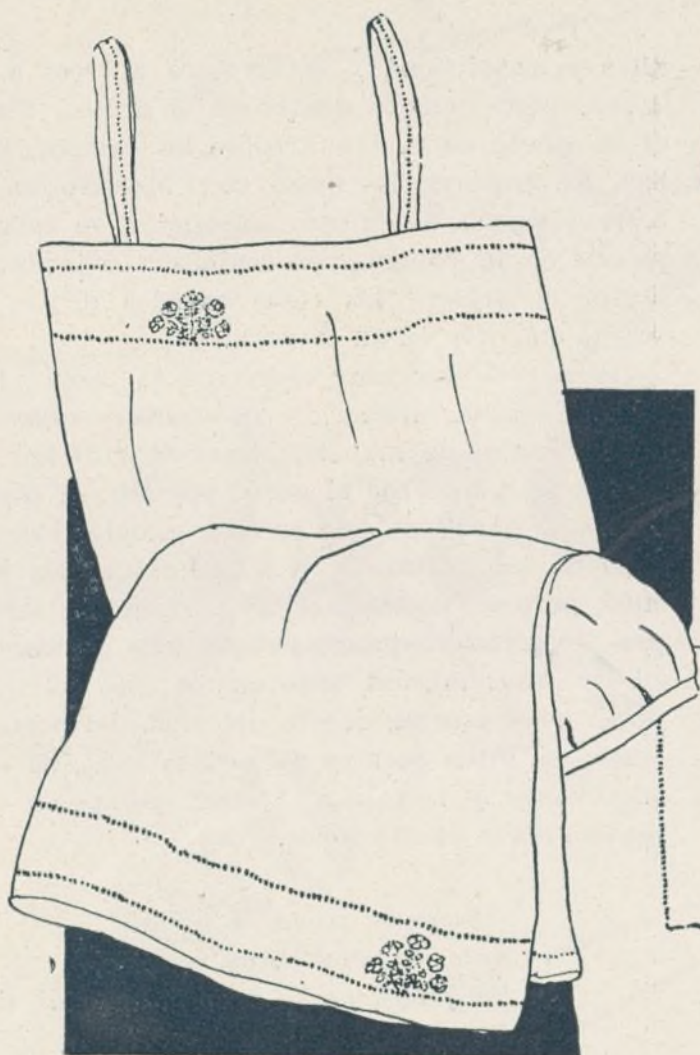
Pieza D 23 a. D 23 b.—Corresponde al pantalón completo. Se desdoblará la tela de los patrones, antes de aplicarlos sobre la tela. Una vez desdoblados, se unirán a lo largo de la línea A B, se doblará la tela al hilo y se aplicará sobre 52-55 obteniéndose así el patrón completo. Se unirán según 52-53 por la parte baja.

Pieza D 21.—Corresponde a la cintura y se cortará según el patrón.

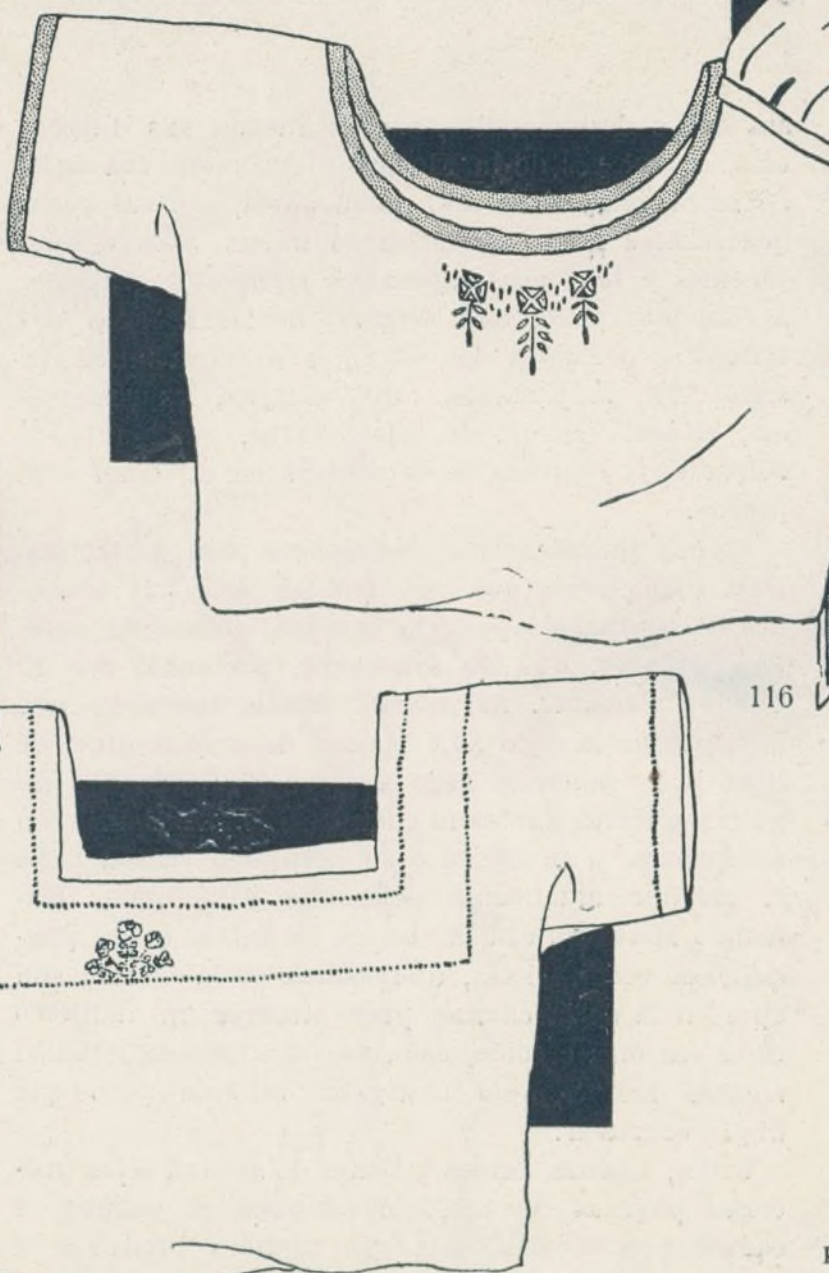
EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Consta de tres piezas.

Pieza E 25.—Corresponde al delantero de la camisa. Se desdoblará el patrón y se aplicará la tela al hilo según 59-60, obteniéndose así el delantero completo. Se unirán según 57-58 al costado.

Pieza E 26.—Corresponde a la espalda de la camisa. Se desdoblará el patrón antes de aplicar la tela, se doblará esta al hilo y se aplicará según 61-62 obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 57-53 con el costado.



115 bis



116

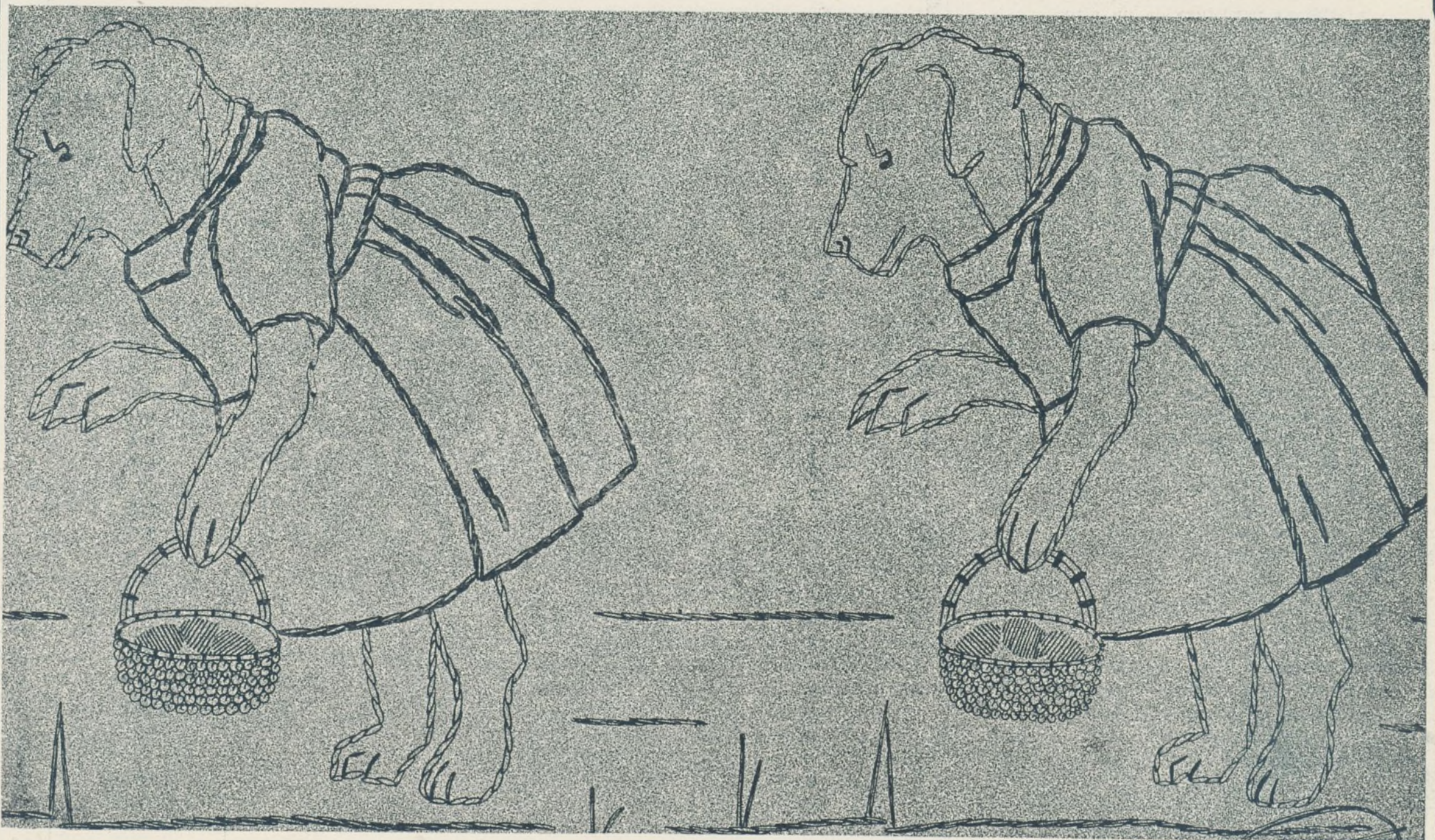


117

Pieza E 27.—Corresponde al tirante y se cortará según patrón.

117 Motivo bordado para el adorno del juego núm. 116.

118 «Perros sabios» bordados a punto de tallo y a punto anudado, en algodón perlé D M C, que adornan las labores figuras 111 y 112.



118



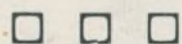
# LOS LIBROS NUEVOS

*Desencanto* (Novela), por Jacinto Octavio Picón.— Si entre los novelistas franceses consagrados es Prevost quien ha patentizado con más insistencia sus dotes de psicólogo en el análisis del alma femenina, no es menos cierto que su equivalencia en los libros españoles la asume Jacinto Octavio Picón, fallecido no hace tres años. El autor de *Dulce y sabrosa* y *Juanita Tenorio* fué, sin duda, el escritor predilecto de nuestras madres y aun de nuestras abuelas. Sus heroínas tienen todas una palpitación cordial, extraordinariamente femenina, que les hace suspirar, llorar, amar, enternecerse y aun aborrecer con arrebatos sinceros. La producción de Picón es un auténtico museo de privilegiados semblantes y almas femeninas. En el volumen que *Renacimiento* acaba de poner a la venta—tomo XI de las obras completas—se recogen doce narraciones del maestro, a algunas de las cuales, como la titulada *Desencanto*, conviene perfectamente la calificación de novela. En todas ellas, el protagonista es una mujer, cuando no son más de una. En todas estas narraciones hay interés, realismo, emoción, las tres características de la novela moderna.

¡Cómo bucea y escudriña en los misterios de la sensibilidad femenina la mucha sagacidad de Picón! Porque, si bien Soledad, la heroína de *Desencanto* es un tipo de mujer poco corriente, sobre todo en estos tiempos, el autor nos describe tan seductoramente su carácter y su vida, que frisa en los treinta, que al final del episodio la creemos reconocer en cualquiera de las mujeres que han pasado por nuestro lado y que diversas circunstancias nos impidieron conocer a fondo. A esta novela sigue en interés la titulada «Cadena perpetua» de un atroz y saludable realismo.



*De la Asturias simbólica y otros poemas*, por Alfonso Camín.—Este poeta andariego, cuyo nombre tiene ya una limpia ejecutoria en el libro y en el periódico, nos deja oír ahora, en el libro que comentamos, sus más íntimos acentos, inspirados por la a un tiempo brumosa y caliente tierra asturiana. Porque es éste, sí, un magnífico elogio del huerto nativo del poeta; un canto ditirámico que abarca todos los tonos desde el crepitante y flamíneo, como una hoguera de San Juan, hasta el pueril y minucioso, especie de paisaje de abanico. Tipos y escenas de la Asturias castiza, aldeana y permanentemente desfilan por estas páginas, realzadas y enternecidas por la métrica de Camín. Así el *Recordatorio lírico*, así *De la aldea lejana*, así *El arcón de la abuela* y *La flauta de Tolín*... Pero no hay libro sin tacha: el de Alfonso Camín la tiene en el prólogo, escrito nada menos que por Vargas Vila.



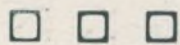
*Escenas Matritenses*, por El Curioso Parlante.—La segunda serie de las escenas que en la villa del oso y del madroño sorprendió, describió y comentó don Ramón de Mesonero Romanos (1836 a 1842) ha aparecido esmeradamente impresa en una nueva edición, con retratos del autor y reproducciones de grabados de la época. Se trata de un volumen de lectura, no sólo deleitosa, sino instructiva. A través del tono jocoso y satírico que campea en sus páginas, el Madrid de hace cerca de un siglo surge con

sus calles destartalladas, sus botillerías, sus diligencias, sus paseos de la Florida y el Prado. Ved aquí, en la portada, el retrato de su autor, con sus gafas quevedescas tras las cuales os miran unos ojuelos plácidos y burlescos. Siguen los siguientes grabados, a cual más primoroso: Alegoría de las Escenas Matritenses, la Puerta del Sol en la primera mitad del siglo XIX, la plaza de toros antigua, los románticos, el coche simón, de tejas arriba, una junta de cofradía, el entierro de la sardina en el Canal y la posada.

No hay pueblos cuyas costumbres sean de tal manera ejemplares, que no ofrezcan sobradas ocasiones de reprensión y agria censura: censor de nuestros defectos, que no son pocos, pretendió ser El Curioso Parlante. Arriesgada era la tarea en verdad, porque el siglo XIX blasonó de muy hombre; de libre y de sabio; se negó a reconocer autoridad alguna; se irritó o se mofó cuando se le hizo frente con arrogancia, y su cólera o su desprecio fueron para el escritor igualmente peligrosos y temibles. Hablando Mesonero con la risa en los labios a sus quisquillosos compatriotas, disfrazándose la lección con apariencia de la chanza, pudo atraerse un auditorio cada vez más crecido, cada vez más contento con el amable filósofo, que castigaba valiente pero que fingía acariciar.

Útiles, amenas, breves y llenas de verdad estas preciosas páginas corrían, sin embargo, el peligro de cansar por la monotonía que pudiera producir la semejanza de los asuntos, pero El Curioso Parlante supo introducir en su obra una gran variedad, empleando todos los tonos, desde el más humilde al más grave. Sonríese maliciosamente el lector con El paseo de Juana o El alquiler de un cuarto; riase a carcajadas con la Junta de cofradía o el Recién venido; el Curioso Parlante sabrá mesurarnos con el tono melancólico del artículo titulado La empleo-manía, conmovernos con el de La Casa de Cervantes y La noche de vela, estremecernos tal vez con la terrible perspectiva de El campo santo.

La concisión y el gracejo urbano, ese gracejo que agrada más cuanto más al descuido se vierte, caracterizan principalmente el modo de decir del Curioso Parlante; pero aún, quizás, es más de elogiar en él su carácter inofensivo. Las Escenas Matritenses son una prueba irrecusable de que se puede escribir en el género festivo sin emplear soserías, dictérios ni suciedades; sin agraviar a las leyes ni a las personas, y sin pedir al idioma francés elegancias que en el nuestro no son de recibo.



*El Alma encendida* (Impresiones).—Llega a nuestras manos un libro de versos, titulado *El Alma Encendida*, y con él el nombre de un fino poeta «del riñón de Córdoba serrana»: Juan Soca.

No necesita de elogios quien, por merecidos, hubo de conquistarlos ya de las plumas de José Francés, primero; de Cansinos-Assens, después, y, últimamente, de Cristóbal de Castro—también poeta, también cordobés—sutilísimo prologuista del libro.

Queremos nosotros, solo, reflejar aquí, si con cariño al propio tiempo con sinceridad, algunas de las impresiones recibidas en nuestro espíritu ante *El Alma Encendida*.

Juan Soca es un poeta subjetivo. Única y definitivamente subjetivo. Vuela casi siempre por regiones

altas y metafísicas, y se arrastra a veces a ras de tierra, pero siempre dentro de sí mismo. Fuera de él no existe nada. Los árboles, los campos, los pueblos, los hombres, las cosas; todo objetivo, en fin, se halla relegado a segundo término y se esfuma, se pierde en la brumosa espiritualidad del poeta: sólo llegan a nosotros las cosas creadas dentro de él, sólo lo que vive en su corazón.

¿Pero debe ser esto realmente el poeta? Debería serlo. El poeta interior, el que canta siempre dentro de su «torre de marfil», como un ruiseñor en un sótano, no puede ser el poeta popular, el poeta ambiente, el que tiene que escribir acoplándose al criterio de los periódicos y a las exigencias del público; pero el poeta interior, el subjetivo, será siempre el verdadero poeta, ya que toda poesía no está en las cosas mismas, sino en los ojos del que sabe poetizarlas, esto es, dentro del alma del poeta.

Por eso Juan Soca es un artista puro, de una pureza suave y recóndita, y, por eso, pocos como él pueden decir de sí mismos:

*Siempre mi torre vacía...  
Ante mi verso estoy rendido,  
Porque él me ha dado la alegría  
De no verle prostituido...  
Cuando se apague mi voz,  
En mi torre podrá escucharse  
Solamente la de Dios...*

Y en este egotismo literario, sencillez y nobleza, está definido el poeta, con una pincelada vigorosa y rotunda.

Secundariamente otras veces, muy pocas, el poeta, temeroso, como con miedo a mancharse en el barro, se apea del Pegaso interior, vuela sobre los campos de la lírica descriptiva, y nos anega el alma con la emoción de los pueblos españoles:

## SIERRITA

*Todas las tardes pasa camino de la Villa.  
Huele a mata de albahaca, a nardo y a jazmín.  
Es menuda y morena, es airosa y sencilla.  
Se parece a la clásica Venus del Albaicín.*

*La corteja un mocito garboso y pendenciero  
Que no falta en las tardes de novena al sermón,  
Y que aclama a la Virgen de la Sierra el primero  
Y siempre quema un grueso cirio en la procesión...*

*Cuando pasa la Venus camino de la Villa,  
La requiebran los hombres por airosa y sencilla,  
Y la Venus sonríe, jubilosa, al pasar.*

*Y piensa que el mocito garboso y pendenciero  
Siempre aclama a la Virgen de la Sierra el primero,  
Y ella también espera que la llegue a aclamar!*

Y este alejandrino, hijo de un alma cordobesa y fina, cargado de ese sentimiento de los pueblos españoles, de esa emoción de las dulces tardes de novena, olorosas a incienso y a procesión, se cambia, por obra y gracia de la rara ductibilidad del poeta, en un pedazo de solear, valiente, encendida; hondo quejido del corazón de Córdoba serrana:

*¡Tengo los ojos quemados  
De soñar que eres de fuego  
Y en él me había abrasado!*

Estamos ante un gran poeta...



HOJA DE PATRONES DE TAMAÑO NATURAL

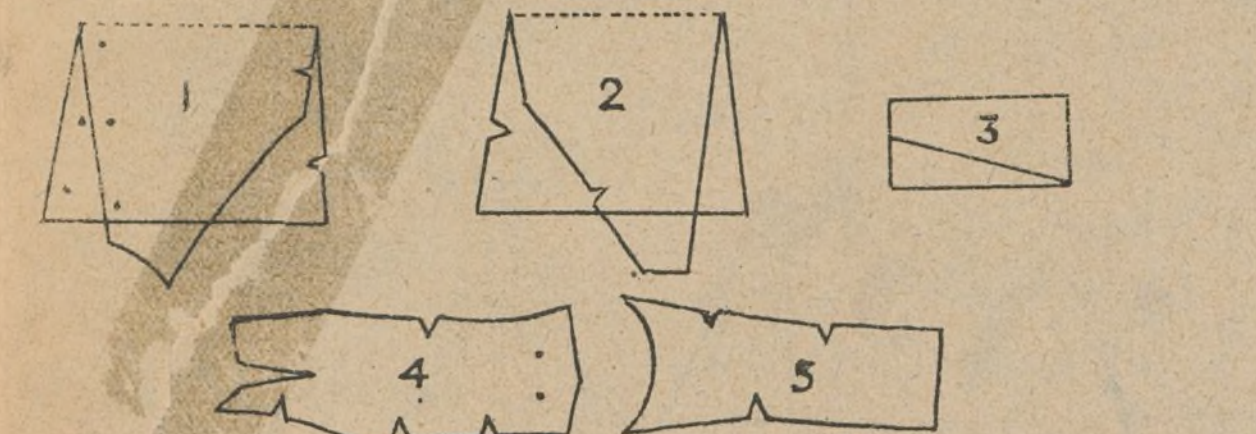
Talla	Mitad del contorno de pecho	Mitad del contorno de tallo	Mitad del contorno de cadera	Longitud del cuerpo por delante	Longitud de la falda por delante
40	45 cm.	33 cm.	48 cm.	39 cm.	100 cm.
42	46	34	49	40	101
44	47	35	50	41	102
46	48	36	51	42	103
48	49	37	52	43	104
50	50	38	53	44	105
52	51	39	54	45	106
54	52	40	55	46	107
56	53	41	56	47	108
58	54	42	57	48	109
60	55	43	58	49	110

ANVERSO

ABRIGO PARA NIÑA

(Véase el grabado núm. 6 de este número)

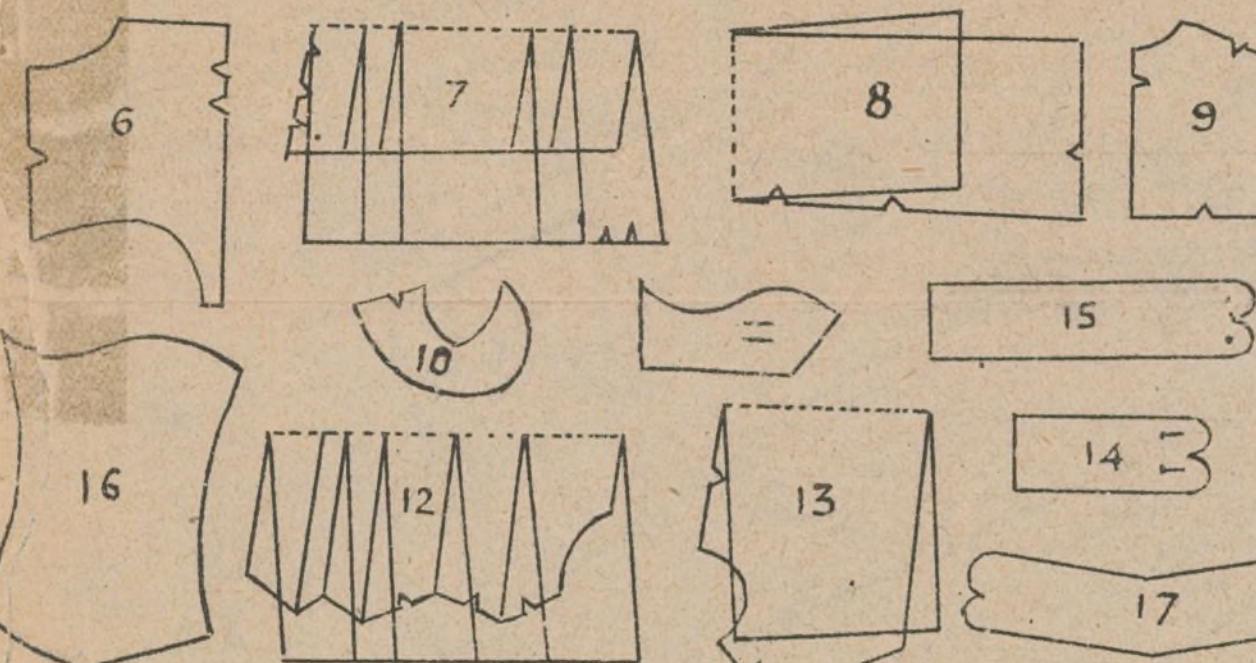
- A 1.—Delantero del abrigo (doblado)
- A 2.—Espalda del abrigo (doblado)
- A 3.—Cuello (mitad)
- A 4.—Hoja de encima de la manga
- A 5.—Hoja de debajo de la manga



TRAJE SASTRE COMPLETO

(Véase el grabado núm. 31 de este número)

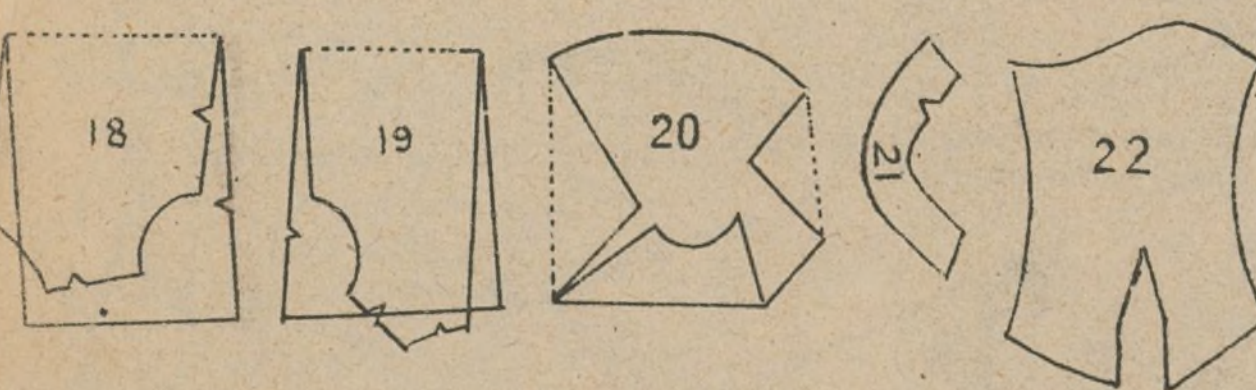
- B 6.—Delantero del canesú (mitad)
- B 7.—Delantero del traje (doblado)
- B 8.—Espalda del traje (doblado)
- B 9.—Canesú de la espalda (doblado)
- B 10.—Cuello
- B 11.—Manga del traje
- B 12.—Delantero de la chaqueta (doblado)
- B 13.—Espalda de la chaqueta (doblado)
- B 14.—Cuello
- B 15.—Cinturón
- B 16.—Manga
- B 17.—Puño



TRAJE DE ACOMPAÑAMIENTO

(Véase el grabado núm. 75 de este número)

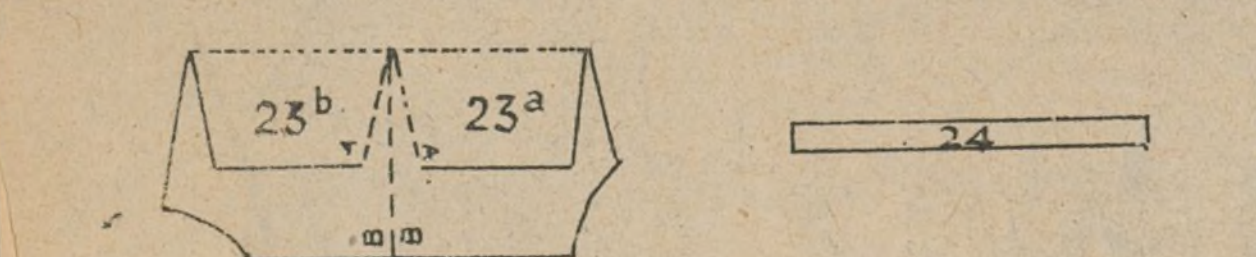
- C 18.—Delantero del traje (doblado)
- C 19.—Espalda del traje (doblado)
- C 20.—Sobrefalda (doblado)
- C 21.—Cuello
- C 22.—Manga



PANTALON

(Véase el grabado núm. 116 de este número)

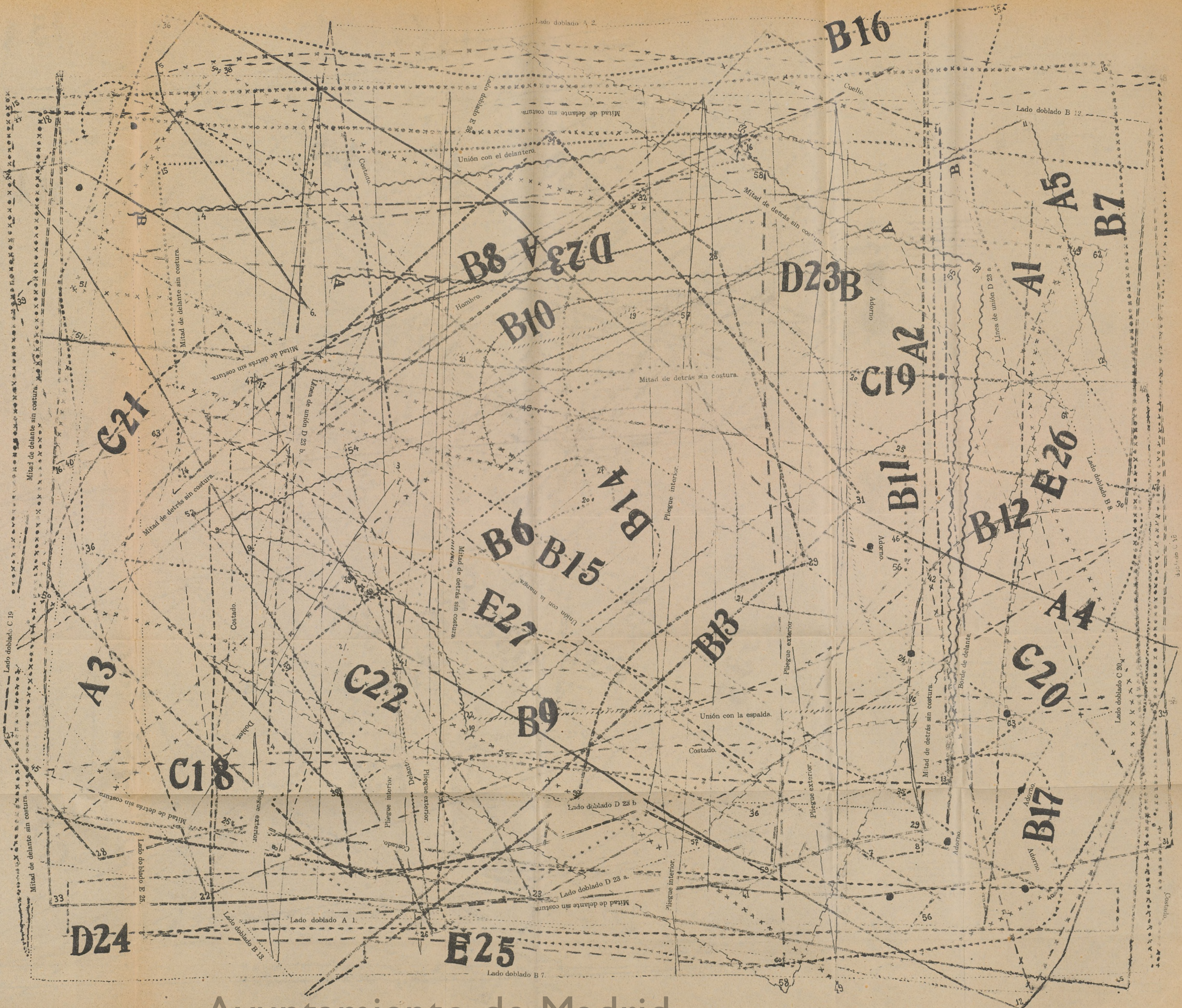
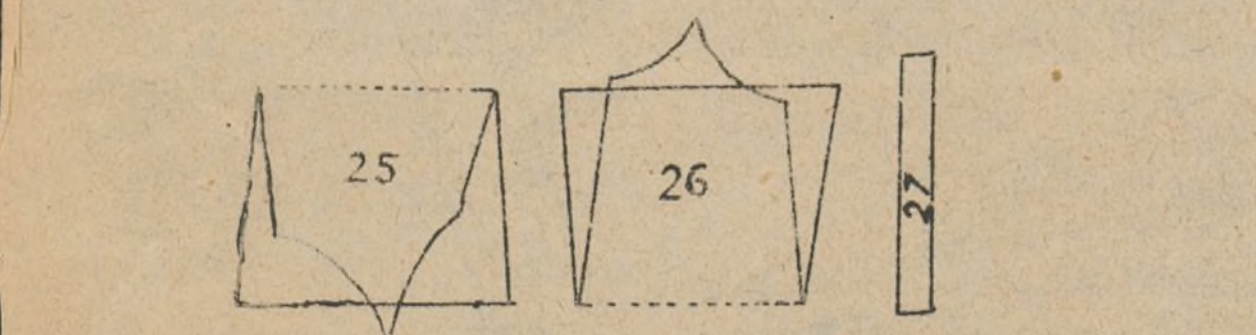
- D 23.—Pantalón doblado
- D 24.—Cintura



CAMISA

(Véase el grabado núm. 116 de este número)

- E 25.—Delantero de camisa (doblado)
- E 26.—Espalda de camisa (doblado)
- E 27.—Tirante



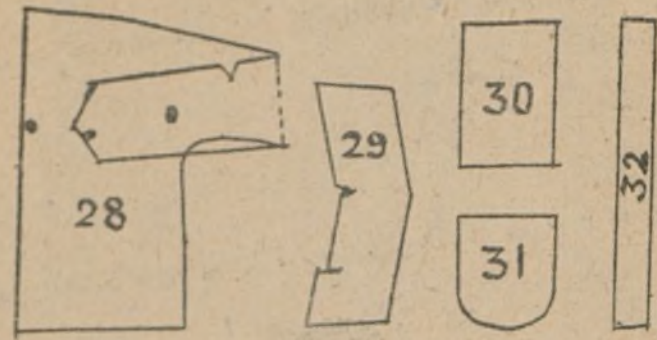


# REVERSO

## ABRIGO

(Véase el grabado núm. 5 de este número)

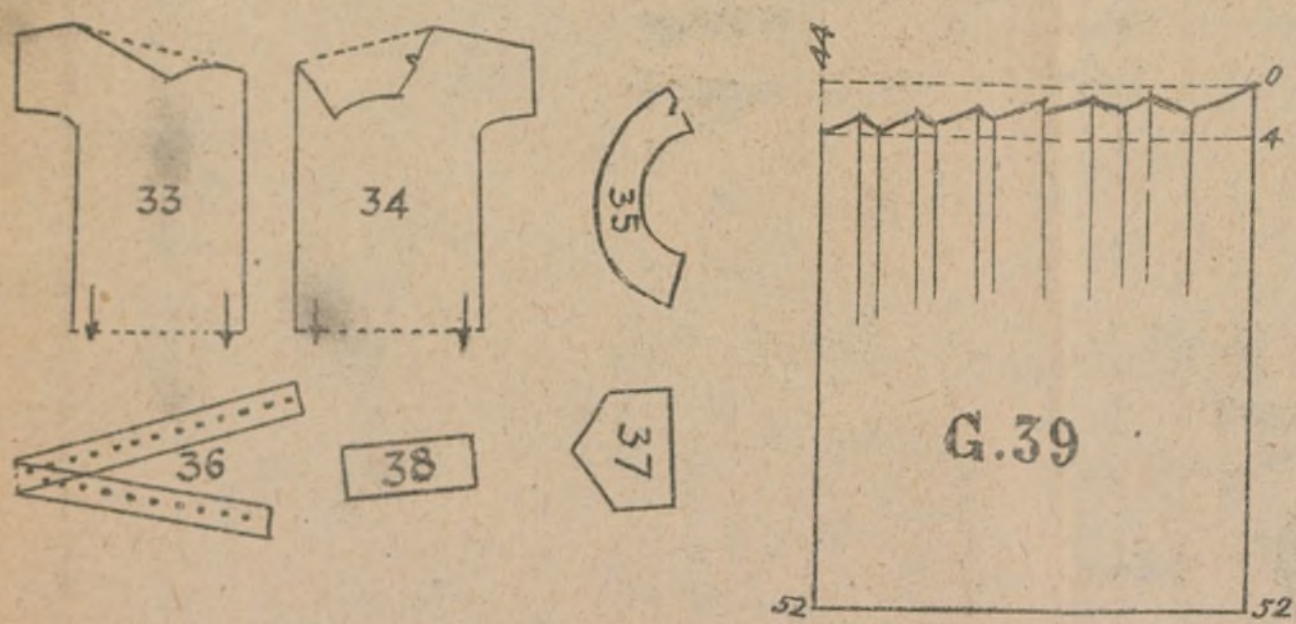
- F 27—Delantero del abrigo (prolongado doblado)
- F 28—Espalda del abrigo (prolongado doblado)
- F 29—Puño
- F 30—Cuello
- F 31—Bolsillo
- F 32—Cinturón



## TRAJE DE PASEO

(Véase el grabado núm. 9 de este número)

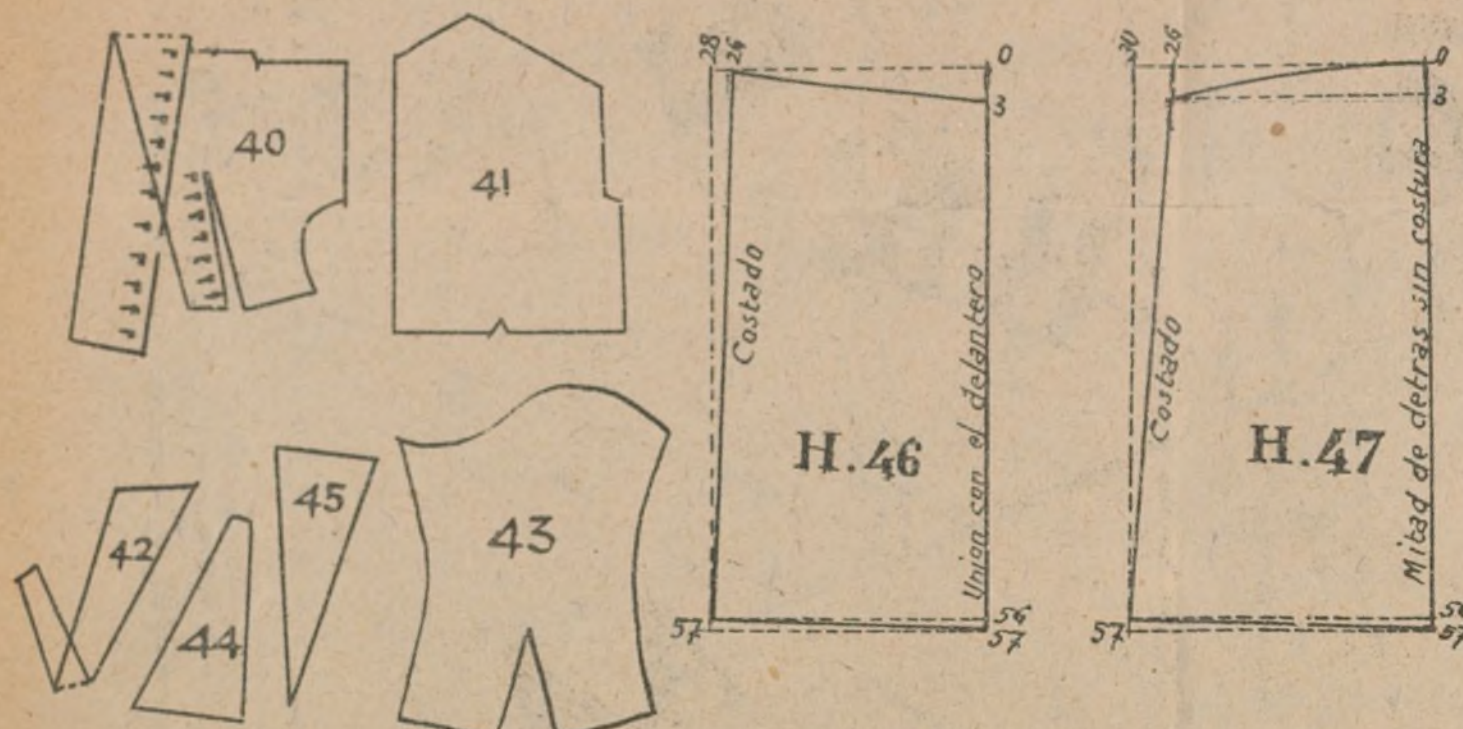
- G 33—Delantero del traje (prolongado)
- G 34—Espalda del traje (prolongado)
- G 35—Cuello
- G 36—Tira del cierre (doblada)
- G 37—Bolsillo
- G 38—Cartera del bolsillo
- G 39—Croquis reducido del paño plisado de la falda



## TRAJE DE PASEO

(Véase el grabado núm. 24 de este número)

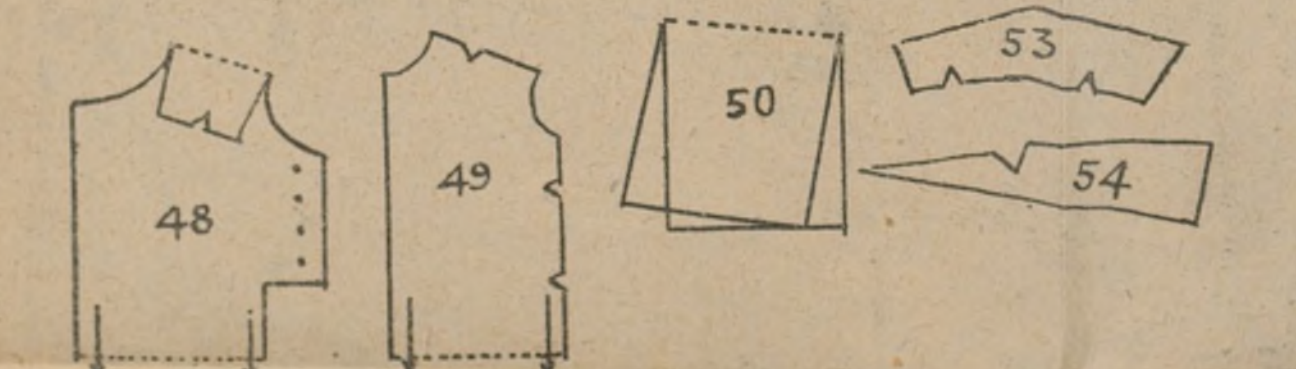
- H 40—Delantero del traje (doblado)
- H 41—Espalda del traje
- H 42—Volante de la falda
- H 43—Manga
- H 44—Volante de la manga
- H 45—Volante del cuerpo
- H 46—Croquis reducido del paño de costado de la falda
- H 47—Croquis reducido del paño de detrás de la falda (mita)



## ABRIGO

(Véase el grabado núm. 25 de este número)

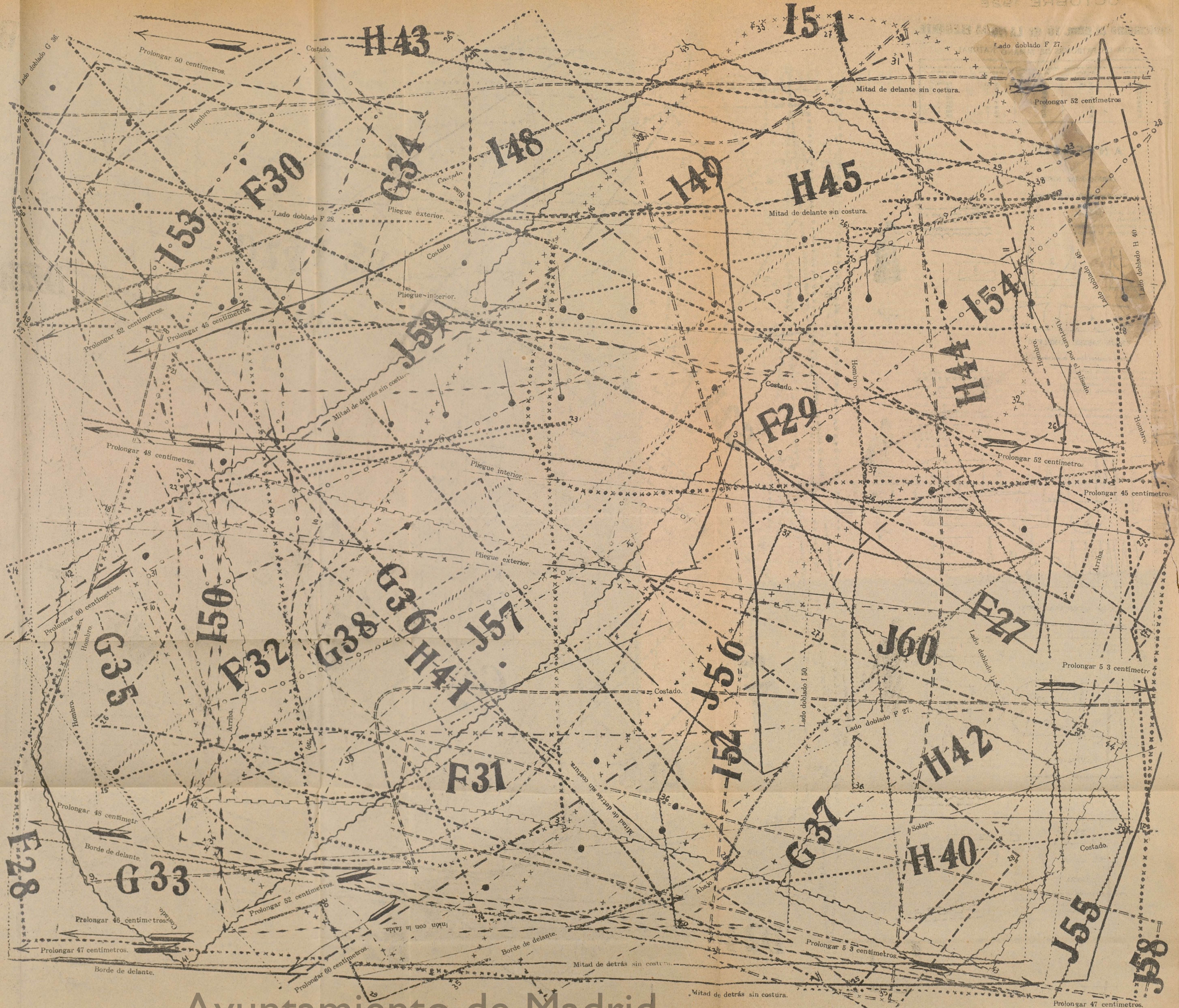
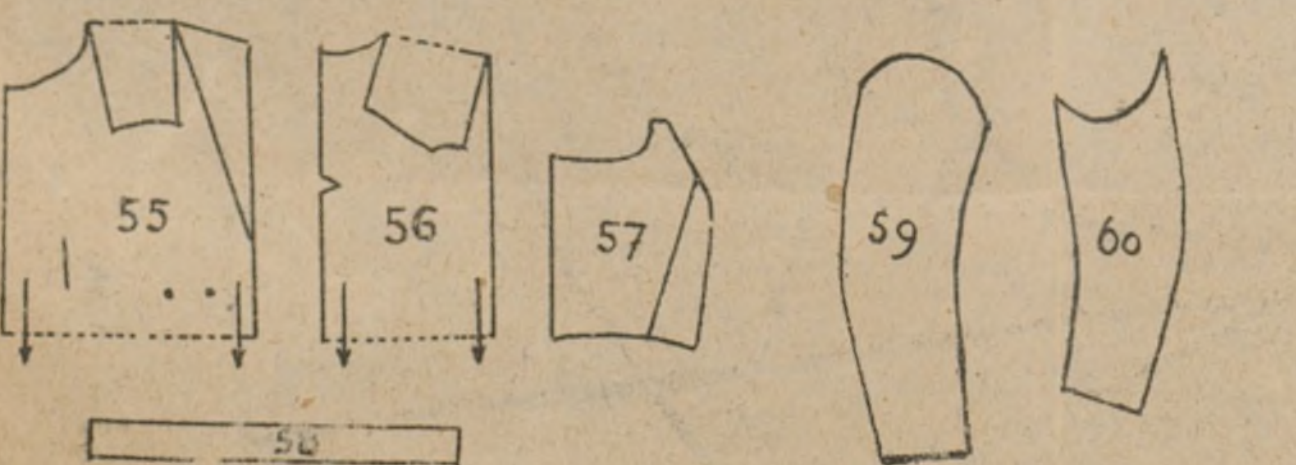
- I 48—Delantero del abrigo (doblado)
- I 49—Espalda del abrigo (mita)
- I 50—Tira plisada
- I 51—Hoja de encima de la manga
- I 52—Hoja de debajo de la manga
- I 53—Puño
- I 54—Cuello



## ABRIGO

(Véase el grabado núm. 35 de este número)

- J 55—Delantero del abrigo
- J 56—Espalda del abrigo
- J 57—Cuello
- J 58—Cinturón
- J 59—Hoja de encima de la manga
- J 60—Hoja de debajo de la manga





# CONSEJOS PARA SER BELLAS COSAS RARAS

## Cómo se debe dormir

De una manera general hay que evitar el dormir sobre la espalda porque esta posición predispone a las pesadillas, a los sueños angustiosos y a la congestión de ciertos órganos.

Desde todos los puntos de vista será mejor dormir sobre el lado derecho, añadiendo a esta posición un ligero encorvamiento de cuerpo. Este encorvamiento no debe ser, sin embargo, muy exagerado por temor a impedir los movimientos respiratorios.

La parte del cuerpo que merece más cuidados es la cabeza.

Mientras que los sujetos anémicos y nerviosos dormirán con la cabeza baja, los enfermos atacados de una afección cardíaca harán bien en dormir con la cabeza elevada.

¿Tarda el sueño en venir a consecuencia de numerosos pensamientos que invaden vuestro espíritu o preocupaciones que no conseguís alejar? Acudid entonces al procedimiento siguiente:

Acostáos sobre un lado, las rodillas ligeramente dirigidas hacia el tronco y todo el cuerpo cuidadosamente cubierto; contad después 1-2-1-2-1-2, de tal manera que el número 1 sea pronunciado en el momento de una espiración y el número 2 en el de la inspiración. Se consigue a veces el mismo resultado pronunciando iguales números con el tic-tac de uno de esos relojes de pesas, cuya especie tiende a desaparecer, y en los que la péndola se mueve con un ritmo de gran lentitud.

## Las uñas y la salud

Examinad vuestras uñas... para conservarlas en un estado constante de limpieza. Las uñas sucias, negras, «de luto», según la expresión popular, demasiado largas, hacen augurar mal de una persona. Examinadlas también para juzgar del estado de vuestra salud.

Un doctor afamado acaba de poner al alcance de todos un sistema de diagnóstico de una gran sencillez.

«Si vuestras uñas están sembradas de manchitas blancas es indicio de un estado de salud muy precario; estáis abocados a las afecciones de la piel, a la neurosis o a la consumación.

»Si las ve usted como «jaspeadas», no se espante, pero dispóngase a caer en la anemia o en otra enfermedad cualquiera.

»Si sus uñas están rosadas es que se encuentra usted bien de salud.»

## Nuestros perros y sus pulgas

Cuando se dice «el perro me ha pegado una pulga» se ignora, generalmente, que la pulga del perro, más grande que la del hombre, sólo nos pica incidentalmente y que entre nosotros y el perro prefiere al segundo.

Si se tiene un perro es necesario librarle de pulgas, pues sin esta precaución pulularían y se está expuesto a que, abandonando en parte al animal, se dirigieran a nosotros.

Algunas personas dan a su perro baños sulfurosos; es preciso abstenerse de esta práctica. Los baños de jabón negro con agua templada ofrecen menos inconvenientes, pero, si bien matan todas las pulgas, no destruyen sus huevos. He aquí un procedimiento seguro para su completa destrucción:

Poned tabaco en polvo, macerarle en aceite común durante veinticuatro horas. Pasad el líquido por un paño frío, luego untaréis en fricción todo el pelo del perro hasta la piel con este aceite. Haced esta operación por la noche y dad a la mañana siguiente un buen enjabonado con jabón suave, luego una enjuagadura, todo con agua templada. No quedará una pulga viva y el aceite, impregnando los huevos pegados a lo largo de los pelos, los habrá esterilizado.

En mucho tiempo no las verá usted reaparecer en su perro; sólo volverán cuando vuelva a cogerlas de algún congénere.

En el cajón pondrá usted hojas de menta de agua (menta acuática) y especialmente en donde se eche el perro virutas finas de pino: las pulgas no pueden vivir con las emanaciones resinosas.

## Contra la irritación de la piel

He aquí la fórmula de un vinagre de resultados positivos:

Agua de melisa.....	15 gramos.
Alcoholato de romero.....	15 »
» de lavanda.....	15 »
» de menta.....	15 »
» de rosas.....	15 »
Vinagre.....	1 litro.

## Para blanquear el rostro

### Leche virginal.

Polvos de benjuí.....	50 gramos.
Alcohol de 90°.....	1/2 litro.
Vinagre bueno de Orleans....	1/2 »

Se pone todo en una botella y se agita todas las mañanas. Pasados quince días de maceración se filtra.

Débense diluir primero los polvos de benjuí en una pequeña porción de mezcla hecha con el alcohol y el vinagre, de modo que forme un líquido claro; luego se añade el resto de los líquidos primeramente dichos y removiendo sin cesar se vierte en la botella.

## Los perros con anteojos

Un *chauffeur* ha tenido la peregrina idea de que su perro, que le acompaña en todos sus viajes, lleve anteojos de automovilista, a los cuales se acomoda muy bien. Idea extravagante, pensará alguno. Pero, después de todo, los perros, como los hombres, ¿no pueden también necesitar anteojos? Contestaremos afirmativamente puesto que por consejo del mismo veterinario, el *chauffeur* pone los anteojos a su perro que padecía de los ojos.

No se trata, pues, como podría creerse, de una moda más o menos rara lanzada por un hombre original. Y por lo demás ésta sería todavía menos absurda que la que obliga al presente a las elegantes de Londres a poner relojes en los collares de sus *toutous*.

Ha sido una californiana de paso en Inglaterra la que ha lanzado esta moda. Y como todas las modas absurdas fué muy pronto seguida por las mundanas atacadas de snobismo. De manera que no se ven de un extremo a otro de *Piccadilly* más que *fox-terriers* y *King-charles* con collares preciosos, enriquecidos con un reloj minúsculo.

## Un embalsamamiento en tiempo del Faraón Tut-Ankh-Amen

Para proceder a esta operación se lavaba primero el cuerpo con vino de palma, luego se rellenaba el interior de mirra, canela y otras especias destinadas a evitar la descomposición de las carnes.

Se sumergía luego el cadáver en agua salada, donde permanecía dos meses.

Cuando se le retiraba, se le lavaba de nuevo cuidadosamente con aceite de cedro, después de lo cual se le envolvía en bandas estrechas fuertemente engomadas.

En algunas otras circunstancias el baño de sal era reemplazado por una permanencia entre la arena muy seca o por un baño en betún.

Estas diferentes operaciones resultaban de un precio bastante considerable, que podría calcularse en sus veinte mil pesetas.

## Un matrimonio en Camboja

La ceremonia es muy sencilla. Los dos consortes, arrodillados, beben por medio de pajas bastantes largas el té preparado por el *talapino* o sacerdote budista. Mientras que beben, aquél recita los rezos y ase las pajas cruzando las manos. Después las pajas se cambian: el esposo aspira el breaje con la de su mujer, y a la inversa. El sacerdote observa de este modo si los futuros están en perfecta comunión de ideas para vivir juntos y si su unión es conforme a la voluntad de los dioses.

Cuando se ha concluido el breaje se retira y se encierra solo en una habitación, donde permanece algunos momentos y donde previamente el esposo ha tenido cuidado de depositar regalos en su obsequio.

Los dioses serán tanto más favorables al matrimonio cuanto más numerosos hayan sido los regalos. Al cabo de algunos instantes, el *talapino* vuelve, y después de algunos rezos, da su bendición.

## El buen marido

Un periódico parisiense publica las confidencias de una mujer, de las cuales recogemos este paraje relativo a un buen marido.

«El marido verdadero, al que yo llamaré el buen marido, es un hombre que viviera únicamente para su mujer, y en el que no hubiera traza del menor egoísmo. Yo puedo asegurar que no lo he encontrado, aunque he tenido cuatro maridos.»

¡Ah, señora, no debe usted desanimarse! Continúe su experimento. El egoísmo, dice usted que es el defecto dominante en el hombre. Bien está; pero afortunadamente hay excepciones: raras, sin duda, pero las hay. Nosotros la deseamos, después de tantos ensayos infructuosos, que encuentre al fin este... pájaro singular.

*Sostenes*  
**HAUTANA**  
*de tejido elastico de punto*  
*se lleva directamente sobre el cuerpo*

ES EL PERFECTO SOSTENEDOR DE PECHO CONFECCIONADO EN DIVERSAS CALIDADES DE TEJIDOS DE PUNTO, DE ALGODON Y SEDA

El sostén HAUTANA es dechado de perfección y elegancia, de corte inimitable y confección esmeradísima.

BARCELONA: Villa de Pará, Fernando, 32; Grandes Almacenes «El Siglo».—MADRID: Almacenes Rodríguez, Gran Vía; Altisent y Compañía, Peligros, 20; Ruiz de Velasco, Mayor, 11.—SAN SEBASTIAN: Gregorio Landazábal, Gari-bay, 24.—GIJON: Piñera Hermanos, Corrida, 30.—AVILES: Casa Herminio.—CORUÑA: Constantino Fernández, San Andrés, 51.—VIGO: Albino Piñeiro, Príncipe, 1.—SEVILLA: Rafael Labal, Alvarez Quintero, 14.—MALAGA: Ana María Florido, Marqués de Larios, 6.—OVIEDO: José Nuño Cima-devilla, 32.—BILBAO: «Gran Novedad», Tendería, 16.—SANTANDER: Sres. Blanco, San Francisco, 9.—HUELVA: Toribio Galán, Tetuán, 2.—ZARAGOZA: Trullinque, Alfonso 1.º, 16.

## ÚNICOS IMPORTADORES:

Muller y Compañía.—BARCELONA.—Avenida, 20. Apartado 51, quienes enviarán prospecto con precio a las plazas donde no tienen punto de venta.



Impermeables Ingleses. Linoleum

DE LAS  
MEJORES  
FABRICAS

Artículos para limpieza. FRANCISCO FERNÁNDEZ invita a su distinguida clientela visite sus almacenes Caballero de Graola, números 2 al 6, esquina a Montera.-MADRID-Tel. 39-50 M.

# Fuera canas

## Brillantina India

SIN TEÑIRLAS  
NI ARRANCARLAS



(SIN GPASA)  
GRAN INVENTO

Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que SIN TEÑIR y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortificando su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, pues la cana no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exíjase en la etiqueta la figura de la india, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.



### Correspondencia particular

ENTRÉ CASTAÑOS Y PAXARIÑOS.—Natillas blancas. Se pone cuartillo y medio de leche en un cazo perfectamente limpio y se le añaden dos onzas de harina de arroz, meneándolo bien con una espátula, cuidando de que no forme terrones o pelotillas, y por fin se agregan cuatro onzas de azúcar garbillado. Se pone a fuego suave, y cuando está caliente se cuela a otro cazo por un cedazo bien tupido, a fin de que en él quede todo el peso de la harina y del azúcar; en seguida se pone otra vez a la lumbre, añadiendo un pedazo de vainilla o un pedazo de corteza de limón y un polvito de sal marina, con objeto de que la leche no se corte. El limón o la vainilla se sacará cuando la leche empiece a cuajar. Se menea con la espátula ancha, cuidando de que ésta rasque el fondo del cazo, para que la leche no se agarre y se requeme. Cuando está bastante espesa, que se conoce echando unas gotas en un plato, que no deberán correr por el plato después de frías, se separa de la lumbre, sin parar de menear hasta que se conozca que ha cesado el hervor. Se espolvorea con canela de la más superior y se adorna o no con bizcochos.

## COSMETICA

(Belleza) Cicatrices, hoyos de viruela, vello, canas pecas, piel aspera, ozena, deformidades. Tratamientos científicos. J. Campos. Médico-Ortopédico 15 años de práctica. Augusto Figueroa, 8.-MADRID

## Relojería de todas clases

ABADA, 3, 1.º

### COMPOSTURAS GARANTIZADAS

Cualquier rotura .....	4 pesetas.
Repaso .....	2,50 .
Cristal forma .....	2,00 .

TOS - CATARROS

## JARABE ORIVE

BRONQUITIS - TUBERCULOSIS



Toda madre debe saber que daña a los lactantes tomar otro alimento que la leche materna.

Pero si esa leche nace de un organismo débil, es necesario enriquecerla y esto se logra fácilmente con el JARABE de

## HIPOFOSFITOS SALUD

El uso de este poderoso tónico evitará a la madre los mareos y la debilidad y al ponerla en condiciones de un mayor alimento, aumentará el valor nutritivo de la leche y transmitirá al niño que cría la vitalidad necesaria para su desarrollo.

Más de 35 años de éxito creciente.—Aprobado por la Real Academia de Medicina

**AVISO** Rechace todo frasco que no lleve en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD en rojo.



## SE ACABÓ EL SUPPLICIO



Los males de pies le harán sufrir a menudo verdaderas torturas; echan a perder todos los placeres de la vida y, sin embargo, si usted sufre de callos, endurecimientos u otras callosidades dolorosas, si la planta de los pies le arde como fuego, si sus tobillos hinchados por la fatiga le parecen cogidos en un torno, nada más fácil que poner fin a esas miserias. Tome un baño de pies caliente, después de haber disuelto en el agua un puñadito de Saltratos Rodell: el agua caliente saltrada, transformada en medicinal y oxigenada, hace desaparecer por completo toda hinchazón y magulladura, toda sensación de dolor y quemazón y neutraliza eficazmente los efectos desagradables del sudor excesivo.

Las durezas, por gruesas que sean, los callos más tenaces y más duros, se ablandan de tal modo que pueden quitarse fácilmente sin navaja ni tijeras, operación siempre peligrosa. Este sencillo tratamiento, cuyo coste es insignificante, repondrá sus pies en perfecto estado, de manera que el calzado, por nuevo y estrecho que sea, le parecerá tan cómodo como si fuese usado. Si sus males de pies no se alivian inmediatamente con el empleo de los Saltratos Rodell, el preparador se compromete formalmente a devolverle el importe del coste de la primera indicación.

**NOTA:** Todos los farmacéuticos venden los Saltratos Rodell. Si le ofrecen imitaciones, rechácelas, ya que carecen de valor curativo. Exigir siempre los verdaderos Saltratos.

LOS SALTRATOS RODELL  
REMOZAN

COMPLETAMENTE LOS PIES

Linoleum

DE TODAS  
CLASES

Impermeables ingleses

hechos y a medida.—Telas para hacerlos.—Hules.—Objetos de goma.—Artículos de limpieza. MAXIMINO DE LOPE. 16, CARRETAS, 16.—Teléfono 46-24 M.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Lea usted, que le interesa



# Lea usted mucho por poco dinero

LA Administración de **La Moda Elegante Ilustrada**, en su deseo de favorecer a las suscriptoras, ofrece a todas sus favorecedoras la adquisición de los libros más abajo indicados, en las siguientes condiciones:

Dos novelas de 4 ptas, cada una, podrán adquirirse por	7'00 ptas.
Tres	9'75 »
Cuatro	12'00 »

Para tener derecho a esta importantísima bonificación, será preciso que los pedidos, dirigidos a la Administración de

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

vengan acompañados de su importe, el cupón que es adjunto y 0'50 ptas. para el franqueo.

### Biblioteca «EVA»

(Libros de absoluta moralidad, propios para la mujer)

MATILDE AIGUEPERSE	
La senda tiene espinas.....	4,00
Desquite .....	4,00
La hermana mayor.....	4,00
Kerdelek quiere, Kerdelek puede.....	4,00
MATILDE ALANHIIC	
El milagro de las perlas.....	4,00
LUISA M. ALCOTT	
Las cuatro hermanitas.....	4,00
JEANNE DE COULOMB	
Cetro de oro.....	4,00
Pescadora de luna.....	4,00
La isla encantada.....	4,00
La fuerza irresistible.....	4,00
Tierra prohibida.....	4,00
Firme como la roca.....	4,00
Humo de gloria.....	4,00
La casa de los caballeros.....	4,00
La ciudad de la paz.....	4,00
Lo que separa.....	4,00
La villa del Paraíso.....	4,00
El camino de ronda.....	4,00
La sortija de Gastón Febo.....	4,00
M. DELLY	
En las ruinas.....	4,00
RIDER HAGGAR	
El collar de Wanderer.....	4,00
L. DE KERANY	
El yugo de amor.....	4,00
MARYAN	
La sortija de ópalo (2.ª edición).....	4,00
Un nombre.....	5,00
La casa de los solteros.....	4,00
El palacio viejo.....	4,00
La sobrina del vizconde.....	4,00
La corte de las damas.....	4,00
Una barrera invisible.....	4,00
El eco del pasado.....	4,00
La herencia de Boisredon.....	4,00

La gran ley.....	4,00
Errores del corazón.....	4,00
El delito de Clotilde.....	4,00
Matrimonio moderno.....	4,00
Anita Damoren.....	4,00
La dote de Nicoletta.....	4,00
Matrimonio civil.....	4,00
La casa sin puertas.....	4,00
Un legado.....	4,00
La casa solariega.....	4,00
El palacio de Tellemont.....	4,00
Una promesa.....	4,00
Lady Fryda.....	4,00
Alrededor de una herencia.....	4,00
La fortuna de los Montligné.....	4,00
Novela de otoño.....	4,00
Una boda en 1915.....	4,00
La señorita Kervallez .....	4,00
La florida.....	1,60

#### BARONESA DE ORCZY

Yo castigaré.....	4,00
El misterioso Pimpinela.....	4,00
La Liga de Pimpinela Escarlata.....	4,00
Eldorado .....	4,00
El caballero de la sonrisa.....	4,00
Un conde del siglo XVIII.....	4,00
Amado de los dioses.....	4,00
El triunfo de Pimpinela Escarlata.....	4,00
El águila de bronce.....	4,00
El primer sir Percy.....	4,00
Un hijo del pueblo.....	4,00
El favorito de S. M. ....	4,00
La legión de honor.....	4,00
Castillos en el aire.....	4,00
El hombre gris.....	4,00
Flor de lis.....	4,00
Nicoleta .....	4,00
Los candelabros del Emperador.....	4,00
La madeja enredada.....	4,00
El gobierno de Peticot.....	4,00
Fuego en rastrojo.....	4,00
El nido de gavilanes.....	4,00
Una mujer fiel.....	4,00
La desposada de las llamas.....	4,00
Cara de cuero.....	4,00

#### CAROLA PROSPERI

La casa maravillosa.....	4,00
--------------------------	------

#### OLGA WOLBRUK

Pendiente fatal.....	4,00
----------------------	------

Lea usted, que le interesa

Lea usted, que le interesa

PIELES : SOMBREROS

: : : VESTIDOS : : :

**MAISON**

**DAVYDOFF**

Fuencarral, 28

- - MADRID - -

La casa mejor surtida y administrada estilo de París.

## ¡Eureka!

EL MEJOR CALZADO  
DE ESPAÑA Y EL MÁS  
BARATO EN SU CLASE

Grandes surtidos en calzados BALLY,  
la fábrica más importante de Europa

Nicolás M.<sup>a</sup> Rivero, 11

SUCURSALES:

MONTERA, 35 y GOYA, 6

## CUPON

La suscriptora D.<sup>a</sup> .....

de .....

Provincia de .....

solicita el envío de 2, 3, 4 (1) novelas.

(1) Táchese el número que convenga e indíquese en el anuncio más arriba inserto, los títulos de las obras que se desean recibir.

## SOLITARIA

Adoptados en los hospitales de París.

TODAS FARMACIAS y

A LOGEAS, 30, rue Chaillot, París

## CURACIÓN INFALIBLE

en dos horas con los

## GLÓBULOS SECRETAN

## Librería Renacimiento

PRECIADOS, 46

MADRID

Ayuntamiento de Madrid



## SECCIÓN DE PATRONES

Las señoras suscriptoras pueden encargar patrones de cualquier figurín, sea o no de LA MODA ELEGANTE, a la Administración de esta Revista, PRECIADOS, 46.—MADRID



PARA ENCARGAR LOS  
PATRONES TOME US-  
TED LAS SIGUIENTES  
MEDIDAS

AA. Cuello. (Fig. 2).....  
AB. Largo de la espalda desde la costura del cuello a la cintura. (Fig. 1).....  
CD. Ancho de la espalda. (Fig. 1).....  
AE. Largo del talle delante tomado desde la costura del cuello atrás hasta la cintura por delante. (Fig. 2).....  
FG. Contorno del pecho por debajo de los brazos en su parte más saliente. (Fig. 2).....  
HI. Cintura. (Fig. 1).....  
KL. Contorno de caderas tomado a 0-23 del talle. (Fig. 1).....  
MN. Largo de la falda delante tomado de la cintura. (Fig. 2).....  
OP. Largo de la falda en las caderas. (Fig. 2).....  
RS. Largo de la falda por detrás. (Fig. 2).....  
TV. Largo de la manga tomado en la sangría. (Fig. 2).....  
UV. Largo del brazo al codo. (Fig. 1).....



### LA CRIANZA DE LOS NIÑOS RICOS

por aldeanas nortenas. Antiguo y acreditado centro de nodrizas y sirvientas. Casa establecida en 1884.

Teléfono 27-33 J.

PALMA, 7. -- MADRID

**SEÑORAS:** Vuestros maridos irán vestidos elegantes si los viste el **SASTRE PRÁCTICO.**

HECHURAS DESDE 25 PTAS.

**RUPEREZ.** — Arenal, 26 ent.º. Tel. 47-12 M

### ACADEMIA DE CORTE

CONFECCION  
PARA SEÑORITAS

MARÍA DE GUZMAN, 4  
duplicado, principal derecha.

### DEPILACIÓN ELÉCTRICA

Extirpación radical del vello  
Nuevo sistema extra-rápido

**DR. SUBIRACHS.** Montera 51. MADRID  
Especialista en estética. Electrorradiólogo

**¡¡EUREKA!!** Es el mejor calzado de España  
**CEDACEROS, 11. MADRID**

### DEPILATORIO JOVINCELA EXTIRPA EL VELLO DE RAIZ CADA VEZ QUE SE APLICA REAPARECE

MENOR NUMERO DE PELOS  
IGUAL QUE CON LA  
DEPILACION ELECTRICA  
De venta en todas partes

Fabrica: **I. BELLVE.** Apart. 808. **BARCELONA.**

Paris  
Data de 1849  
**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —  
**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
ó Leche Candès  
pura ó mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOSES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES.  
Pone y conserva el cutis limpio y terso  
CASA CANDES  
B-St-Denis, 20

# ANEMIA

DEBILIDAD, NEURASTENIA, TISIS

Los Medicos los mas eminentes proclaman

el VINO y el JARABE **DESCHIENS** á la Hemoglobina

(PARIS)

## ¿Andais en busca de la verdad?

**Yo os diré** ¿Bajo cual Signo del Zodiaco habéis nacido? ¿Cuales son vuestras oportunidades en la vida, vuestras futuras perspectivas, felicidad en matrimonio, amigos, enemigos, buen éxito en todas empresas, y muchas otras cosas de vital importancia tal y como lo indica la **ASTROLOGIA**, la ciencia más interesante y antigua de la historia?

¿Habéis nacido bajo afortunada estrella? Yo os diré gratis, la interpretación más interesante del Signo del Zodiaco bajo el cual habéis nacido.

Simplemente escriba con su puño y letra la fecha exacta de su nacimiento, enviándome 80c en sellos postales de su país, para cubrir el costo de este anuncio y el porte. Vuestra interpretación astrológica vendrá escrita en lenguaje sencillo, bajo cubierta, libre de porte. Gran sorpresa os espera.

Escriba ahora—HOY MISMO—

**RAMAH** Dep. 6A 44, Rue de Lisbonne  
PARIS, FRANCIA

## Usted puede conocer la verdad permítame decirle gratis

Algunas de sus futuras expectativas, probabilidades financieras y otros asuntos confidenciales que puede predecir la Astrología, la ciencia más antigua de la historia. Sus expectativas en la vida, su felicidad, su matrimonio, sus amistades, el éxito de sus negocios, la posibilidad de recibir herencias y muchas otras cuestiones vitales pueden ser reveladas por la gran ciencia de la Astrología.



Permítame decirle gratis los hechos principales que pueden cambiar todo el curso de su vida y traerle el éxito, la felicidad y la prosperidad, en vez de la desesperación y el fracaso, que pueden en estos momentos estar cerca de usted. Su interpretación astrológica será escrita en lenguaje corriente y consistirá en no menos de dos páginas enteras.

Leed lo que dicen de mí mis clientes

23, West Galer Street Seattle Washington. Estados Unidos de América.  
Querido señor:

Estoy completamente satisfecho de mis horóscopos Anual y Completo. Parece leer todos mis pensamientos pasados y presentes y me conocéis mejor que yo mismo. Muy gustoso contestaré a todos los que me soliciten informes vuestros, y tendré una gran satisfacción en propalar vuestro gran poder.

Los sucesos se van desarrollando conforme usted me ha predicho.

Una M. Williams.

Tenga cuidado de escribir claramente al enviar la fecha de su nacimiento, su nombre y dirección. Si lo desea, puede incluir sello de Correo por valor de cincuenta céntimos.

Esta oferta puede no volver a repetirse, de manera que le conviene proceder en el acto. La dirección a la que debe enviar su correspondencia es la siguiente:

**ROXROY, Dept.**

Emmastraat, 42.—LA HAYA (Holanda).

Franquear bien vuestras cartas con 0,30 (o 0,40, si hacen falta) céntimos.

## ANEMIA DEBILIDAD Verdadero HIERRO QUEVENNE

El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el verdadero.—14 R. Beaux-Arts.—PARIS

### SECRETOS DE BELLEZA

ESCRIBIR CUANTO ANTES A LA

**CASA VÁZQUEZ**

San Onofre, 6. -- MADRID

y le dirá qué producto debe usar para resultar sencillamente adorable. ¡No deje de hacerlo!

### SERRA

Linoleum, Esteras, Plumeros, Hules, Artículos de limpieza

Teléfono 49-65 M.

Fuentes, 5, y San Bernardo, 2